

ZACARIAS

ESTUDIO

EXPOSITIVO

Loel Brueckner

	página
Introducción	11
Capítulo 1 Aparece el Ángel del Señor	13
Capítulo 2 La gloria de Dios en Jerusalén	19
Capítulo 3 La inscripción: QUITARÉ EL PECADO	24
Capítulo 4:1-6 Por Mí Espíritu	28
Capítulo 4:7-14 Gracia, gracia a ella	30
Capítulo 5:1-4 La visión de un rollo volador	36
Capítulo 5:5-11 Sobre edificar un templo en Babel	38
Capítulo 6 El Espíritu de Dios reposa	43
Capítulo 6:9-11 El Sacerdote Rey	46
Capítulo 7 ¿Estamos verdaderamente con Dios	51
Capítulo 8 Ser sensibles a Dios	56
Capítulo 8:10-17 Luto convertido en gozo	58
Capítulo 9 Desde Alejandro Magno hasta el Mesías	63
Capítulo 10 La lluvia tardía	68
Capítulo 11 Por despreciar al Mesías	74
Capítulo 12 Reconocimiento de Jesús como Mesías	79
Capítulo 13 El Pastor herido	85
Capítulo 14 La Segunda Venida de Cristo	90

Introducción

¡Qué privilegiados somos! ¡Dios nos ha rodeado de riquezas divinas para nuestro provecho! Pero la riqueza que es sobre todas, es Su Palabra; para la cual nos ha dado la facultad sobrenatural de poder captarla para nuestro provecho. Nos ha dado la mente de Cristo, gobernada y alumbrada por el Espíritu Santo. Ser iluminados sobre las cosas espirituales y celestiales es otra gran obra del trino Dios. También tenemos la oportunidad de poder aprender unos de los otros, compartiendo lo que recibimos y, para mí, será un gran placer empezar compartiendo con vosotros algo de lo que he aprendido sobre los primeros versículos del libro de Zacarías. ¿No te gustaría estudiar, versículo tras versículo, este libro? No cabe duda de que un estudio expositivo es la mejor forma de estudiar la Palabra y la mejor forma de dar un estudio... explicando versículo tras versículo lo que la palabra de Dios está presentándonos. Esto es algo que poco se hace hoy en día, ¿verdad?

El nombre Zacarías significa “el Señor recuerda” y, en verdad, éste sería un buen título para este libro. Israel había estado en el cautiverio por 70 años y ahora, el Señor, les está sacando de esa situación y ayudándoles a volver a su tierra. Zacarías fue el hijo de Berequías y el nieto de Iddo. Quizás volvió de Babilonia con su abuelo siendo un niño. No sabemos nada de su padre. Posiblemente murió cuando Zacarías era pequeño, pero su abuelo fue mencionado en los libros de Esdras y Nehemías (Esd.5:1; Neh.12:4,16). No pocas veces, la Biblia presenta a un abuelo como el padre de cierta persona y, por eso, tal hecho, no debe extrañarnos.

Hageo y Esdras fueron contemporáneos de Zacarías. Esther fue reina unos años después de los eventos mencionados en este libro y Nehemías edificó el muro más tarde todavía. Finalmente, profetizó Malaquías. Zacarías, como su abuelo Iddo, era sacerdote, pero ser profeta no era algo que se podía heredar de los antepasados, ni por pertenecer a cierta tribu. Al profeta tenía que llegarle directamente la palabra de Dios.

Capítulo 1:1-6

- 1. En el octavo mes del año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:**
- 2. Se enojó Jehová en gran manera contra vuestros padres.**
- 3. Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos.**
- 4. No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová.**
- 5. Vuestros padres, ¿dónde están? y los profetas, ¿han de vivir para siempre?**
- 6. Pero mis palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso volvieron ellos y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme a nuestros caminos, y conforme a nuestras obras, así lo hizo con nosotros.**

El mes de noviembre del año 520 a.C., durante el tiempo del imperio persa, en el reinado de Darío, llegó la palabra de Dios a Zacarías (v.1). Fue en ese momento cuando empezó su ministerio como profeta. Es el único suceso que califica a un hombre para este oficio. Con la excepción de Isaías, este es el profeta que más tiene que decir sobre el Cristo venidero.

Por lo regular, tiene un mensaje muy positivo, pero no ignora la ira de Dios. Recuerda a Israel Su indignación contra sus padres (v.2)... una indignación que les llevó a tener que estar 70 años en el cautiverio (v.12). Si quieres saber acerca de la intensidad de Su ira, solamente tienes que leer el libro de Lamentaciones. Allí verás las tristes calamidades que les acontecieron a mano de los babilonios.

Tampoco el evangelio del Nuevo Testamento ignora la ira de Dios. Nos recuerda que todos estábamos bajo esa ira y que, en el tiempo presente, los incrédulos son hijos de ira. El libro de Hebreos nos anuncia que es horrenda cosa caer en manos del Dios vivo. Pero en toda la Biblia no hay otro libro como el de Apocalipsis, en el que se nos hable más de la ira de Dios y del Cordero, y del infeliz fin de los que no se rinden a Él.

Permíteme presentar algunos versículos del Nuevo Testamento que nos hablan de la ira de Dios: Mt. 3:7; Lc.3:7; 21:23; Jn.3:36; Ro.1:18; 2:5,8; 3:5; 5:9; 9:22; 12:19; 13:4; Ef.2:3; 5:6; Col.3:6; 1 Tes.1:10; 2:16; Heb.3:11, 4:3; Ap.6:16-17; 11:18; 14:10,19; 15:1,7; 16:1,19; 19:15.

Además, Jesús, que representó perfectamente la persona del Padre en la tierra, se indignó contra Sus discípulos por la actitud demostrada contra los que habían traído a sus niños para que Él les bendijera (Mc.10:14). En el templo, se indignó al ver la dureza del corazón de los judíos, que no pudieron gozarse por la sanidad de un manco, porque era más importante su propia interpretación sobre guardar el sábado (Mc.3:15). Además, creo que todos nosotros sabemos del día cuando Cristo entró en el templo y observó a la gente negociando en un lugar dedicado a la adoración a Dios. Allí mismo, se encendió Su ira y echó fuera a todos con un azote de cuerdas, volcando las mesas y desparramando las monedas (Jn.2:13-17).

Ahora, Zacarías amonesta a los judíos del privilegio que tienen de disfrutar de una nueva oportunidad, por lo que deben tener mucho cuidado de no seguir los pasos de sus padres (v.3). Dios, con su perfecta sabiduría, sabía que 70 años en el cautiverio, ni un día más ni un día menos, fueron necesarios para quebrantar la terquedad de Su pueblo; Su misericordia no permitió que pasara más de un día de lo que fuera necesario. Pero ahora era el tiempo de invitarles a volverse al Señor y decirles que el Señor estaba dispuesto a volverse a ellos. El nombre de Dios que se repite en todo el libro es YHVH Sebaot (BTX) = Jehovah de las huestes (el Señor de los ejércitos). Él vendrá a favor de Su pueblo, batallando por ellos con todos Sus ejércitos. Esta expresión aparece varias veces en los siguientes versículos de este capítulo (4, 6, 14, 16 y 17), y más veces durante todo el libro.

Zacarías cuenta un poco acerca de la historia de los judíos, recordándoles cómo Dios había demandado el arrepentimiento de sus padres (v.4); pero como ellos no hicieron caso, se encendió Su ira y vino contra ellos con Sus huestes. Fíjate cómo un profeta es capaz de impresionar a sus oyentes o lectores. No solamente presenta un mensaje, sino que lo hace de la mejor manera, para que le hagan caso. Si hemos sido llamados por Dios para predicar Su palabra, tenemos que hallar también esta manera de hacerlo.

Zacarías enfatiza los límites humanos (v.5), en contraste con la Palabra de Dios. Los padres que desobedecieron estaban muertos, y los profetas que les habían avisado también eran mortales y falibles; pero la Palabra de Dios es infinita, permanente, segura y se cumple sin fallar (v.6). Incluso, los desobedientes padres tuvieron que reconocerlo durante aquellos 70 años de prueba en Babilonia y ahora, sus hijos, pueden testificar lo mismo. Hay un reconocimiento de que el Señor de los ejércitos ha cumplido Su palabra. La mejor aplicación a estos seis versículos, inspirados por el

Espíritu Santo, por medio de un profeta llamado de Dios, es que nosotros pongamos toda la atención a esta advertencia. Tú y yo moriremos, como el profeta inspirado murió, pero la Palabra de Dios nos ha llegado hasta el Siglo XXI y seguramente se cumplirá en nuestras vidas.

Lo que queremos hacer en este estudio bíblico es tratar de percibir lo que el Autor, el Espíritu Santo, quiso compartir con Zacarías para que él lo escribiera, primeramente para la gente de su día y después, para las generaciones futuras. También veremos porciones que podemos aplicar personalmente a nuestras vidas.

Aparece el Ángel del Señor

La primera visión

La patrulla angelical

Capítulo 1:7-10

- 7. El día veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, el año segundo de Darío, vino la palabra del Señor al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo:**
- 8. He aquí, de noche vi un hombre que iba montado en un caballo rojo; él estaba entre los mirtos que había en la quebrada, y detrás de él, caballos rojos, castaños y blancos.**
- 9. Entonces dije: ¿Quiénes son éstos, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Te mostraré quienes son éstos.**
- 10. Y el hombre que estaba entre los mirtos respondió y dijo: Estos son los que el Señor ha enviado a recorrer la tierra.**

Tres meses después de que la palabra de Dios llegara a Zacarías, en el mes de febrero, el undécimo mes del mismo año del reinado de Darío (520 a.C.), él tuvo su primera visión (v.7). Aunque las visiones fueron de noche, no eran sueños, porque menciona varias veces que él, conscientemente, alza sus ojos (v.18; 2:1; 5:1; 6:1). En el 4:1, el ángel le despierta del sueño para ver la visión y en el 5:5 le manda alzar sus ojos. Zacarías escribe acerca de ocho visiones.

Para saber el significado de las visiones él hace diez preguntas. Bienaventurado el que pregunta, porque él será contestado. A tales personas les es dado conocer los misterios del Reino de Dios (Mt. 4:10-12). Hay gente que desea tener experiencias, pero para Zacarías la experiencia no era importante, sino su significado. Quería entender lo que Dios estaba haciendo en su día, que también tenía que ver con el futuro. En Zacarías tenemos a un profeta que marca el advenimiento del Mesías en un futuro lejano. Él preguntó y nosotros disfrutamos, ya que no solamente compartió lo que vio, sino que lo pudo juntar con la respuesta.

En la visión, un Varón cabalga sobre un caballo bermejo con un propósito (v.8). Es una Persona muy importante que ha llegado con una misión importante; está para llevar a cabo el plan más importante del mundo, que es el plan de Dios. Bermejo o rojo, es el símbolo de juicio, sangre y guerra. Está entre los mirtos, que son árboles que sólo crecen a tres metros de altura, y en la visión están en un lugar bajo, como en un barranco. Los mirtos simbolizan el pueblo de Dios, Israel, en su estado de humillación, apenas saliendo del cautiverio. El Varón se manifiesta poco después como el Ángel del Señor, y es muy semejante a la descripción del Varón que se le apareció a Josué... el Capitán de las huestes del Señor (Jos.5:13-15). Este es el Verbo de Dios, el eterno Hijo de Dios.

Tras él, vienen caballos (por supuesto, con jinetes) de varios colores... bermejo, alazán y blanco. Está claro que los colores simbolizan cosas y, como los números en la Biblia, son constantes desde

el principio hasta el final. Es así porque el Autor es el mismo, El Espíritu Santo, y sabe instruir perfectamente a seres humanos. Desde pentecostés, él procede del Padre, enviado del Hijo, para enseñar a los cristianos desde Su libro de texto, que es la Biblia. Los colores tienen que ver con los ministerios de los ángeles.... juicio, victoria y una mezcla de los dos.

Zacarías es un joven (2:4) que, como hemos dicho ya, sabía preguntar, y en este versículo (v.9) hace su primera pregunta. Un mensajero celestial está con él en este tiempo para informarle. El cielo está muy dispuesto a contestar, y la pregunta de Zacarías fue sobre los caballos que tienen jinetes. Hemos entrado en el mundo espiritual y vamos a aprender sobre los ángeles que son dirigidos por el Ángel del Señor.

El Varón permanece entre los mirtos y Él mismo contesta la pregunta (v.10). Con la respuesta podemos saber algo, no solamente en cuanto de estos ángeles, sino de la misión de los ángeles en general. Dice que son enviados por el Señor y su propósito es una misión de reconocimiento. Es una patrulla espiritual que se mete en los asuntos del hombre. Debemos saber que el mundo de los espíritus es muy real, más real y antiguo que el mundo material que vemos, que es, en verdad, controlado por espíritus buenos y malos (Job 1:7; 2:2).

El Ángel del Señor intercede

Capítulo 1:11-14

- 11. Y ellos respondieron al ángel del Señor que estaba entre los mirtos y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está en paz y tranquila.**
- 12. Entonces respondió el ángel del Señor y dijo: Oh Señor de los ejércitos, ¿hasta cuándo seguirás sin compadecerte de Jerusalén y de las ciudades de Judá, contra las cuales has estado indignado estos setenta años?**
- 13. Y el Señor respondió al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, palabras consoladoras.**
- 14. Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Proclama, diciendo: “Así dice el Señor de los ejércitos: ‘Estoy celoso en gran manera por Jerusalén y por Sion,**

Por primera vez el Varón es llamado el Ángel del Señor (v.11). Está entre los mirtos que, como ya hemos dicho, simbolizan el pueblo de Israel. De igual manera, en el libro de Apocalipsis, le vemos entre los siete candelabros, que simbolizan las siete iglesias. El Señor, el buen Pastor, está siempre entre su pueblo, sean judíos o gentiles. Los ángeles le informan sobre la situación política que, por el momento, está tranquila. El reinado de los persas, tras derrotar a los babilonios, se ha establecido y hay paz.

Quizás nos sorprenda saber que al Ángel del Señor (v.12) no le agrada la situación de tranquilidad en el mundo. Muchas veces, lo que alegra al mundo entristece al cielo. El Hijo de Dios siempre ha sido intercesor y ora al Padre (Jn.17:9), no por el mundo, sino por Su pueblo. En los días de Su carne dijo: **“No he venido al mundo para traer paz”**. Él no ha venido para mejorar el mundo, sino para traer lo que beneficia a Su pueblo. Él ha entrado con Su caballo bermejo y con Sus huestes para quitar esa tranquilidad. El ora al *Señor de las huestes*, que es el nombre y la manera en la que Dios se manifiesta repetidas veces en todo este libro, demostrando así su soberanía sobre toda situación en la tierra. Pide que una obra de Dios estorbe la situación en el mundo y favorezca a Israel, ya que los 70 años de ira contra ellos han terminado. Con cuánta misericordia desea que el Padre se compadezca de ellos. Los 70 años de ira fue el tiempo necesario para tratar y quebrantar

su rebeldía pero, por Su misericordia, no dejó pasar ni un día más de lo necesario. La disciplina de Dios está totalmente controlada.

Ahora el Señor responde con palabras buenas, palabras de consolación, al ángel que instruía a Zacarías (v.13). Es **“Padre de las misericordias y Dios de toda consolación”** (2 Co.1:3). Dijo Lutero: *“Si eres un predicador de la misericordia, no prediques una misericordia imaginaria, sino la misericordia verdadera. Si la misericordia es verdadera, tienes que llevar pecados verdaderos, no imaginarios... sé un pecador y deja que tus pecados sean fuertes, pero también deja que tu confianza en Cristo sea más fuerte y regocíjate en Cristo, quien es el Conquistador sobre el pecado, la muerte, y el mundo... ¿Piensas tú que un Cordero sumamente alzado ha pagado un sacrificio pequeño por nuestros pecados?”* La ira ha pasado y es tiempo de confiar en Su misericordia.

Fue dicho para que Zacarías lo oyera y para que pudiera proclamar ahora, no la ira, sino el celo de Dios por Su pueblo, abusado por sus enemigos (v.14). El celo del Señor por Jerusalén, por el Monte Sión y por Su casa, fue demostrado por Jesús cuando vio el estado espiritual de Jerusalén en Su día y cuando entró en el templo antes de la Pascua. Lloró sobre Jerusalén y entró en el templo echando fuera a los negociantes, **“porque el celo de tu Casa me consume”** (Sal.69:9).

El desarrollo de un plan eterno

Capítulo 1:15-17

15. **... y con gran enojo estoy yo enojado contra las naciones que están confiadas; porque cuando yo estaba un poco enojado, ellas contribuyeron al mal.’**
16. **“Por tanto, así dice el Señor: ‘Me volveré a Jerusalén con compasión; en ella será reedificada mi casa’ —declara el Señor de los ejércitos— ‘y el cordel será tendido sobre Jerusalén.’”**
17. **Proclama de nuevo, diciendo: “Así dice el Señor de los ejércitos: ‘Otra vez rebosarán mis ciudades de bienes, otra vez el Señor consolará a Sion y de nuevo escogerá a Jerusalén.’”**

Para los enemigos de Israel, la disciplina del Señor sobre Su pueblo fue una ocasión de la que aprovecharse para agravar su situación y gozarse de su calamidad. ¿Por qué razón el Señor está airado? Es, sobre todo, por la autoconfianza de los enemigos; el orgullo es lo que más incita la ira de Dios (v.15). Es su autoconfianza lo que separa al hombre de Dios. De este problema básico es de lo que escribe Habacuc en 2:4: **“Aquel cuya alma no es recta está envanecido”**. Dios demanda que todo el mundo se humille y deposite su confianza en Él, porque **“el justo por su fe vivirá”**.

El no confiar en Dios les convierte en Sus enemigos e intentan aprovecharse de Su pueblo en el tiempo de su debilidad. Sin la mano defensora de Dios sobre ellos, piensan que es el momento de derrotarles con su propia astucia y fuerza. Setenta años de disciplina para Su pueblo es algo breve comparándolo con la ira eterna contra los enemigos de Dios y Su pueblo. Dios requiere que todo el mundo abandone su autoconfianza y se reconcilie con Él, confiando sólo en Él, porque si no, el Señor de los ejércitos batallará contra ellos.

El pueblo que había salido a causa de la ira de Dios, vuelve por una misericordia que sobrepasa la ira previa. El Señor de los ejércitos obrará para que Su casa sea edificada porque quiere habitar entre Su pueblo otra vez. La obra se extenderá sobre toda la ciudad de Jerusalén. El cordel significa esa obra de reconstrucción... es un cordel para medir (v.16).

El Señor de los ejércitos continuará Su obra más allá de Jerusalén. La extenderá sobre otras ciudades de Israel y prosperarán otra vez, después del cautiverio. Cuando la Biblia habla de Sión está señalando el centro espiritual, es decir, el núcleo de Israel. Es el pueblo que se interesa por el bienestar espiritual de la nación. Lo que Dios está desarrollando será una obra de consolación para Sión, y Jerusalén será la ciudad capital otra vez, como Dios había elegido desde un principio (v.17). Ya en el libro de Génesis es evidente que el Señor había elegido Jerusalén cuando el sacerdote Melquisedec, rey de Salem (después llamada Jeru-salén), tuvo un encuentro con el patriarca Abraham.

El principal propósito de este estudio es poder observar como el plan de Dios se extiende desde antes de la fundación del mundo, se desarrolla durante toda la historia y, finalmente, termina en la eternidad. Vimos a Melquisedec en su lugar y cómo tuvo que tener un encuentro con el patriarca de la nación de Israel. Leemos en un Salmo cómo tiene que levantarse un Sumo Sacerdote perfecto según el orden de Melquisedec, que nunca morirá, para poder dar la vida eterna a su grey. Aquí en la visión le vemos como el Ángel del Señor pero, ¿qué es lo que hace? Él intercede por Su pueblo; es un Sacerdote.

Aunque en los días de Zacarías ocurrió un avivamiento, en esta profecía vemos una perfección que no ha acontecido en toda la historia, ni acontecerá hasta que Dios trate con todos los enemigos de Israel de una vez para siempre. El perfecto cumplimiento no ocurrirá hasta que el Señor Jesucristo reine sobre el mundo desde Jerusalén en el Milenio. Así que toda la visión debe interesarnos, si es que esperamos estar con Él en aquel reinado.

La segunda visión

Los cuatro cuernos y los cuatro artesanos

Capítulo 1:18-21

- 18. Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos.**
- 19. Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y me respondió: Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.**
- 20. Entonces el Señor me mostró cuatro artesanos.**
- 21. Y dije: ¿Qué vienen a hacer éstos? Y él respondió, diciendo: Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Judá, de modo que nadie ha podido levantar la cabeza; pero estos artesanos han venido para aterrorizarlos, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron sus cuernos contra la tierra de Judá para dispersarla.**

En la palabra profética los *cuernos* simbolizan poderes (Dn.7:7-8, 20, 24; 8:3, 6-7, 20; Ap.12:3; 13:1, 11;17:3,7,12,16). Como los cuernos de los animales son usados para luchar, dominar y ganar preeminencia, de igual manera los poderes del hombre se enfrentan unos contra otros hasta que el más fuerte domina. Los cuatro cuernos en la visión son cuatro poderes (v.18). En Amós 6:13 está muy bien ilustrado, donde la palabra *poder*, literalmente, debe ser *cuernos*. Se trata de un Israel enaltecido que piensa que ha ganado *cuernos* por su fuerza, pero el Señor les hace saber que todo fue en vano.

Zacarías, que quiere saber el significado de la visión de los cuatro cuernos, realiza su segunda pregunta. En respuesta supo que ellos eran los que habían dispersado a Judá, Israel y Jerusalén (v. 19). Al ser una profecía, no solamente habla de lo que ya existía sino de cosas que habrían de venir.

Probablemente eran las potencias mundiales descritas en Daniel 2:1-49 y 7:1-28. El verbo es la clave de la interpretación... *dispersar*. Los poderes mundiales, desde Egipto, siempre han tenido que ver con Israel, e Israel había tenido personas de influencia entre ellos para preservar al pueblo.

En este período de la historia de los judíos los cuatro reinos eran muy significativos. Babilonia había ejercido su poder sobre el mundo, persiguiendo y llevando a los judíos al cautiverio, y los medo-persas habían tomado su lugar. Zacarías y los judíos vivieron bajo su dominio y, antes de que llegara el Mesías, estarían bajo los griegos y después los romanos. Con razón, en el tiempo de Jesús, cuando los judíos estaban bajo el cuarto reino (Roma), esperaban que viniera el Mesías para librarles de los cuatro cuernos (Dn.2:40-44; 7:7-14). Los que creían que Jesús era el Mesías quisieron hacerle rey a la fuerza. En los Evangelios leemos mucho sobre entrar en Su reino, pero para esto, hay que esperar Su segunda venida. Su reino ahora ha llegado sin “evidencia ocular” (Lc. 17:20 griego literal) y su trono se levanta en el corazón de Su pueblo.

Aparentemente, los cuatro artesanos entran en la segunda visión, porque ningún comentarista la considera como una visión aparte (v.21). Los artesanos son levantados por Dios como la respuesta contra los cuernos. Ellos entran para aplastar a las naciones que han oprimido a Israel. No tenemos que temer a los opresores. Para cada cuerno Dios tiene un artesano. Dios, de antemano, ha determinado su fin y ya tiene a su disposición el medio de derrumbarlos.

Los enemigos espirituales son especialistas en atemorizar al pueblo de Dios en cualquier situación en la que se encuentre. Pero si nuestros ojos pudieran penetrar la esfera invisible, los veríamos a ellos mismos temblando, aterrorizados por la gloria de Dios que acompaña a los Suyos. Mi padre, al estar con otros, tratando de librar a una persona endemoniada, oyó al demonio decir: “No os tememos a vosotros; tememos a ese Ser Brillante que os acompaña”.

Me hace pensar en Isaías 7, cuando dos naciones se asociaron contra Judá. El corazón de Judá y su rey fueron “**estremecidos como se estremecen los árboles del bosque con el viento**”. La palabra de Dios por medio de Su profeta, Isaías, fue: “**Ten calma y observa: No temas ni te acobardes ante esos dos tizones humeantes**”. Unos versículos después continua diciendo: “**No se cumplirá ni sucederá**”. Entonces Dios les hace saber el futuro de estos enemigos: “**Será abandonada la tierra por los dos reyes que te hacen temer**”. El remedio al que apunta Isaías es siempre el remedio divino para cada dilema humano: “**La virgen quedará encinta y dará a luz un hijo y llamará su nombre Emmanuel**”. Acudimos a Jesús, Dios con nosotros, y en Él encontramos buenas palabras de consuelo y victoria. Nada de lo que el enemigo ha forjado contra ti prosperará.

notas:

[illegible]

La gloria de Dios en Jerusalén

La tercera visión

Una palabra urgente

Capítulo 2:1-4

1. Entonces alcé los ojos y miré, y he aquí, **vi un hombre con un cordel de medir en la mano.**
2. **Y le dije: ¿Adónde vas? Y me respondió: A medir a Jerusalén para ver cuánta es su anchura y cuánta su longitud.**
3. **Y he aquí, cuando el ángel que hablaba conmigo salía, otro ángel le salió al encuentro,**
4. **y le dijo: Corre, habla a ese joven, y dile: “Sin muros será habitada Jerusalén, a causa de la multitud de hombres y de ganados dentro de ella.**

Dios dijo en 1:16 que un cordel sería tendido sobre Jerusalén. Ahora, en 2:1, vemos a un hombre con un cordel de medir (algunos piensan que es el Ángel del Señor quien mide la ciudad). Primero va a hacer las mediciones para después edificar Jerusalén de acuerdo con las medidas, según el plan previsto.

Hay a personas a quienes les gustan las grandes reuniones y hablan de sentir “la presencia” entre la multitud. Grandes multitudes fueron atraídas a Jesús para verle a Él y para ver los milagros que hacía, para escuchar Sus parábolas y después, volver a su casa, satisfechos por lo que habían experimentado, hablando con todo el mundo de lo que habían visto.

Los doce discípulos siempre estaban con Él, pero también había otras personas que me interesan mucho (Mc.4:10). Cuando la multitud se iba, además de los doce, había otros con ellos que esperaban el momento en el que Jesús estuviera solo. Ellos le preguntaban acerca de las parábolas. Jesús les hizo saber: **“A vosotros os ha sido dado el misterio del reino de Dios, pero a los de afuera todo es presentado en parábolas”** (Mc.4:11). Estas personas no eran de los doce, pero tampoco pertenecían a la multitud en general. Eran personas con hambre y sed de conocer los misterios de Dios. Jesús no sólo les elogió por sus buenos deseos, si no que además les concedió las respuestas que buscaron.

Esta misma característica palpitaba en el corazón del joven Zacarías, y en el versículo 2 él hace su cuarta pregunta. Quería saber qué iba a medir con este cordel. Aquí vemos la misma buena voluntad de parte de Dios y Sus ángeles en contestar las preguntas de quien desea ver los movimientos del Reino de Dios. Jesús es el Verbo o la Palabra de Dios, y las palabras son para la comunicación. Dios es comunicador. Él está más que dispuesto a compartir con los que son sinceros en su búsqueda. Por eso nos ha dado una Biblia.

Digo esto para animar a aquellos que estén leyendo estos pensamientos y tengan un anhelo fuerte de ver y entrar en el conocimiento de lo que está escrito en el libro de Dios. ¡Bienvenido, porque Dios libremente te concederá tus anhelos! Los ángeles están muy involucrados con las cosas de Dios. Su obediencia a Dios es inmediata. Aquí hay un encuentro de dos ángeles. El que estaba hablando con Zacarías se adelantó para hablar con otro ángel que salió a su encuentro (v.3) (¿De los mirtos, enviado por el Ángel del Señor?, sugiere el comentario de Jamison, Faussit y Brown). Toda esta actividad ocurre para comunicar con Zacarías: **“Corre, habla a ese joven...”** (v.4).

Dios quiere involucrarnos en lo que está pasando, por eso el ángel tiene que correr para darle la explicación. “Ese joven” tiene que estar urgentemente informado en lo que Dios está haciendo,

especialmente porque fue elegido para escribir de parte de Dios, guiado por el Espíritu Santo, a la humanidad por medio de la Biblia, al judío primero, pero también al gentil.

El muro de fuego

Capítulo 2:5-9

5. **“Y yo seré para ella” —declara el Señor— “una muralla de fuego en derredor, y gloria seré en medio de ella.”**
6. **¡Ea, ea! Huid de la tierra del norte —declara el Señor— porque como a los cuatro vientos del cielo os dispersé yo —declara el Señor.**
7. **¡Ea, Sion, tú que moras con la hija de Babilonia, escápate!**
8. **Porque así dice el Señor de los ejércitos, cuya gloria me ha enviado contra las naciones que os despojaron, porque el que os toca, toca la niña de su ojo:**
9. **He aquí, alzaré mi mano contra ellas, y serán despojo para sus esclavos. Entonces sabréis que el Señor de los ejércitos me ha enviado.**

La palabra tiene que ver con una Jerusalén tan poblada por habitantes y ganado que se extenderá más allá de los límites de la ciudad. Es difícil que sea la Jerusalén de Nehemías, por la cual él se entristeció porque no tenía muros, sino una Jerusalén futura, de la que habla Ezequiel 38:11. “Subiré (Gog y sus aliados) contra una tierra indefensa... que habitan en ciudades sin murallas, sin puertas y sin cerrojos” (lee todo el capítulo). Es una tierra que mora segura. Esta profecía no se ha cumplido todavía.

Está hablando de una protección directa del cielo y de un pueblo que confía solo en el Señor y no en muros terrenales (v.5). Está protegida por un muro de fuego y Su gloria brilla en toda la ciudad. El fuego es la gloria de Dios. Una misionera en China, durante la rebelión Boxer, recibió la promesa de un “muro de fuego” alrededor de ella, y por eso vivió y viajó confiando en Dios en ese tiempo tan peligroso. Eliseo sabía de este muro de fuego y quiso que Dios se lo mostrara a su siervo (2 Reyes 6:17). Hoy en día, hace mucha falta una demostración de un contacto directo con el cielo en todos aspectos de la vida cristiana. Es fácil hablar de fe, dice una canción, cuando todo nos va bien.

La promesa de seguridad es para Jerusalén, y Su pueblo tiene que volver para habitar allí. Aparte de lo que podía estar pasando en Babilonia en el día de Zacarías, donde los judíos pasaron los 70 años de cautiverio, un cumplimiento más perfecto de este mandamiento de huir de la tierra del norte, ocurrirá en el tiempo de la tribulación (v.6). El mismo mandamiento se repite en Apocalipsis 18:4. Fue escrito en el año 95 d.C. y está reservado para el fin. Los **“ea, ea”** del versículo 6 son un despertamiento para cualquier pueblo que profesa ser de Dios, pero literal o espiritualmente, está cohabitando con los babilonios. Aunque debe estar en Sión, está en Babilonia, y el juicio de Dios está para caer allí (v.7).

“Como a los cuatro vientos del cielo os dispersé yo”. La invasión de los babilonios era el principio de la perturbación y dispersión de los judíos. Sin embargo, fue más por la invasión de los romanos en el año 70 d.C. que Dios esparció a los judíos a los cuatro vientos. Durante los muchos años después de la dispersión, Dios ha tenido Su ojo sobre Su pueblo Sión en todas partes del mundo (v.8). Fue una dispersión que duró 1944 años, aunque a principios del Siglo XX, los judíos empezaron a sentirse impulsados por Dios a volver a su tierra. Este regreso fue en aumento, especialmente después de 1948, cuando Israel fue constituida como nación. Todavía siguen

volviendo. Fue por la mano de Dios que fueron esparcidos, pero les ha recogido otra vez (Det.28:64; Jer.16:14-15).

La gloria de Dios en el castigo

Dios de los ejércitos vuelve a hablar, diciendo que va a actuar con poder para llevar a cabo su retribución contra las naciones que perseguían a Israel. Es decir, el Ángel del Señor habla. JFB dice: “Después de restaurar la ‘gloria’ (Zac.2:5,Is.4:5,Ro.9:4), que es la presencia de Jehovah en Jerusalén, **Él** (Dios el Padre) **me** (Dios el Hijo Is.48:16; el Ángel divino: Dios al mismo tiempo siendo el que envía y el enviado) ha comisionado visitar en Su ira a ‘las naciones que os despojaron’. El doble oficio del Mesías, dado del Padre es: 1) manifestar la gloria de Dios dentro de Su pueblo (v.5), y 2) castigar a sus enemigos (2 Tes.1:7-10). En ambas obras, el propósito es manifestar Su *gloria*.”

El principio de que la gloria de Dios se manifiesta en su justicia contra los enemigos, es afirmado por Pablo, muy claramente, en el Nuevo Testamento: **“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)”** (2 Tes.1:6-10).

Es la manera en la que Dios actúa; primeramente muestra Su gracia a los que reciben su favor y después castiga a los que no están bajo Su gracia. Primeramente fueron salvados Noé y los suyos, después fueron destruidos los demás; Lot escapó de Sodoma primero, seguidamente vino la destrucción; Israel fue salvado pasando por el mar Rojo, después se hundieron las huestes de Faraón. Así se manifiesta Su gloria.

¡Fíjate cómo Dios cuida a Su pueblo como a la niña de Su ojo! Si alguien les ofende a ellos, Dios lo toma como algo personal (v.8). ¡Ten cuidado de la gente que se opone al pueblo de Dios! Esto mismo hay que verlo de otra forma también: En verdad, la primera meta de los perseguidores no es oponerse al pueblo, si no a su Dios. Utilizan a Su pueblo para atacar a Dios. **“Yo alzaré mi mano contra ellas”**, como en Is.19:16, y la situación se cambia completamente (v.9).

Sigue hablando el divino Ángel del Señor: Será reconocida su comisión. Esta fue su palabra para Israel cuando andaba sobre la tierra, revelada especialmente en el Evangelio de Juan (8:28; 9:30-33; 10:37-38; 14:10-11; 17:4). Los que eran esclavos, tomarán cautivos a sus amos. Debemos estudiar la profecía porque al ver su cumplimiento creemos la palabra de Dios (Jn.13:19; 16:4). Vemos que así fue con los discípulos de Jesús, cuando Él purificó el templo: **“Recordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu Casa me consumirá”** y **“respondió Jesús, y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré... sus discípulos recordaron que había dicho esto, y creyeron a la Escritura y a la palabra dicha por Jesús”** (Jn.2:17,19,22).

Emmanuel, Cristo, reina en Jerusalén

Capítulo 2:10-13

10. Canta de júbilo y alégrate, oh hija de Sion; porque he aquí, vengo, y habitaré en medio de ti — declara el Señor.

11. **Y se unirán muchas naciones al Señor aquel día, y serán mi pueblo. Entonces habitaré en medio de ti, y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti.**
12. **Y el Señor poseerá a Judá, su porción en la tierra santa, y escogerá de nuevo a Jerusalén.**
13. **Calle toda carne delante del Señor, porque El se ha levantado de su santa morada.**

Morar en medio de Su pueblo es el fin perfecto de la venida del Mesías, que no se cumple hasta Su *segunda* venida (v.10). Será Emmanuel entre Su pueblo (Is.40:10-11). Cuando el Hijo de Dios vuelva a la tierra y gobierne desde Jerusalén entre Su pueblo judío, será un tiempo de gran regocijo.

Jerusalén será el centro de mando de toda la tierra. La nación de Israel será un país cristiano y gran parte del mundo gentil también será cristiana en esos días (v.11) Una vez más, no habrá lugar para dudar de que Jesucristo ha sido coronado de gloria y poder por el Padre. Al volver del cautiverio, los judíos y su templo empezaron a recibir honor, incluso, de los reyes de la tierra. Ciro fue el primero, seguido por Darío; después Alejandro, Augusto y Tiberio, hasta el tiempo de Jesús. Además había muchos prosélitos. Según JFB, “esto sólo fue una sombra de la conversión futura de los gentiles que resultará cuando Jehová more en Jerusalén”.

El Mesías fue reconocido como el enviado por Su juicio sobre las naciones, pero ahora por ser enviado especialmente a Israel. Jehová el Señor dice: **“habitaré”** y Jehová el Señor **“me ha enviado a ti”**. El que habita y el que fue enviado a habitar es el mismo Dios. La trinidad está claramente manifestada en el Antiguo Testamento.

Que los gentiles se unan y sean para el Mesías, no quitará la parte especial que Israel ocupa en el Reino de Cristo (v.12). Judá será Su heredad y Jerusalén estará sobre todas las ciudades de la tierra. Su tierra sigue siendo “la tierra santa”.

“¿Calle toda carne ante el Señor, porque Él se ha despertado en su santa morada!”“Toda carne”, quiere decir, todos los hombres de todas las partes del mundo que han tomado la tierra y reinado sobre ella. (v.13) Durante seis mil años, los gobiernos del hombre han fracasado. Ahora se callará y Dios “se despertará” para reinar en los últimos mil años de historia de este planeta. El Mesías gobernará el mundo en justicia, paz y gozo, para dar testimonio de cómo debe ser esta tierra. Entonces la tierra dará más que suficientes evidencias de la sabiduría de Dios por haberla creado y por su existencia.

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

La inscripción: QUITARÉ EL PECADO

“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió.”

Romanos 8:33-34

La cuarta visión

El juicio de Josué

Capítulo 3:1-7

1. Entonces me mostró al sumo sacerdote Josué, que estaba delante del ángel del Señor; y Satanás estaba a su derecha para acusarlo.
2. Y el ángel del Señor dijo a Satanás: El Señor te reprenda, Satanás. Repréndate el Señor que ha escogido a Jerusalén. ¿No es éste un tizón arrebatado del fuego?
3. Y Josué estaba vestido de ropas sucias, en pie delante del ángel.
4. Y éste habló, y dijo a los que estaban delante de él: Quitadle las ropas sucias. Y a él le dijo: Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te vestiré de ropas de gala.
5. Después dijo: Que le pongan un turbante limpio en la cabeza. Y le pusieron un turbante limpio en la cabeza y le vistieron con ropas *de gala*; y el ángel del Señor estaba allí.
6. Entonces el ángel del Señor amonestó a Josué, diciendo:
7. Así dice el Señor de los ejércitos: “Si andas en mis caminos, y si guardas mis ordenanzas, también tú gobernarás mi casa; además tendrás a tu cargo mis atrios y te daré libre acceso entre éstos que están *aquí*.”

Antes de empezar, debemos saber que Josué es algo simbólico. Los versículos 8-10 nos revelan claramente que la visión apunta hacia un tiempo futuro. Josué era el sumo sacerdote del tiempo de Zacarías que tenía la orden de reedificar el templo. Él está en una especie de juicio delante del Ángel del Señor. Satanás, el acusador, está a su derecha, oponiéndose a la obra que Dios quiere desarrollar (v.1). Él tiene muchos argumentos para acusarnos. ¡Cómo necesitamos un *paracletos*... un Abogado defensor, un Ayudador, un Consolador!

El Ángel del Señor está como Mediador entre Josué y el Padre, y en el nombre del Padre reprende a Satanás (v.2). Podríamos pensar que Judas 9 se refiere también a este caso, ya que usa palabras semejantes cuando dice: “**El Señor te reprenda**”, pero Judas está refiriéndose al arcángel Miguel y al cuerpo de Moisés, acusado por su pecado en Meriba. Así es que éste es otro caso. Notamos tres cosas que hace Jehovah (el Hijo): 1) Reprende a Satanás. 2) Por Su gracia elige a un Josué indigno. 3) Tiene un propósito para Jerusalén. Dios reprende lo que Satanás hace en contra de las personas y los lugares donde Él obra. La persona ya está condenada y Dios sabe todo de lo que Satanás la está acusando. Lo sabía desde antes de elegir a “Josué”, pero ahora le ha rescatado y salvado.

Le ha salvado como “**un tizón arrebatado del fuego**”. Este era el lema de John Wesley, porque cuando era niño se quedó atrapado en el incendio de su casa, después de que todos los demás hubieran salido. Se lanzó desde la primera planta a los brazos de un vecino. Este es el caso de cada siervo de Dios; en verdad, es el caso de cada cristiano. Como Isaac, que fue salvado justo antes de que cayera el cuchillo sobre él; o como toda la nación de Israel, que ha sido rescatada muchas veces en su historia, justo a tiempo. La última vez fue en tiempos relativamente modernos, cuando Hitler quiso exterminar por completo a los judíos, logrando matar a seis millones de ellos. “**No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que humea, hasta que saque a victoria el juicio. Y en su nombre esperarán los gentiles**” (Mt.12:20-21 citando Is.42:3). La promesa se ha extendido hacia nosotros, los no judíos y... ¡nos gloriamos en esta esperanza!

Satanás le acusaba por las vestiduras sucias (v.3). En la visión, Josué, como sumo sacerdote, representa a toda la nación (v.9). Pues sí, están sucias e incluso quemadas, porque ha estado en el fuego. Israel había estado cautivo en Babilonia y, desde allí, tuvo que experimentar una liberación de la misma magnitud y fama que cuando salió de Egipto. **“Llegan días, dice el Señor, en que no dirán más: ¡Vive el Señor que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto! sino: ¡Vive el Señor que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de la tierra del Norte! (Jer.23:7-8).**

¿Cómo puede una persona tan sucia ser utilizada por Dios? Josué está allí presente, sin decir nada, delante del Ángel del Señor, y Él se encarga de su caso. Él es el Mediador. Primero les es dada la orden a los ángeles para que quiten lo sucio (v.4) y después el Ángel del Señor asegura a Josué que su pecado le ha sido quitado, y que además le ha vestido con ropas de gala. Le enseña estas grandes verdades para que pueda reconocerlas, apreciarlas y gozar de ellas. Recibe las vestiduras de la justicia perfecta del Sumo Sacerdote celestial, Cristo, para poder presentarse digno delante de Dios para el ministerio que tiene por delante. Son las elegantes y ricas vestiduras de festividad, con oro y joyas preciosas (Ap.19:8). Estas vestiduras le han sido regaladas; no eran suyas.

Junto con las vestiduras, le dio una mitra limpia (v.5). **“Pondrás el turbante sobre su cabeza y sobre el turbante pondrás la diadema sagrada” (Ex.29:6). “Harás además una plancha de oro puro, y grabarás en ella como se graba un sello: Santidad para el Señor” (Ex.28:36).** La vestidura del sacerdocio fue terminada... ¡cumplido está!

Ahora, el Ángel se pone en pie para pronunciar el veredicto (v.6). A pesar de que el reino de las tinieblas había presentado su mejor acusación, por el mismo Satanás, el juicio falla a favor de Josué, que es declarado “no culpable”, perdonado y justificado. Ahora, que está elegantemente vestido con ropas limpias y nuevas, coronado de gloria..., ¿quién le acusará?, ¿quién le condenará? (Ro.8:33-34)

Lo que sucede aquí representa más que perdón y un cambio de ropa. La salvación es más que el perdón; es una vida nueva. Así lo describe Pablo... el fin de una vida vieja y el principio de una vida nueva. **“Despojaos del viejo hombre, que está corrompido... vestidos ya del nuevo hombre, que fue creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef.4:22,24).** Ya que no sólo es un cambio de ropa, sino una vida de servicio al Señor, el Ángel se dirigió a Josué para declararle solemnemente las condiciones de su sacerdocio (v.7). Dicho sacerdocio tiene que cumplir estrictamente las condiciones del Señor de los ejércitos, llevando a cabo su servicio como Él manda y como Él quiere. 1) Tiene que andar en Sus caminos, no en los de los hombres. 2) Guardar fielmente Su mandato en el cumplimiento de su ministerio (Ap.1:6). 3) Juzgar Su casa con disciplina (1Co.6:2). 4) Guardar Sus atrios, protegiéndolos de todo lo que pueda corromperlos.

El significado de la visión

Capítulo 3:8-10

8. **“Escucha ahora, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan ante ti, que son hombres de presagio, pues he aquí, yo voy a traer a mi siervo, el Renuevo.**
9. **“Porque he aquí la piedra que he puesto delante de Josué, sobre esta única piedra hay siete ojos. He aquí, yo grabaré una inscripción en ella” —declara el Señor de los ejércitos — “y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día.**
10. **“Aquel día” —declara el Señor de los ejércitos— “convidaréis cada uno a su prójimo bajo su parra y bajo su higuera.”**

Josué y sus compañeros son hombres simbólicos; literalmente son *hombres de asombro* (v.8). Es imposible observar esta cuarta visión sin considerar al Hombre que llevó nuestros pecados y la ropa de nuestra injusticia. Nuestro Sumo Sacerdote, el Josué del Nuevo Testamento: **“Llamarás Su nombre Jesús (el mismo nombre que Josué), porque Él salvará a su pueblo de sus pecados”**. Nunca debemos dejar desvanecer el asombro que produce en nosotros el significado de este cuadro. ¡Que estemos siempre asombrados ante el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!

Los cristianos son compañeros del Sumo Sacerdote. Una nación de sacerdotes que deben causar asombro a la sociedad dondequiera que habiten. Deben estar preguntándose: “¿Por qué estas personas son tan diferentes?” La única respuesta es que Cristo mora en ellos. Son señales y presagios, como dice en Isaías 8:18: **“He aquí, yo y los hijos que el Señor me dio, como señales y presagios para Israel”** (es citado en He.2:13). Miles y miles de individuos han sido perdonados y revestidos con “ropas elegantes”; han sido hechos sacerdotes y reyes para Dios.

Zacarías es un profeta en quien está el Espíritu de Cristo. Nos lleva más allá de los eventos de su día para testificar de Aquel que es sin comparación. ¡He aquí, escucha ahora! (v.9). Presta atención a estas sobresalientes noticias, porque la maravilla que acabamos de observar ahora simbólicamente, se desvanece por la realidad que está por delante... **“Yo traigo a mi Siervo (Is. 42:1; 52:13; 53:11), el Renuevo”** (Zac.6:12; Is.11:1; 53:2; Jer.23:5; 33:15). El Renuevo significa un nuevo retoño que aparece donde la rama vieja había sido cortada. Trae una nueva esperanza de ver de nuevo la gloria desaparecida, para animar a un Israel oprimido.

Cristo es la Piedra angular para los cimientos del templo de Su cuerpo (Jn.2:21). Él es la Piedra Única con siete ojos (Is.28:16; Sal.118:22; Dn.2:45; Ef.2:20-21; 1P.2:7) que es puesta delante de Josué y delante de toda la humanidad. La obra de reedificar y ministrar en el nuevo templo apunta hacia Cristo. Él, literal y físicamente, vendrá a este templo. Todo es una revelación de Él. El Sumo Sacerdote y los otros sacerdotes representan una realidad futura. Nos lleva a la época del sacerdocio del evangelio: **“Aquí estoy Yo, y los hijos que Dios me dio”** (He.2:13).

La Piedra ha sido grabada con heridas y cicatrices. Es una Piedra preciosa, viva, hermosa para el creyente, rechazada por el mundo, esculpida profundamente, grabada con los clavos de la cruz y con la lanza del soldado. ¿Y qué dice la inscripción?: QUITARÉ EL PECADO DE LA TIERRA EN UN DÍA. Los siete ojos demuestran la plenitud sin medida del Espíritu viviente: **“El que Dios envió, habla las palabras de Dios, porque Dios no da el Espíritu por medida”** (Jn.3:34). Él está perfectamente capacitado con los dones espirituales, con perfecta sabiduría, perfecto entendimiento, perfecta visión... nada puede esconderse de Sus ojos (Ap.5:6). **“No hay criatura escondida en su presencia; antes bien, todas las cosas están desnudas y expuestas a los ojos de Aquél a quien tenemos que presentar cuenta”** (He.4:13). Ésta también es la obra poderosa del Señor de los ejércitos.

El judío no sabe lo que significa esta profecía. Él conoce un día de expiación que se celebra y se repite cada año, pero no sabe lo que puede significar **“remover en un día la iniquidad de la tierra”** (He.10:10,12,14). En el capítulo 13 veremos una promesa para los ‘habitantes de Jerusalén’ que se cumplirá al terminar la Gran Tribulación.

Con el pecado ya quitado, la nación entra en una nueva época de bendición (v.10). Sentado “debajo de la vid y la higuera”, fue un dicho comúnmente usado en Israel para expresar un estado de paz y

prosperidad. Jamás, en su historia, han vivido lo que vivirán durante el reinado del Mesías. Habrá un compañerismo sin igual; no sólo tendrán paz con Dios sino también los unos con los otros. **“¡Venga Tu Reino!”** El Milenio es otra gran obra del Señor de los ejércitos (Mi.4:4).

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Por Mí Espíritu

Capítulo 4:1-6

1. Entonces el ángel que hablaba conmigo volvió, y me despertó como a un hombre que es despertado de su sueño.
2. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He aquí, veo un candelabro todo de oro con su depósito en la parte superior, y sus siete lámparas encima de él con siete tubos para cada una de las lámparas que tiene encima;
3. y junto a él *hay* dos olivos, uno a la derecha del depósito y el otro a la izquierda.
4. Continué, y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto señor mío?
5. Respondió el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: ¿No sabes qué es esto? Y respondí: No, señor mío.
6. Continuó él, y me dijo: Esta es la palabra del Señor a Zorobabel: “No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu” —dice el Señor de los ejércitos.

El corazón de cada cristiano debe arder con un anhelo de ver un movimiento puro del Espíritu Santo. Desgraciadamente, a muchos les interesa más lo que el hombre puede hacer. El gran misionero que experimentó un avivamiento en Mongolia y otras partes de China, Jonathan Goforth, comentó en su libro *Por Mí Espíritu* lo siguiente, después de estar en una convención mundial de misioneros: *Jamás he experimentado tanto dolor y desilusión como en ese día. De los muchos que hablaron en esa gran reunión de misioneros, sólo tres enfatizaron que Dios, el Espíritu Santo, es el único factor esencial en la evangelización del mundo. Después de escuchar los mensajes aquel día, sería fácil para una persona concluir que llevar el evangelio a los seres humanos perdidos es una cosa de mejor organización, mejor equipaje, y más hombres y mujeres... quitar el ídolo de la auto suficiencia eclesiástica aparentemente tenía un precio demasiado grande para pagar.*

La quinta visión

El ángel no habla a Zacarías en el sueño; le despierta para hablarle (v.1). No diré que Dios no hable en sueños, ya que la Biblia nos da ejemplos de que sí, pero siempre son casos extraordinarios. En este libro leemos acerca de varias visiones y visitaciones de ángeles, pero recuerda que Dios está dando revelaciones que formarán parte de la Biblia y, en el caso de Zacarías, está profetizando sobre la venida del Mesías y acontecimientos relacionados con el fin de esta época. Es algo que instruirá a millones de personas en todo el mundo por muchos siglos. Más que una palabra extraordinaria, es única y sin error, perfectamente inspirada por el Espíritu Santo.

En el Siglo XXI, si un ángel visita a una persona pues... ¡estaría encantado!, me alegraría con él, pero cuando uno empieza a fascinarse y a preocuparse con los ángeles (he visto a otros fascinarse con los demonios y la liberación), uno sospecha que algo raro está pasando. Una vez leí un libro de un hombre que había sido visitado por ángeles tan a menudo que hasta les había puesto nombre. A decir verdad, yo lo catalogaba como una práctica extra-bíblica.

De igual manera, ver a personas que siempre están preocupadas por sus sueños, me hace pensar que es un interés desviado de una relación normal con el Señor. Me parece que en el tiempo de Jeremías había una fascinación con los sueños (Jer.23:22-32). La manera más segura y normal en la que Dios nos habla es por medio de la Biblia y, normalmente, nos habla cuando estamos despiertos. Vemos que Zacarías, literalmente, tiene oportunidad de participar e involucrarse en todo lo que pasa. Espiritualmente, Dios también quiere tenernos despiertos. Pablo escribió dos “mensajes

despertadores” a la iglesia: **“Conociendo el tiempo, que es ya hora de que seáis levantados del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos”** (Ro.13:11) y **“Por lo cual dice; Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo”** (Ef.5:14).

El ángel que despierta y habla a Zacarías es el mismo que ha sido su intérprete en los capítulos anteriores, desde 1:9. Esta visión (v.2) concuerda y es simbólica con la que vio Juan y que tiene que ver con los dos testigos de los últimos tiempos (Ap.11:4). Vemos, en la profecía de Zacarías, una relación entre lo que pasó en su tiempo y lo que ocurrirá al final de esta época en la que vivimos nosotros. Todavía no ha acontecido.

Lo que ve Zacarías es un candelabro de oro, un tazón encima, siete lámparas y siete canales fluyendo hacia las lámparas. El candelabro es igual al que existía en el templo y representa al pueblo de Dios (Mt.5:14, Fil.2:15... vemos como cada expresión del Nuevo Testamento tiene su raíz en el Antiguo). En el tiempo de Zacarías, la nación de Israel era una luz para las naciones. El oro simboliza lo mejor... lo que viene de Dios de forma pura. El aceite es el símbolo de la unción poderosa del Espíritu Santo que hace a las lámparas arder.

El tazón recibe el aceite y lo distribuye por los siete canales, que están conectados a las siete lámparas (¡algunos ven 49 canales, siete a cada lámpara!). Siete es el número perfecto, por eso Dios siempre cuenta con ese número. Están materialmente unidos a un solo candelabro. En la revelación del apóstol Juan, cada lámpara de la iglesia en Apocalipsis está separada materialmente pero, como Jesús está en medio de ellas, están unidas en espíritu (Ap.1:20).

Hay un olivo a cada lado (v.3). Son dos fuentes vivas, supliendo poder con combustible divino. *“Nunca faltaron, ni se derramaban demasiado, sino que siempre ardían claramente. Y el tazón fue suplido constantemente, sin ningún cuidado, ni atendido por algún hombre... nadie tenía que preocuparse para renovar la suministración del aceite de este candelabro (no esperaba al hombre, ni los hijos de los hombres). La razón es para demostrar que Dios puede, y muchas veces lleva a cabo sus propósitos bondadosos sobre Su pueblo por medio de su propio poder y sabiduría, sin el arte o labor del hombre y, aunque a veces utiliza instrumentos, sin embargo, no los necesita ni está limitado por ellos, sino que puede hacer Su obra sin ellos, y lo hace para que sea llevado a cabo.”* M. Henry

“Fue destilado (el aceite) de los olivos, sin ser exprimidos por los hombres, sino que constantemente, abundantemente y libremente fluía de Dios.” J. Wesley.

Ahora, lo que sigue (v.4), es la quinta pregunta de Zacarías, que es contestada por el ángel con otra pregunta: “¿No sabes qué es esto?”. Zacarías, humildemente, respondió: No. (v.5). Esto también tiene un propósito, ya que el instrumento que Dios quiere usar no puede tener las interpretaciones humanas que corrompen las revelaciones de Dios. Además, es sumamente necesario que el hombre vea su insuficiencia en el ministerio al que Dios le ha llamado. Él está para aprender; es un discípulo terrenal que está aprendiendo las cosas celestiales.

La visión demuestra que es totalmente una obra pura del Espíritu Santo. Vamos a ver el por qué en los siguientes puntos: 1) En que el aceite es símbolo del Espíritu. 2) En que el fuego también simboliza el Espíritu Santo. 3) En que no existe un proceso natural, no está limitado por las leyes naturales. Por un poder sobrenatural y misterioso, el aceite fluye directamente desde los árboles hasta las lámparas.

Lo vemos cuando Jesús, al empezar Su ministerio con el Espíritu Santo sobre Él, sin necesidad de ningún proceso, convirtió el agua en vino. Lo vimos también en la obra del Espíritu en la creación, creando todas las cosas en su plena madurez y completas, sin un proceso de tiempo. La luz de las estrellas, por ejemplo, ya llegaba a la tierra, aunque las estrellas estaban a millones de años luz de distancia. Y así, cada cosa fue creada completa, funcionando por un Dios ilimitado e infinito.

Toda la escena de esta visión llevó un mensaje para Zorobabel en su día, pero es una palabra de parte de Dios entre las más importantes en toda la Biblia: **“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de ejércitos”**. Demuestra una verdad eterna que debería ser adoptada por todo el pueblo de Dios, no sólo como un lema para sus vidas sino como la característica de todas las obras de Dios. Caracteriza todos los avivamientos genuinos que han ocurrido en la historia de la iglesia. Cada uno de ellos puede llamarse ‘un movimiento del Espíritu’.

Esto es anhelado por cada cristiano verdadero, especialmente por la persona que de un modo u otro lo ha vivido. Nadie puede describir ni definir a otros el gozo y asombro que experimenta el pueblo de Dios cuando el Espíritu Santo desciende y el hombre tiene que ponerse a un lado. Son días del cielo en la tierra. El aceite fluye directamente de los olivos a las lámparas, que son encendidas de gloria celestial. El hombre está involucrado, pero él no es la fuente de los planes ni de los atributos manifestados. Cristo toma Su sitio como la Cabeza del cuerpo. La parte del hombre es obedecer y actuar como dicta el Espíritu, pero para eso, Él tiene que capacitarle. Todo pasa en un nivel más alto. Lo que es sobrenatural pasa a ser común y cotidiano. El temor de Dios penetra en el ser, los pecadores tiemblan, se arrepienten y son gloriosamente salvados. Hay poderosos bautismos en el Espíritu Santo con demostraciones de los dones que le acompañan. El amor y el gozo reinan.

Gracia, gracia a ella

(con un comentario sobre Apocalipsis 11:1-15)

Capítulo 4:7-14

7. **¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.**
8. **Vino palabra de Jehová a mí, diciendo:**
9. **Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros.**
10. **Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.**
11. **Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda?**
12. **Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro?**
13. **Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no.**
14. **Y él dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.**

El monte de la oposición está siempre presente para estorbar la obra de Dios (v.7). En el caso de la reconstrucción del templo, lo vemos en Esdras 4. En el capítulo 5, en obediencia a la palabra de Dios, empezaron la obra de nuevo y, en el capítulo 6, Darío hizo un edicto en el que prohibió que se interfiriese la obra, aunque todo fue hecho posible por la palabra de Dios (6:14). La obra había sido detenida pero, como lo que es de Dios nunca queda a medias, tuvo que terminarse. La fe remueve (Mt.17:20; 21:21) los montes de la oposición (2Co.10:5; 2Tes.2:4). Para que la obra del

templo pudiera empezar y para que las piedras del cimiento fuesen puestas, el monte tenía que ser allanado. Cuando se hace algo según el plan de Dios, Él remueve el obstáculo. ¿Quién eres tú o gran monte?... por grande que seas, pronto y fácilmente serás deshecho y no habrá evidencia de tu presencia. ¿Y cómo? Pues mientras Zorobabel y Josué se adelantaban (por fe—Esd.5:2), delante de ellos se removían los obstáculos. Ellos empezaron a trabajar antes de que llegara el edicto del rey con el permiso para hacerlo.

En estos días estamos viendo el cumplimiento de esta profecía con la oposición final de las naciones contra Israel (¡Estate seguro de estar a favor de Israel!). Toda esta oposición será deshecha por el Mesías cuando venga por segunda vez, y todo Israel será salvo (Jer.51:25; Dn.2:34, 45; Ro. 11:26). Por eso es necesaria la palabra del profeta, porque humanamente no existen garantías ni a veces posibilidades, pero la palabra de Dios lo afirma y se cumple. Cristo, la Piedra Viva (Zac.3:9,1 P.2:4), vendrá otra vez y tomará Su lugar.

Al poner la última piedra, todos reconocerán con alegría que fue una obra de Dios... Su gracia desde el principio hasta el fin... **“gracia sobre gracia”** (Jn.1:16). Si no fuera por una oposición imposible de superar, por algo que está muy por encima de lo que el hombre puede hacer, Dios no recibiría la gloria. La historia de los avivamientos cuenta que, antes de sus comienzos, había manifestaciones fuertes y palpables de demonios. Al presenciarlas, el pueblo de Dios se dedicó a la oración, porque sabían que humanamente no había manera de combatirlas. Después, con una obra de gracia, Dios se mueve sobrenaturalmente y el hombre no puede dar crédito, ya que fue evidente que no había sido por un esfuerzo humano. Lo que nos hace exclamar y nos da plenitud de gozo, es saber que Dios está y que nosotros hemos estado involucrados con lo que es plenamente de Él.

Puede ser que el pueblo pierda ánimo y valor por la oposición del enemigo, y que estas dos cosas causen una demora en la obra, pero como es algo que Dios inició según Su voluntad, seguramente se completará. Cristo es el principio y el fin. **“Sin Mí”**, ha dicho, **“nada podéis hacer”**. El templo fue terminado en el año sexto del reinado de Darío.

Un profeta no habla si la palabra de Dios no viene, pero gracias a Dios Él sigue hablándonos (v.8). Gracias a Dios, específicamente, por esta palabra que tenemos delante. Keil: *Esta palabra del Señor no es expresada por ‘el ángel que interpreta’ para Zacarías, sino que es una palabra directamente del Señor; porque es el ‘Ángel del Señor’ (quien es el Hijo de Dios) quien la pronuncia. Aunque esta palabra se relaciona primeramente con el templo material al hablar de “las manos de Zorobabel, etc...”, al continuar diciendo “entonces conocerás que el Señor de los ejércitos me envió a vosotros”, demuestra que el significado de esta visión alcanza más allá del caso de Zorobabel, ya que el edificio con el que él está involucrado, es solamente dado como un símbolo del edificio que es el templo espiritual; y al haber podido completar el templo, que es solamente un tipo, garantiza que el verdadero templo se va a completar también. No por terminar el templo material puede saber Judá que el Ángel del Señor fue enviado a ellos, sino solamente cuando es edificado el Reino de Dios.* El templo de Zorobabel tipifica una realidad en la eterna voluntad de Dios. El Verbo de Dios será reconocido como el que el Padre envió para llevarlo a cabo, y este será un reconocimiento mucho más importante. El mismo que habla aquí, en el versículo 9, es el que habla en el 2:9.

“El día de modestos comienzos” (v.10) caracteriza lo que es de Dios; seguramente, podría ser proclamado como el día de Dios. Tenemos que saber apreciar esos días, los cuales marcan el camino de la cruz, donde la mano de Dios es fuerte en la debilidad.

Vemos una modesta corriente de agua fluyendo debajo el umbral de la puerta del templo que se convirtió, primeramente, en un río y después en ríos (Ez.47). Él puso Sus manos en las de Zorobabel, igual que las puso en la mano de David con su modesta honda; igual que pasó de Sus manos la modesta comida, el pan y el pescado, a las manos de Sus discípulos. Levantó a José de la prisión, a David del redil, a Daniel de la esclavitud, y convirtió al mundo por manos de pescadores y uno que hacía tiendas. Sus manos fueron las de un carpintero. Ahora, la plomada modesta de Zorobabel, empieza a construir un templo.

El mismo templo fue ampliado por Herodes el Grande y en ese mismo templo enseñó el Hijo de Dios. Dios y el cielo se gozan en lo que está haciendo, y los que conocen los caminos del Señor se alegrarán también. **“Gracias a la aflicción de su alma, verá la luz y quedará satisfecho... por el gozo puesto delante de Él, soportó la cruz, y despreciando el oprobio, se ha sentado a la diestra del trono de Dios”** (Is.53:11; He.12:2).

Los mismos ojos de 3:9 y 2Cr.16:9 ven y discernen perfectamente. Hemos visto que Satanás y los ángeles jinetes recorren la tierra; así también los ojos del Señor recorren toda la tierra **“para ayudar a aquellos cuyo corazón es íntegro para con Él”**. El corazón dispuesto es un corazón preparado por el Señor para llevar a cabo su propósito. El Señor los apoya. Los siete ojos están en esta obra.

Zacarías ya había preguntado sobre toda la escena y había recibido el mensaje sobre ella. Ahora quiere saber específicamente acerca de los olivos, pero no recibe una respuesta (v.11). Él insiste (v.12), enseñándonos así una lección importante: Que no seamos indiferentes, pasivos ni conformes... Tenemos que insistir en la oración. Pedid y recibiréis es lo mismo que preguntad y seréis contestados. Ahora, más específicamente, pregunta sobre las dos ramas de donde se vierte el aceite. Están vitalmente conectadas a los árboles, como los pámpanos a la vid (Jn.15). Tenemos que aprender esta lección junto con la revelación del apóstol Juan en Apocalipsis... después hablaremos de aquella. El aceite es dorado y procede de árboles divinos, significando que es de la mejor calidad... la de Dios. Los canales lo llevan al receptáculo que está sobre las lámparas.

Igual que sucede en el versículo 5, la pregunta le es devuelta a Zacarías, y nuevamente confiesa su ignorancia (v.13). Tiene que humillarse antes de poder recibir el conocimiento divino. **“Si alguno entre vosotros piensa ser sabio en el tiempo presente, hágase necio para llegar a ser sabio”** (1Co.3:18). Es un discípulo, un estudiante, y sólo los tales reciben del Señor. Estos son los que pueden compartir a otros y nosotros debemos escuchar lo que han oído y aprendido del Señor.

Tenemos que ver a estos dos ungidos junto con los de los últimos días, porque si no, no podemos saber el cumplimiento entero de esta visión. Sin embargo, aquí hay dos ungidos: sacerdote y rey, que están delante de Dios y delante de la gente (v.14). ¿No es esta una obra de la trinidad, de acuerdo con la enseñanza de Cristo en la cual el Espíritu procede del Padre, enviado del Hijo (Jn.15:26)?

Ahora, junto con este capítulo, queremos estudiar Apocalipsis, capítulo 11 que es, en verdad, el cumplimiento entero y final de lo que estamos estudiando en Zacarías. En este capítulo 4, vemos que fue una profecía para Zorobabel y que tenía que ver con reedificar el templo. Zorobabel, el rey sin un trono ni ejército, y Josué, el sumo sacerdote sin un templo, fueron los dos testigos, las ramas conectadas a los dos olivos.

Apocalipsis 11 empieza con una vara para medir un templo. En Zacarías 1:16, Dios promete que un cordel será tendido sobre Jerusalén y, en el capítulo 2, aparece un cordel de medir, significando que Jerusalén sería medida y establecida de nuevo. En el capítulo 3 habla de Josué y en el 4 de Zorobabel, cuyo propósito es reedificar el templo. Dios está demostrando su cuidado con Jerusalén y especialmente con el templo en Jerusalén.

La visión de Dios se extiende sobre los siglos y Juan la ve de una forma más perfecta. Lo que Juan ve, ocurrirá en la primera mitad de los siete últimos años que marca Daniel 9:27. Haré un breve resumen de la profecía de Daniel. El ángel Gabriel le informa de un periodo de 490 años que tiene que ver con su pueblo, Israel, y su cumplimiento empezó en los días de Zacarías. Por esto podemos ver que la visión de Zacarías, el comienzo de la obra, se relaciona con la de Juan y el perfecto cumplimiento de la obra. El emperador persa ordenó que Jerusalén fuese reedificada, y 49 años después, se cumplió. Seguidamente, transcurrió un tiempo de 434 años más hasta que el Mesías fue matado... un total de 483 años. Después, el “reloj” que estaba marcando este tiempo de 490 años, el tiempo de los judíos, se paró, empezando así el tiempo de los gentiles. Durante este tiempo, desde hace 1.900 años, el evangelio es predicado en todo el mundo, y los judíos todavía no tienen un templo. El “reloj” de los judíos empezará a andar otra vez hasta que terminen los últimos siete años que faltan, cuando el anticristo haga un pacto de siete años, que incluirá la edificación del tercer templo, precisamente en el lugar donde fueron destruidos el primero y el segundo.

En Apocalipsis 11:1-2, este templo ya está construido y Juan tiene órdenes de medirlo todo, menos la parte de los gentiles. Hollarán la ciudad de Jerusalén por 42 meses, es decir, 3 años y medio. En este mismo tiempo empieza el ministerio de los dos testigos que, por muchas razones, parecen ser Elías y Moisés, que han vuelto al mundo (v.3). Ahora estos son los dos olivos, como en Zacarías, pero aquí en lugar de un candelabro, hay dos (v.4). Establecimos claramente que el candelabro que Zacarías vio fue Israel, y los comentaristas están de acuerdo en este asunto.

La pregunta ahora es la siguiente: ¿Qué o quién es el segundo? Como la Biblia es su propio intérprete, nos tendrá que responder a la pregunta. El único candelabro que veo en toda la Biblia, además del que representaba a Israel, era el que tenía siete lámparas, mencionado en los primeros tres capítulos de Apocalipsis, que representan las siete iglesias. Las siete lámparas no están físicamente unidas por un candelabro, sino que más o menos formaban un círculo en Asia Menor. Él que las unifica en una unidad espiritual fue el que estaba en medio de las lámparas, es decir, el Señor Jesucristo. Espiritualmente están más unidas que el candelabro de siete lámparas físicamente unidas.

Ahora no puedo daros una verdad sin dudas sobre este asunto y solamente diré que a mí me parece que la mejor explicación no es la que os daría la mayoría de los que estudian la escatología (estudio de los últimos tiempos). Sin embargo, hay algunos que piensan que el segundo candelabro es la iglesia. Es algo que debemos tener presente y considerar, ya que estamos acercándonos a este tiempo. Piensan que las siete iglesias representan mucho más que las de Asia Menor en el tiempo del apóstol. El problema es que esta teoría asume que la iglesia está todavía en el mundo en los primeros 3 años y medio, de los cuales ya hemos hablado. Como Israel fue dirigido por Josué y Zorobabel, también Elías y Moisés (probablemente) estarán frente a dos tremendas compañías durante esos 1.260 días, ministrando con el mismo poder que apoyaba a Elías y a Moisés en su día.

Durante el tiempo más oscuro y engañoso del mundo, y también el más peligroso (griego: *extremamente feroz*), por todas las razones que nos da Pablo en 2 Timoteo 3:1-5, habrá un

Como hizo Elías, estos testigos tendrán potestad de cerrar el cielo para que no llueva y, como Moisés, tendrán potestad de convertir el agua en sangre y soltar plagas sobre la tierra (v.6). Tendrán potestad para hacerlo porque estarán delante del Señor en armonía con el cielo. Cuando estos dos testigos terminen su ministerio, el gran engañador, el hombre de iniquidad, el hijo de perdicción (2 Tes.2:3-12), será revelado (2 Tes.2:8)... el anti-Cristo. Él les matará (v.7) porque han terminado su ministerio. Una vez cumplido el plan de Dios en esta vida, ¿para qué vivir más en la tierra?

Solamente aquí, en medio del libro de Apocalipsis, ocurren varias cosas. En el versículo 11 hay una *resurrección*. ¡Hubo una *gran voz* del cielo y un *arrebata*miento; subieron al cielo en una *nube* (v.12)... y la *séptima trompeta* suena (v.15) ! ¿Te suena como algo que has leído en las cartas del apóstol Pablo? “El Señor mismo con *voz de mando*, con *voz de arcángel*, y con *trompeta* de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo *resucitarán* primero. Después nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos *arrebatados* simultáneamente con ellos en las nubes...” (1Tes.4:16-17). “Os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la final *trompeta*, (porque sonará la *trompeta*) y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1Co.15:52).

[illegible]

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

La visión de un rollo volador

Capítulo 5:1-4

1. Volví a alzar la vista, y al mirar, vi un rollo que volaba.
2. Y me preguntó: ¿Qué ves? Respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo y diez codos de ancho.
3. Me dijo entonces: Esta es la maldición que sale por toda la faz de la tierra. Porque, según lo escrito en un lado, todo aquel que hurta será excluido, y según lo escrito en el otro lado, todo aquel que jura falsamente será excluido.
4. Yo la hago salir, dice Jehová de los ejércitos, y entrará en la casa del ladrón, y en la casa del que jura en falso mi Nombre, y permanecerá en medio de su casa hasta que su maderaje y sus piedras se consuman.

La sexta visión

Hasta aquí, la profecía de Zacarías estaba llena de consuelo y esperanza para Israel. Profetizó que Dios tenía preparada la destrucción de sus enemigos y cómo protegería a los judíos en el futuro. Dios iba a habitar en medio de ellos y los gentiles serían atraídos también. Habló de la purificación del sumo sacerdote y una Piedra Única, un Siervo, un Renuevo que quitaría el pecado de la tierra en un día. Finalmente vio como el Espíritu Santo iba a hacer una obra sobrenatural para reedificar el templo.

Sin embargo, el mensaje no estaría bien equilibrado si no presentara la maldición existente sobre los que persisten en la maldad; Dios también se preocupa por ellos. Ellos serán excluidos de las bendiciones venideras. Para que nadie se engañe, junto con la promesa del perdón para el pecador arrepentido, está la garantía de que **“ningún fornicario, o inmundo, o avaro, esto es, idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios... porque por medio de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia”** (Ef.5:5,6) y **“los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”** (Gal.5:21). Serán excluidos **“los cobardes y incrédulos, y abominables y homicidas, y fornicarios y hechiceros, e idólatras y todos los mentirosos”** (Ap.21:8). 1 Juan 3:8 proclama: **“El que practica el pecado procede del diablo”**.

En el último capítulo vimos que Zacarías tuvo que ser despertado, pero ya no duerme; está totalmente atento a los mensajes que vienen de Dios. Para ver las cosas celestiales hay que alzar la vista. El cielo tiene que llamarnos la atención. Solamente la persona que se fija en las cosas del cielo, puede tener un mensaje para los que están en la tierra. Hay que estar mirando, esperando con los ojos enfocados allí. De la misma manera que necesitamos oídos para oír, también necesitamos ojos para ver. Ahora, vio un rollo que volaba, que es el tema que tenemos que entender.

Esta vez ya no pregunta Zacarías. Antes de que pueda hablar, el ángel le pregunta sobre lo que ve. El cielo tiene que asegurarse de que nuestra vista esté captando correctamente y que estemos poniendo toda la atención en lo que vemos. Si el ojo es sano, todo el cuerpo tiene luz. Zacarías es santificado y apartado para Dios, y el Espíritu Santo le inspira para que nosotros podamos tener la palabra de Dios. Fíjate en la responsabilidad que tiene de poder ver bien.

El rollo, más que una palabra hablada, tiene más autoridad al ser escrito. No puede ser alterado por una expresión equivocada o un oído defectuoso. No se calla por la muerte del que habla. Es una palabra fiel y nadie puede excusarse cuando algo está escrito. Además es bastante grande (10 x 5 metros, más o menos) y no escapa de la vista de quien quiera verlo y leerlo. No creo que

sea una coincidencia que fuera del mismo tamaño que el Lugar Santísimo en el tabernáculo. Enviado del cielo, vuela para que sea visto en toda la faz de la tierra de la forma más rápida. Ezequiel también vio un rollo que le fue abierto (Ez.2:9-10) y parece, por sus medidas, que éste también está abierto.

Igual que éste, el rollo de Ezequiel estaba escrito por los dos lados y el mensaje era acerca de las consecuencias del pecado. Claramente, el ángel declara a Zacarías que el rollo representaba una maldición. Dios, en Su bondad, quiere que el mundo sepa acerca de la maldición que está por delante. Jesús lo demostró al hablar más veces del infierno que del cielo. Muy crueles e infieles son aquellos predicadores que no avisan a sus oyentes de huir de la ira venidera. Si ignoran la maldición que espera a los transgresores, seguramente no entienden qué es el amor de Dios que ellos pretenden anunciar. El amor de Dios solamente salva al *pecador*, al *impío* y al *enemigo* (Ro.5:6-10). Estos falsos profetas tapan su codicia por la fama y la popularidad, al declarar una simpatía sentimental y un amor humanista para agradar a los oyentes; algo que no les conviene para nada.

El rollo está escrito por los dos lados. Es una maldición haber quebrantado, cuando menos, dos de los diez mandamientos: *No hurtarás* por un lado y *no tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano* por el otro lado. Pablo avisa a los Efesios (4:28-29) **“El que hurtaba no hurte más... ninguna palabra dañina salga de vuestra boca”**. Quizás estos eran los pecados predominantes en el tiempo de Zacarías. Algunos piensan que *hurtar* representa que un pecado es contra el ser humano y el *juramento falso*, *no tomarás el nombre de Dios en vano*, representa que el pecado es contra Dios. Sea como sea, de cualquier modo, los pecados están interrelacionados; por ejemplo, matar y codiciar también es hurtar, y jurar falsamente es blasfemia. La ley moral refleja la naturaleza de Dios, y por eso el salmista se deleitaba en la ley, por ver los atributos de Dios en ella. Se gozaba en la hermosura de la santidad y pureza de Dios.

Dios aborrece al que hurta y jura falsamente, pero Su amor provee una manera de escapar de este estado aborrecible. La ley es, dice Pablo, **“para los transgresores y desobedientes...”** (1 Ti.1:9). La ley no solamente presenta los mandamientos, sino la sentencia amarga por haberlos quebrantado. Todo el mundo tiene que saber que es culpable delante de Dios antes de que pueda escuchar el evangelio. Dice Matthew Henry: *“¡Si pudiéramos ver con un ojo de fe el rollo volador de la maldición de Dios cerniendo sobre un mundo culpable como una gruesa nube, no solamente guardándolo de las rayas del sol del favor de Dios, sino grande con truenos, relámpagos y tormentas, prestos en destruirlo! ¡Cómo daría entonces la bienvenida a las noticias de un Salvador que vino a redimirnos de la maldición de la ley, siendo Él mismo hecho una maldición para nosotros, como el profeta Ezequiel, comiendo este rollo!”* Hoy en día los predicadores se han olvidado de lo que, Henry y todos los que Dios ha usado para la salvación de muchas personas sobre los siglos, sabían ... que **“la ley ha sido nuestro ayo (sea tutor), para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”** (Gál.3:24).

Dios se presenta en este libro de Zacarías como el Señor de los ejércitos y, en el caso del ladrón y del que jura falsamente, Él desata al cielo entero para que se cumpla la maldición. Viene contra todo lo que es valioso y seguro para ellos. Piensan que ganan ventaja por hurtar y jurar usando el nombre de Dios, pero al final Dios demuestra Su justicia para enseñar que no hay provecho en ignorar Su palabra y no poseer su temor. El rollo volador entra en la casa del malhechor permanentemente, y no puede ser exterminada hasta destruirla totalmente; material y personas incluidas.

Joseph Kennedy fue un hombre rico que aprovechaba cualquier oportunidad para ganar su fortuna. Cuando terminó la ley de la prohibición de licor en los Estados Unidos, los barcos de Kennedy estaban esperando en el puerto de Nueva York, llenos de licor importado, para ser distribuido sobre todos los Estados Unidos. Los barcos fueron inmediatamente descargados y el alcohol fluyó libremente por las calles, cayendo en las manos de personas que eran impotentes frente al vicio. (Para que veáis que no exagero, cito lo que sigue tomado de Wikipedia Español: *Posteriormente con la entrada en vigencia de la Ley Seca, Kennedy, con el apoyo del hijo del Presidente Franklin Roosevelt, James Roosevelt, viajó a Irlanda para adquirir los derechos sobre la importación del Scotch whisky para los Estados Unidos, con lo cual pasó a multiplicar su millonaria fortuna y convertirla en una vasta red de inversiones multimillonarias*).

Joseph Kennedy fue capaz de comprar la presidencia de los Estados Unidos para su hijo, John, y otro hijo, Robert, tomó la posición de Procurador General del país. Ah, pero John fue matado a tiros en un desfile y su hermano Robert también fue asesinado. Hay otras historias que contar sobre la maldición de la familia Kennedy, que sigue hasta la fecha entre sus nietos. Su hija mayor, Rosemary, fue ingresada en una clínica debido al retraso mental de una lobotomía cerebral fallida (operación del cerebro). Fue internada en un manicomio el resto de su vida y, según Janet Des Rosiers, la secretaria y querida de Joseph, su nombre nunca fue mencionado en la casa de los Kennedy. Joseph Jr. murió combatiendo en Europa en 1944. Su hija, Kathleen, murió en un accidente de avioneta en Francia (también uno de sus nietos murió hace pocos años en una avioneta, justo después de conseguir su permiso de piloto). Ted fue un senador del congreso de los EEUU hasta que murió hace pocos años. Salió vivo de un coche inundado, en el que se ahogó una joven pasajera.

Joseph era el miembro más prominente de la Comunidad Irlandesa de Católicos. La familia Kennedy fue y sigue siendo católica romana y profesa jurar en el nombre de Jesucristo. Hurtaba las finanzas y bienestar de muchas familias por las consecuencias del alcohol, pero los Kennedy han sido víctimas del rollo volador por, cuando menos, tres generaciones. **“¡Ay del que emborracha a su prójimo, y lo embriaga con un cáliz venenoso para recrearse en su desnudez!”** (Hab.2:27)

El rollo volador de la maldición pasa rápidamente sobre toda la tierra, proyectando su sombra sobre el mundo moderno, entrando en las privadas y seguras viviendas de los ricos y famosos. No lo dudes, el Dios de la salvación, no puede ser burlado, porque también es el Dios de la maldición. Nadie, pero nadie, escapará de la palabra escrita por los dos lados del rollo.

Sobre edificar un templo en Babel

La séptima visión

El Efa

Cuando se colma la iniquidad

Capítulo 5:5-11

- 5. Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale.**
- 6. Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es un efa que sale. Además dijo: Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra.**
- 7. Y he aquí, levantaron la tapa de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa.**

8. **Y él dijo: Esta es la Maldad; y la echó dentro del efa, y echó la masa de plomo en la boca del efa.**
9. **Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y los cielos.**
10. **Dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el efa?**
11. **Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar; y cuando esté preparada lo pondrán sobre su base.**

En la visión anterior, Zacarías, por sí mismo, alzó sus ojos, pero en esta, la séptima visión, el ángel procede adelante inmediatamente y le manda alzar sus ojos (v.5). En la anterior, el ángel le preguntó: “¿Qué ves?”, pero en ésta, Zacarías pregunta: “¿Qué es?”

Posiblemente no pudo identificar el objeto y por eso preguntó. No era tan fácil, quizás por poseer propiedades no muy conocidas. A veces pienso que hay personas que no quieren alzar la vista; tienen miedo de preguntar por temor a asustarse con la verdad; son cosas que prefieren no saber. El hombre, a quien le importan las cosas de Dios, siempre está en una escuela, con cosas nuevas que aprender continuamente (v.6).

Esta es la octava pregunta. No me canso de enfatizar lo importante que es preguntar. En los Evangelios, se marca la diferencia entre los que solamente se acercaban a Jesús para experimentar Su presencia, escuchar Su voz y observar Sus obras, y los que le buscaban cuando Él estaba solo, para preguntarle sobre el significado de lo que hablaba. Los mismos tipos de personas existen entre los cristianos de hoy en día, y la diferencia entre ellos se basa en su confianza. ¿En que confían? Unos son los que confían en el ambiente y en las experiencias; los otros son los que confían en la verdad.

Un efa era una medida judía de menos de 20 litros, que servía para medir las cosas áridas. Lo que Zacarías vio, entonces, era un recipiente en el que cabía un efa. La palabra traducida como *iniquidad*, en la Reina Valera, es un poco complicada, pero puede ser traducida como *ojo*. Así lo tengo en la Biblia Textual: **“Es el ojo de ellos en toda la tierra”** (v.6). Parece ser usada aquí para expresar lo que uno ve al mirar el efa... es decir, uno ve la iniquidad. Representaba, simbólicamente, gran cantidad de pecados, los pecados colectivos de un pueblo en la tierra. Como en el tiempo de Noé... **“vio el Señor que la maldad del hombre se había multiplicado en la tierra y que toda forma de pensamiento de su corazón era solamente el mal continuamente”** (Gn.6:5). Dios, al fijar Su ojo en el efa vio la iniquidad de Su pueblo y nada más. No vio algo bueno en ellos. La medida del efa se había completado y era tiempo de actuar contra él.

Es un principio espiritual interesante que Dios ha establecido. Es algo que todo hombre debe temer, porque Dios mide los pecados, y cuando esta medida está repleta, es tiempo de actuar en contra. Es cuando el juicio cae encima. Fíjate, por ejemplo, en cómo Dios habla con Abram del pecado de los amorreos: **“Aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí”** (Gn.15-16 (RV)). Durante cuatro generaciones, mientras los israelitas estaban esclavizados en Egipto, el efa de los amorreos estaba colmándose, y cuando se llenó, el Señor les juzgó por medio de Israel.

Daniel habló al rey Belsasar del orgullo de su abuelo Nabucodonosor y el efa medido en este caso fue la dureza de su corazón: **“Cuando su corazón se ensoberbeció y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino, y despojado de su gloria... y tú, su hijo**

Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto. Antes bien, te has ensoberbecido contra el Señor de los cielos”.

El dedo de Dios escribió contra Belsasar: **“Tekel: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto de peso”** (Dn.5:20,22,27). Por la cantidad de pruebas que Dios le había puesto delante, él debería haber aprendido, pero no fue así. Aquí vemos el mismo principio, pero expresado de forma un poco diferente. El efa se llenó de *su falta de peso*, o mejor dicho, el efa se llenó de su ignorancia espiritual, causada por el orgullo que le hizo resistir a la verdad que estaba frente a sus ojos... **“Tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto”.**

Los judíos, en el tiempo de Jesús, llegaron a un nivel de dureza no conocido en ningún otro tiempo de su historia. Jesús les dijo: **“¡Colmad también vosotros la medida de vuestros padres!... Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que está siendo derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el santuario y el altar”** (Mt.23:32,35). El efa se llenó de sangre inocente.

El versículo 7 nos dice que el recipiente tenía una pesada tapa de plomo. Zacarías vio a una mujer, personificando el pecado, sentada en el efa, es decir, en el recipiente. Ella es la fuente o causa tras todo el pecado que ha llenado el efa. Antes había una apertura, un remedio, pero ahora, la mujer, llamada Maldad, se ha sentado y acomodado, y su presencia ha afectado todo, como una manzana podrida entre las demás (v.8). Hasta ahora, había tenido cierta libertad de movimiento y de asomar la cabeza fuera del efa, pero ahora ha sido arrojada totalmente dentro. La tapa ha sido puesta encima y será llevada a su destino. La tapa es pesada y, una vez puesta, no hay escape.

Cuando el Señor cierra la puerta, nadie puede abrirla. Él mide el tiempo en el cual tiene que ocurrir el arrepentimiento y pasado ese tiempo, el juicio cae. El salmista dijo: **“Tiempo es de actuar, oh Señor, porque han invalidado tu Ley”** (Sal.119:126). ¿Ves? En este caso *el tiempo* ha sido medido contra ellos. En la iglesia de Tiatira también fue así: **“Tengo contra ti, que toleras a esa mujer Jezabel... y le he dado tiempo para que se arrepintiera, pero no quiere arrepentirse de sus fornicaciones. He aquí que la echo en cama, y en gran tribulación a los que adulteran con ella... y a sus hijos mataré con mala muerte... y todas las iglesias conocerán que Yo soy el que escudriña riñones y corazones, y os daré a cada uno de vosotros conforme a vuestras obras”** (Ap.2:20-23). Puedes estar seguro de que el efa se llenará contra una iglesia como se llenó contra Israel. Yo mismo tengo miedo por algunas situaciones en las que me parece que el efa de la paciencia de Dios está para colmarse y el techo listo para caer encima. ¡Que cada uno tenga cuidado de no estar debajo cuando caiga!

¿A qué conclusión es llevado?

Ahora vienen las consecuencias en forma de dos mujeres con alas (v:9). Su llegada es más rápida que la velocidad producida por sus alas porque es impulsada por un viento de cola (el viento siempre simboliza espíritus). Así será su misión, como alas de cigüeña migrando a un lugar distante. El tiempo ha llegado y el castigo se lleva a cabo apresuradamente. El efa ha sido separado del lugar donde estaba establecido y es llevado por el aire con rapidez. El hecho de ser levantado entre el cielo y la tierra es una expresión que indica algo hecho a plena vista.

Ahora, la novena pregunta de Zacarías (v.10) es la siguiente: **“¿A dónde llevan el efa?”** Él quiere llegar a la conclusión, al fin de la visión. Esto es algo que tenemos que considerar. Todo el mundo puede pensar que el efa ha tenido éxito porque se ha llenado, pero... ¡aprendamos esta lección! Lo

La respuesta es que va a ser llevado a Sinar (v.11), que originalmente es Babel y significa *confusión* (Gn.11:2). Dios no es un Dios de confusión, de desorden ni de inconstancia. Él es una Piedra firme en quien puedes confiar y Su palabra está establecida en el cielo. Lo que confunde, causa desorden y no es constante, será llevado a su fuente, y su gente, involucrada con el efa, sentirá completa libertad para hacer lo que hay en su corazón, porque será soltada para fundar su propia religión. La tierra de Sinar es el ambiente del paganismo.

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue or grey ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are approximately 20 lines visible. The paper has a slight shadow on the right side, suggesting it's resting on a surface.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

El Espíritu de Dios reposa

Capítulo 6

La octava visión

La misión de los cuatro carros y caballos

Creo que sería bueno resumir brevemente lo que hemos visto hasta ahora en la profecía de Zacarías. Con los libros de Zacarías, Hageo, Esdras, Ester, Nehemías y Malaquías, llegamos cronológicamente al final del Antiguo Testamento. En estos libros vemos los eventos que pasaron después de que Israel volviera del cautiverio en Babilonia. Aunque los persas habían derrotado al imperio babilónico, los judíos seguían morando en ese territorio. Sin embargo, en el tiempo de los libros mencionados, ya muchos estaban volviendo a su patria.

Si has estado siguiendo con tu Biblia este estudio de Zacarías, habrás notado que Dios se presenta muchas veces por toda la profecía como el *Señor de los ejércitos*, porque Él, con Sus fuerzas celestiales, está batallando en los asuntos de los hombres. En el capítulo 1, vimos cómo ángeles montados a caballo recorrían toda la tierra en misiones de reconocimiento (v:10), dirigidos por el majestuoso Ángel divino del Señor. En las visiones todo se desarrolla conforme al sistema militar conocido en el tiempo de Zacarías. Ellos informan de las situaciones que encuentran en la tierra y el Dios de los ejércitos dirige todo para llevar a cabo Su voluntad. Lo que vemos tiene que ver con Su voluntad en el tiempo del profeta, pero no era sólo para ese tiempo, sino que se extiende hacia el futuro, hasta el final de la historia terrenal. El Dios de toda la tierra también es el Dios de todos los tiempos de la tierra.

Intentamos ver lo que Zacarías vio y trataremos de entenderlo de la mejor manera posible. Para ello, acudimos a diferentes porciones de la Biblia que nos ayudan a aclarar algunos principios y símbolos que permanecen constantes en toda la revelación divina. Dios está dando a Su pueblo, en todos los tiempos, la oportunidad y el privilegio de saber acerca de cosas de las cuales no hay otra fuente de información en todo el mundo. Además, Él nos comparte Sus sentimientos; nos habla de su ira, de su celo, de su placer y de su consuelo, y nos explica por qué hace lo que hace. Esto solamente puede venir de un deseo de intimar con el individuo, es decir, con la persona a quien le importa saber cómo Dios siente (1:12-14; 2:8; 8:2).

Claramente, en el capítulo 1, empieza el libro abriendo Su corazón a Su pueblo. En el versículo 12, el Ángel del Señor ora a Jehová de los ejércitos usando la expresión “¡oh!”, que siempre expresa *grandes deseos*. Este Ángel del Señor es el mismo Hijo de Dios que exclamó “¡oh Padre justo!” en Juan 17:25, cuando oró, no sólo por sus discípulos, sino por todos los creyentes en toda la historia de la iglesia (Jn.17:20). Las cartas que Pablo escribió a las iglesias también alcanzaban e informaban a sus miembros en los últimos tiempos (algunos ejemplos: 1 Tes.4:17; 2 Tes.2:1-12; 1 Ti.4:1-3; 2 Ti.3:1-9; 4:3-4).

Ahora, en el capítulo 6, Zacarías, inspirado por el mismo Espíritu Santo, alza los ojos para ver más cosas celestiales.

Capítulo 6:1-3

- 1. De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de bronce.**
- 2. En el primer carro había caballos alazanes, en el segundo carro caballos negros,**

3. en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos rucios rodados.

La primera visión había tomado lugar entre pequeños árboles mirtos con la caballería del Señor, cuando el Ángel del Señor oró. Pero esta visión tiene que ver con dos montes de bronce, y un ejército que además de caballos incluye carros.

Eliseo estaba presente cuando *un* carro de fuego con caballos vino para llevarse a Elías al cielo (2 R.2:11), sin embargo, cuando el rey de Siria vino contra él y rodearon la ciudad, el monte estaba repleto de caballos y carros de fuego (2 R.6:17). Dijo Matthew Henry: “*Sus carros son para llevar un profeta al cielo y cuidar a otro en la tierra*”. Me parece que se necesitan más carros para guardarnos en la tierra que para llevarnos al cielo. **“Los carros de Dios son miríadas, y millares de millares”** (Sal.68:17). Según nos revela el salmista, a Dios no le hace falta armamento ni personal.

El apóstol Juan vio los pies del Hijo del Hombre como bronce bruñido (Ap.1:15), y así se presentó a la iglesia de Tiratira (Ap.2:18), llevando un mensaje de juicio. En la Biblia el bronce simboliza juicio.

(2-3) Los caballos salen de la presencia de Dios para hacer Su propósito firme e inmutable. Los caballos eran bermejos, negros, blancos y overos grisáceos (BT) u overos rucios rodados (RV). Cuando menciona en otras partes un caballo bermejo, alazán o rojo, habla de guerra, especialmente en Apocalipsis 6:4. El negro, en Apocalipsis, tiene que ver con malos tiempos, plagas, pestilencias y hambres (v.2).

El caballo blanco es el caballo del conquistador, que simboliza la victoria. El último caballo se define en hebreo con dos palabras (overos grisáceos) y con tres en la Reina Valera (overos rucios rodados) (v:3). La palabra *overo* no se encuentra en ninguna otra parte de la Biblia. Es posible que esta palabra se aplique a todos los caballos. Una de las definiciones es *fuerte*. Algunos lo traducen sencillamente así y otros como *color fuerte*. Hallamos la palabra hebrea traducida como *rucio rodado* o *grisáceos* en Génesis 31:10, para definir a las ovejas y a las cabras de Jacob. Él había pactado con su tío, Labán, que las crías de ese color serían para él. Por eso él tomó varas verdes, descortezó mondaduras blancas y las puso delante de las ovejas más fuertes cuando procreaban, y así las crías más *fuertes* eran *rucio rodado* o *grisáceos*.

Misión conseguida; oración contestada

Capítulo 6:4-8

4. Respondí entonces y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto?
5. Y el ángel me respondió y me dijo: Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra.
6. El carro con los caballos negros salía hacia la tierra del norte, y los blancos salieron tras ellos, y los overos salieron hacia la tierra del sur.
7. Y los alazanes salieron y se afanaron por ir a recorrer la tierra. Y dijo: Id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.
8. Luego me llamó, y me habló diciendo: Mira, los que salieron hacia la tierra del norte hicieron reposar mi Espíritu en la tierra del norte.

Aquí tenemos la décima y última pregunta de Zacarías: “**¿Qué es esto?**”, ya que la profecía va a cambiar desde la mitad de este capítulo en adelante (habrá revelaciones en vez de visiones). El ángel contesta que son los cuatro vientos o espíritus (es la misma palabra hebrea) del cielo (v.5). Ellos se presentan delante del Señor, quien es nombrado aquí como *el Señor de toda la tierra*. **“El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego”** (He.1:7). Lo que cita el escritor de Hebreos resume lo que estamos viendo en Zacarías acerca de los ángeles. Son espíritus de fuego, enviados de Su presencia para llevar a cabo la voluntad del Dios de toda la tierra **“conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad”** (Ef.1:11).

Los caballos negros van hacia la tierra del Norte y los caballos blancos les siguen. Los caballos *rufo rodado* o *grisáceos* son los encargados de la obra de Dios en la tierra del Sur (v.6). En aquellos tiempos, relacionados con el cautiverio, la tierra del Norte se refería a Babilonia. Históricamente sabemos que Babilonia fue conquistada por los persas, pero lo que Zacarías está viendo es un asunto profético. Una vez más, Zacarías es transportado hasta los últimos tiempos para unirse con los mismos acontecimientos que vio el apóstol Juan.

Los carros y caballos han salido de en medio de los montes de juicio, de la presencia del Señor, y los negros van a llevar a cabo la obra de Dios contra la Babilonia del Apocalipsis. Los caballos blancos aseguran la victoria: **“¡Cayó, cayó la gran Babilonia, y se convirtió en morada de demonios y guarida de todo espíritu inmundo y encierro de toda ave inmunda y aborrecible!”** (Ap.18:2). Esto revela que el “templo del efa” que vimos en el último capítulo era una obra diabólica.

Yo me inclino a la interpretación *fuertes* para los caballos *overos* y no *colores fuertes*. Dios describe al caballo en Job 39:21-25: **“Escarba en el valle, se regocija en su fuerza, sale al encuentro de las armas, se ríe del miedo, y no se espanta, ni retrocede ante la espada. La aljaba resuena contra él, fulguran lanza y jabalina, y no obstante, con ímpetu y furor devora la distancia, sin importarle el son de la trompeta. Parece decir entre clarines: ¡Ea! ¡Ea! Olfateando desde lejos la batalla, la tronante voz de capitanes, y los alaridos de guerra”**. En ellos está la naturaleza de hacer aquello para lo que fueron creados a hacer. Estaban *impacientes* por cumplir su misión, sin embargo, el Señor tiene que ordenar sus pasos, y cuando lo hace, ellos lo llevan a cabo con ganas (v.7). Su misión, otra vez, es recorrer la tierra (1:11), como los ojos del Señor (4:10). El propósito de recorrer la tierra está en su naturaleza y el Señor les suelta para ese propósito.

En el capítulo 1, aunque había paz en la tierra (v.11), el Ángel del Señor no estaba tranquilo con la situación (1:12), y había orado para que el Señor se compadeciera de Israel. El Señor expresó Su celo por Israel y dijo que iba a moverse en contra de sus enemigos. Por eso, hasta que estos carros no actuaron contra el Norte, es decir, contra Babilonia, el Espíritu del Señor no reposó. Ésta es la obra de la propiciación que vemos varias veces en la Biblia, principalmente cuando Jesús fue a la cruz como propiciación por nuestros pecados. Cuando la ira de Dios cayó sobre Él, entonces Dios pudo reposar. Como hemos dicho antes, ya se había cumplido esta obra en el tiempo de Zacarías, pero todavía falta el cumplimiento de la obra final contra la Babilonia del Apocalipsis.

(V.8) Ahora, el Señor llama a Zacarías y le revela Su sentir en esta movida. Quiere que el hombre al que le importa Dios, el que se preocupa por los sentimientos de su Señor y no solamente por los suyos propios, sepa que Él está ahora tranquilo. ¡Qué intimidad entre ellos!... ¿La tenemos en nuestra relación con Dios? Hago esta pregunta de forma muy directa porque este es el deseo del

Señor, y es muy importante. Para eso fuimos creados. Para la reconciliación del hombre con su Dios el Hijo dio Su vida.

Ya hemos visto cómo esta oración, pronunciada entre los mirtos (1:12), ha movido a los cielos para dar la respuesta. Tener un Sumo Sacerdote a la diestra del Padre en los cielos debe llenarnos de plena seguridad. ¿Cuántas veces, crees tú, que el Padre le ha dado un oído sordo?

El Sacerdote Rey

Una revelación

La coronación de Josué

Capítulo 6:9-11

9. Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:

10. Toma de los del cautiverio a Heldai, a Tobías y a Jedaías, los cuales volvieron de Babilonia; e irás tú en aquel día, y entrarás en casa de Josías hijo de Sofonías.

11. Tomarás, pues, plata y oro, y harás coronas, y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.

Habiendo cumplido Su voluntad en la tierra del Norte, una obra de propiciación que le hizo reposar, Dios sigue adelante con la obra de restablecer a Israel de nuevo en su tierra. Dios sigue revelando Sus propósitos a Zacarías (v.9). Las revelaciones anteriores le fueron dadas a través de visiones, pero de aquí en adelante ya no describe cosas que ve, sino cosas que Dios le ha dicho; son revelaciones audibles. ***“Tuve revelación del Señor, que decía...”***

Dios nombra a tres personas recién llegadas de Babilonia y quiere que Zacarías tome ofrenda de ellos (v.10). Seguidamente, les involucra materialmente en Su obra. El Rey de los cielos no necesita lo que el hombre tiene, ni quiere quitárselo; su deseo es cambiar las cosas temporales en cosas eternas, las cosas terrenales en cosas celestiales y las cosas materiales en cosas espirituales. Este es un área de la vida de la que Jesús tenía mucho que enseñarnos y en ella vemos la gran diferencia entre el punto de vista humanista, que es egoísmo, y los pensamientos divinos, que están totalmente opuestos al egoísmo.

Hablando de las cosas básicas de la vida, Jesús dijo: **“La gente del mundo busca todas estas cosas... antes bien, buscad su reino, y estas cosas os serán añadidas”** (Lc.12:30-31). Quería que Sus seguidores se preocupasen y diesen prioridad a lo que es más valioso. Poco después añadió: **“Donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón”** (v.34). El cristiano, según Jesús, pone su tesoro en el Reino de Dios, evidenciando así que el Reino ha atraído totalmente su corazón. Esta es, sin ninguna duda, la meta más noble que un ser humano puede tener. Si ha nacido de nuevo, entonces su naturaleza ha sido transformada en una que es semejante a Dios y para esa naturaleza **“más bienaventurado es dar que recibir”** (Hch.20:35).

Hay dos maneras de ver lo que Pablo dice en 2 Corintios 9:7: **“Dios ama al dador alegre”**. Por un lado, podemos verlo como Dios dando Su amor en recompensa al que da alegremente, pero dudo que ésta sea una enseñanza bíblica. Por otro lado, algo que veo mucho más aceptable, es que el dador alegre es aquel que ha descubierto que Dios le ama y por eso da gustosa y libremente. Podemos expresar el mismo principio de otra forma: **“El dador alegre es una persona que**

manifiesta que Dios le ama”. ¿No es ese el caso de la mujer que vació su frasco de perfume sobre Jesús? Viéndose amada y perdonada, la mujer buscó lo mejor que tenía para honrar a Jesús.

Bueno, amigos recién llegados de Babilonia, ¡aprended los principios de la tierra prometida! Pueden ser representantes del pueblo judío que están mandando una ofrenda colectiva desde allí, pero lo dudo. Si fuera así, ¿por qué dice un poco más adelante que Dios quiere honrar a estas tres personas en el nuevo templo? El hecho de que traigan una ofrenda personal de sus propios bienes, quiere decir que estas personas no son pobres. Lo que traen es suficiente oro y plata para hacer coronas. Jeremías había dicho, cuando el pueblo fue a Babilonia, que los israelitas debían aprovechar la situación que hallaran allí: **“Edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed sus frutos... multiplicaos allá, y no os dejéis disminuir”** (Jer.29:5-6)... ¡estos tres habían aprovechado!

Fíjate cómo Dios torna el cautiverio en coronas, el lamento en baile y el cilicio en alegría (Sal.30:11). Podemos estar muy gozosos de servir a un Dios que por Su naturaleza se complace en bendecir y no en condenar. Según Dios había dicho en Zacarías 1:16, ha vuelto a Jerusalén con gran misericordia. ¿Cuántas veces ha sido así con gente que ha pasado por malos tiempos? Lo hizo con José, que de un día a otro cambió su prisión y esclavitud en una situación de gran honor. Y, por supuesto, lo ha hecho en la vida de personas sin número, que tras haber sido cautivados por las cadenas del pecado, no solamente les ha quitado estas cadenas, sino que además les ha hecho sentar en lugares celestiales en Cristo (Ef.2:6).

Hemos observado que Dios obra rápidamente en este libro. Hemos estudiado acerca de correr (2:4), de volar (5:1), de alas, vientos (5:9) y de la impaciencia (6:7). Ahora manda a Zacarías que, ese mismo día, empiece con el asunto de las coronas (v.10). ¡Cuando Dios habla, uno no se debe demorar en obedecer! Su palabra es llevada a cabo inmediatamente, sea por medio de ángeles o por medio de seres humanos. Cuando una persona es motivada por el amor de Dios es presto para dar y para obedecer.

Zacarías tenía que formar, no una corona, sino coronas, para poner en la cabeza de Josué, el sumo sacerdote (v.11). Normalmente los reyes son coronados, pero Zorobabel, aunque era del linaje de David, no recibió una corona. De no haber sido por el cautiverio él sería el rey de Israel, pero ahora, coronarle rey significaría rebelión contra el imperio persa (mira como acusaron a Nehemías en 6:6-8). En toda la historia de Israel nunca vemos a un sacerdote recibir una corona. ¿Qué es entonces lo que Dios está haciendo?

“¡Coronadle con muchas coronas!”

Apocalipsis 19:12

Capítulo 6:12-15

12. Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.
13. El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos.
14. Las coronas servirán a Helem, a Tobías, a Jedaías y a Hen hijo de Sofonías, como memoria en el templo de Jehová.
15. Y los que están lejos vendrán y ayudarán a edificar el templo de Jehová, y conoceréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Y esto sucederá si oyereis obedientes la voz de Jehová vuestro Dios.

Tenemos que recordar que seguimos en un libro profético, que apunta hacia una coronación futura, que significa un reino en el que el Cristo, de la tribu de Judá, será sacerdote según el orden de Melquisedec (Sal.110:1-4) y, como Hijo de David, será Rey sobre toda la tierra (Sal.2:6). El restaurará el reino a Israel (Hch.1:6).

La revelación del Señor de los ejércitos lo declara (v.12). Él es poderoso en llevar a cabo Sus propósitos. Dios pone delante de nosotros al hombre Josué, como señal, coronado con coronas de oro y plata, pero fijémonos también en otra revelación de una corona mucho más costosa... la corona de espinas. **“¡He aquí el Hombre!”**, dijo el gobernador romano en Juan 19:5. Hasta que aprendamos el valor de su primera venida, de esa corona y de aquella cruz, no podremos participar en la gloria de la segunda venida. Si en el interior los corazones no son amansados por Su gobierno, el reino exterior será contaminado por el mismo egoísmo y orgullo que han sido demostrados durante toda la historia de una humanidad caída.

Los primeros discípulos, a la fuerza, tuvieron que aprender esta lección y los judíos tuvieron que ver sus profecías en el mismo orden. Lo vemos muy claramente en este libro de Zacarías, que nos habla de un Pastor herido que es vendido por 30 piezas de plata. Nos muestra a un Rey humilde, montado en una cría de asna, antes de que podamos verle venir en gloria con todos los santos como Rey sobre toda la tierra. También tiene que ser así para nosotros. **“Si sufrimos, también reinaremos con él”** (2 Tes.2:12).

Habla de un Renuevo, de alguien que brota de nuevo de una rama cortada; este es el tema principal de las profecías de Zacarías. En el capítulo 3, cuando Josué es lavado y revestido, tiene que ver con el Renuevo (3:8). Habla de cómo la purificación es el primer paso hacia la renovación del pueblo, y eso será por medio del manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Israel (13:1). Aquí es coronado en relación con el Renuevo. Él es la esperanza de la renovación para Israel, **“brotará de sus raíces y edificará la Casa de Jehová”**. Brotar de las raíces quiere decir entrar legítimamente en la nación y sociedad de Israel por la puerta de las profecías de la Escritura (Jn.10:2). Aquel que es más grande que Moisés es el que construye la casa (He.3:3).

Edificará Su Iglesia y reinará con gloria como Sacerdote y Rey (v.13) (Jn.1:14; He.2:9). Josué es un símbolo para ilustrar a todo el pueblo de Dios, en todas las épocas, lo que seguramente pasará en el futuro. Tenemos que ver el orden en el que está edificando la Casa. Ahora Jesús está formando Su iglesia. Un día Israel volverá a Su Mesías, y veremos el Reino de Cristo en el Milenio. **“Se humilló a sí mismo al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio el nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla... y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre”** (Fil.2:8,9,11).

El Señor de los Ejércitos está revelando en estos versículos el ministerio del sacerdote y el del rey unidos en una Persona, **“siendo Sacerdote sobre su trono”** (v.13 BTX). Tanto por medio del oficio de Sacerdote como de Rey, **“consejo de paz habrá entre ambos**. ¿De qué manera? Sobre todo el Hijo, como mediador, es el Sacerdote, sometiendo a la voluntad del Padre, haciendo paz entre el hombre y Dios. En su carta a los Efesios, Pablo enseñó cómo Cristo hizo la paz entre los judíos y los gentiles por medio de Su cruz. Abrió el único camino por el cual puede haber paz entre los hombres (Ef.2:13-16). Después, como Rey, Él es el Príncipe de paz, y por eso habrá perfecta armonía en su Reino. Él gobierna las vidas produciendo paz en el interior del hombre. Entonces, la fuente de paz de Su reino fluirá desde adentro para afuera, llenando toda la tierra. Dos profetas,

Isaías y Miqueas, profetizan que en Su reino no habrá guerra ni necesidad de armas (Is.2:4, Mi.4:3).

Los que han contribuido serán honrados en el segundo templo en Jerusalén (Una pequeña explicación... Si comparas el versículo 14 con el versículo 10, verás que hay dos nombres que han cambiado: Heldai es ahora Helem, y Josías, hijo de Sofonías, es ahora Hen. Los nombres de Tobías y Jedaías no han variado). Dios siempre honra a todos los que le sirven. Él transforma sus dádivas y servicio en galardones eternos y celestiales, más allá de lo que ellos imaginan, como lo hizo con Rut, Rahab, la mujer que le ungió y Cornelio. No es un pago que ellos hubiesen podido obtener, porque nunca podremos ganar las cosas tan valiosas de Dios por medio de dádivas u obras, sino que Dios recompensa la buena voluntad del corazón. Las coronas situadas en el templo servirán como memoria a estas cuatro personas. El fin y propósito, sobre todo, fue recordar a la gente que deben esperar el día futuro, cuando su Mesías sea coronado como Rey y Sacerdote para siempre.

Zacarías está hablándonos de la futura casa por la cual el Ángel del Señor será reconocido como el enviado del Padre para cumplir con el plan eterno (v.15). Los judíos siempre han visto a los gentiles como gente alejada y no participantes de las cosas de Dios, pero ellos formarán parte de esta casa y un día, los judíos, leyendo este profeta, verán la promesa para los obedientes y decidirán firmemente obedecer, involucrándose entre ellos en el cumplimiento de esta profecía. Jesús de Nazaret será reconocido, sin ninguna duda o reserva, como el enviado del Padre en Su primera y segunda venida. Por medio del Renuevo (la Rama), los judíos serán injertados nuevamente en su propio olivo (Ro.11).

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

¿Estamos verdaderamente con Dios?

¿Buscamos Su felicidad en lo que hacemos o la nuestra?

Capítulo 7:1-7

1. Aconteció que en el año cuarto del rey Darío vino palabra de Jehová a Zacarías, a los cuatro días del mes noveno, que es Quisleu,
2. cuando el pueblo de Bet-el había enviado a Sarezzer, con Regem-melec y sus hombres, a implorar el favor de Jehová,
3. y a hablar a los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y a los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Haremos abstinencia como hemos hecho ya algunos años?
4. Vino, pues, a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:
5. Habla a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado para mí?
6. Y cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros mismos?
7. ¿No son estas las palabras que proclamó Jehová por medio de los profetas primeros, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y sus ciudades en sus alrededores y el Neguev y la Sefela estaban también habitados?

Con el capítulo 7 empieza la segunda parte del libro de Zacarías (v.1), que está dividido por fechas. Esta parte ocurre dos años más tarde, en el año 4º de Darío, en el 9º mes, Kislev o Quisleu, en el día 4º. Para nosotros sería el mes de diciembre del año 518 a.C. (compáralo con 1:1). También podría dividirse por la manera en que fueron recibidas las revelaciones; la primera parte fue por medio de visiones y la segunda por la palabra hablada, que empieza en 6:9-15.

Es interesante leer lo que escribió un contemporáneo de Zacarías sobre su ministerio. En Esdras 6:14-15 dice: **“Los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, conforme a la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes, rey de Persia. Esta casa fue terminada el tercer día del mes de Adar, que era el sexto año del reinado del rey Darío”**. Adar fue el último mes del año hebreo que para nosotros sería marzo. Durante este tiempo, de dos años y tres meses, mientras el pueblo edificaba, Zacarías profetizaba.

Como siempre, un verdadero profeta habla solamente cuando le llega la palabra de Dios. No es un ministerio dirigido por su propio criterio. **“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”** (He.1:1) De todas las palabras que el profeta había dicho durante aquellos años, el Espíritu Santo apartó, de forma especial, los seis capítulos que nos restan. Dios habla y revela a Zacarías y a todos los lectores, dondequiera y cuando sea, la Palabra de Dios. Él eligió estas revelaciones para que permanezcan escritas hasta este siglo. Fueron más que palabras de ánimo hasta que los judíos terminaran de edificar el templo. Debemos estar muy seguros, en nuestro corazón, de que lo que tenemos frente a nuestros ojos en este momento es una palabra de Dios para nosotros, y que la necesitamos para saber los acontecimientos de nuestros tiempos.

Betel, el lugar que tuvo mucho que ver con Jacob, fue poblada de nuevo por gente que había vuelto de Babilonia. En Esdras, capítulo 2, hay una lista de todos los que volvieron y los pueblos de donde procedían. Dice que 223 eran procedentes de Betel y de Hai. El pueblo, unánimemente, envió

representantes a Jerusalén para que rogasen a Dios, pidiendo Su favor (v.2). Ahora quieren estar bien con Él y quieren saber que Él está actuando a favor de ellos. Sin embargo, parece ser un intento religioso de gente con poca sensibilidad espiritual. Piensan que el favor de Dios hacia ellos depende de sus actos religiosos.

Vinieron a pedir consejo a los sacerdotes y a los profetas (v.3) sobre un rito que habían estado practicando durante los 70 años de cautiverio. Ellos ayunaban oficialmente cuatro veces al año (8:19), pero sólo están preguntando sobre un ayuno... “Hemos sido liberados del cautiverio y hemos vuelto a nuestra tierra. ¿Debemos seguir con la costumbre de llorar y ayunar en el mes quinto como hemos hecho anteriormente, ya que estos 70 años se han cumplido?” En esta pregunta se puede discernir su religiosidad. El religioso siempre pregunta sobre los límites. ¿Hasta cuando tengo que separarme y cumplir con mis responsabilidades? ¿Ya he cumplido con mi deber? La persona sincera y verdadera no hace tales preguntas, sino que entra en una vida y relación con el Señor de los ejércitos que no termina nunca.

Dios no tardó mucho en contestar (v.4), y la respuesta fue para toda la nación, no solamente para los de Betel. Él contestó con otra pregunta, como solía hacer Jesús en los Evangelios. La pregunta no fue sobre la práctica, sino sobre la motivación. El *hacer* no es lo importante para el Señor, sino el *motivo*, el por qué.

Ellos preguntaban sobre un ayuno, el del quinto mes, y Dios menciona otro, el del séptimo mes. Dios quiere saber si lo que les importa verdaderamente es lo que Él siente y lo que es Su voluntad en el asunto. “**¿Habéis ayunado para mí? (RV) ¿Lo hacíais por mí?**” (BTX v.5). La respuesta, aunque no fue pronunciada, fue que no. No, ellos ayunaban porque estaban preocupados por su propia condición y bien estar. ¿Crees que Dios les tuvo en el cautiverio para su propio bien? Seguro que sí. Él había determinado el tiempo necesario para transformar su carácter, para que no cayeran de nuevo en rebeldía. Dios no quería que sufrieran ni un día más de lo que era necesario. Todo fue ordenado para su bien. Por esta razón y otra más importante, debían ayunar. La otra razón debía ser porque Él buscaba el amor de ellos y para que, muy por encima de lo que desearan para sí mismos, les importara lo que era bueno para su Dios. La señal del amor genuino está en buscar siempre la felicidad del amado.

La siguiente pregunta penetra aun más profundamente en el corazón de Su pueblo. Va más allá de un esfuerzo especial cumplido en ciertos tiempos del año. Tiene que ver con la vida cotidiana: “**Cuando comeréis y bebéis... ¿para quien lo hacéis?**” (v.6) Tanto en el tiempo del Antiguo Testamento como en el del Nuevo, pertenecer a Dios significa que Él posee el corazón de Su pueblo en su totalidad. Pablo lo expresa en 1 Corintios 10:31: “**Si, pues, coméis, o bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios**”. Podemos llamarnos verdaderos cristianos solamente cuando vivimos para Su gloria por medio de Sus atributos. Pablo dijo: “**No yo, sino Cristo en mí**”. Vivimos según los principios y la voluntad de Otro.

¿Sientes lo que Dios siente? Esto es lo que Dios deseaba desde el principio, cuando creó al hombre para sí mismo (v.7). Es lo que declaró a Su pueblo por medio de los profetas cuando aun vivían en paz. La palabra se extendió, como el evangelio, empezando en Jerusalén, cubriendo los pueblos vecinos y llegando al sur (Neguev) y a la llanura (Sefelá). Pero más que por otra cosa, por fallar en este asunto, el pueblo fue abandonado al cautiverio. Dios demanda lo mismo en el día de hoy..., ¡existir para Él!, y nada menos que esto. Zacarías fue un profeta en los tiempos bajo el Antiguo Testamento, pero predica mejor que muchos predicadores en los días bajo el Nuevo Testamento. La palabra de Dios es la palabra de Dios, y su autoridad es infinita.

¿Apoyamos y honramos todos Sus atributos?

Capítulo 7:8-14

8. Y vino palabra de Jehová a Zacarías, diciendo:
9. Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano;
10. no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano.
11. Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;
12. y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.
13. Y aconteció que así como él clamó, y no escucharon, también ellos clamaron, y yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos;
14. sino que los esparcí con torbellino por todas las naciones que ellos no conocían, y la tierra fue desolada tras ellos, sin quedar quien fuese ni viniese; pues convirtieron en desierto la tierra deseable.

Viene otra revelación de forma verbal y audible (v.8). El Señor de los ejércitos demanda la administración de la justicia en la sociedad, en las calles, en los negocios y en las casas gubernamentales (v.9). Dijo el apóstol que el Reino de Dios es justicia (Ro.14:17), y en este sentido, no cambia nada en el paso del Antiguo al Nuevo Testamento. Dios expresó Sus preferencias a Zacarías exactamente como se las expresó a Isaías, cuando el reino de Judá todavía estaba intacto (Is.58:3-7). Si el ayuno no va acompañado con un deseo de **“desatar las ligaduras de maldad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados”**, romper todo yugo, partir pan con el hambriento, albergar a los pobres en casa, cubrir el desnudo, y no esconderse de la necesidad del hermano, entonces es un ayuno egoísta.

Dios quiere una justicia verdadera que no solamente se preocupe por la ley y sus consecuencias por quebrantarla, sino que esté llena de compasión y misericordia. Dios quiere que Su nación sea ejemplar en cuanto al amor. ¿Cuándo y dónde lo hemos visto en esta tierra? ¿Cómo será posible? Sólo cuando Él sea Dios soberano sobre Su pueblo... ¡Él es el amoroso, misericordioso, y compasivo Señor de los ejércitos! Vayamos un momento al capítulo 8 (v:8): **“Los conduciré para que habiten dentro de Jerusalén, y me serán por pueblo, y Yo les seré por Dios, en verdad y en justicia”**.

Aquí vemos las cláusulas y los artículos de la constitución del Reino de Dios... ¡venga Tu reino! Son las leyes, y las leyes tienen que ver con el bien de los ciudadanos. Jesús dijo: **“El sábado fue instituido para el hombre, y no el hombre para el sábado”**. Los gobiernos más civilizados y cultos son los que más protegen a los débiles. La evolución es cruel, apoyando a los fuertes, ignorando, e incluso persiguiendo a los débiles. Vi esa realidad al visitar una residencia de la tercera edad recién caído el comunismo en Alemania Oriental. Los residentes estaban mal atendidos. Me dijeron que al unirse con Alemania Occidental, todo cambió y supieron lo que era ser tratados con compasión y respeto por manos de gente a quienes sí les importaban. El nazismo, bajo Hitler, perseguía a los desafortunados, y el hinduismo justifica su indiferencia por los pobres mientras santifica a los animales más sucios. **“No oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero y al pobre”**, dice la palabra de Dios (v.10).

“No meditéis en vuestro corazón el mal...” “Consideraos muertos al pecado”. Si Pablo enseña que estar muertos al pecado es un hecho para cada verdadero creyente, entonces tenemos que vivirlo. Tenemos que decir ‘no’ a cada cosa que intenta entrar para satisfacer al viejo hombre. La tentación es como recibir una llamada telefónica preguntando por alguien que antes vivía en la casa pero ya no. Contestamos: “No, no está aquí ningún Adán; ahora vive Cristo aquí”... ¡y colgamos! No importa la oferta; no tiene nada que ofrecernos ni que decirnos.

Podemos definir la maldad como una rebeldía contra la normalidad y naturaleza constituidas por Dios. A veces lo comparo con una pelota que intentas guardar bajo el agua. Tienes que mantenerla con fuerza, si no, asciende por sí sola a la superficie. Esto es lo que vemos en el versículo 11... ¡se taparon los oídos y le dieron la espalda, en lugar de enfrentarse con la verdad! (v.11). El hombre caído es un ser perverso que está en continuo altercado contra su Creador.

De esta forma, el corazón de Israel se endurecía y encallecía más y más por resistirse constantemente a la palabra. En otros pasajes la Biblia compara el corazón duro con una piedra, pero en este caso lo compara con el diamante, ya que no hay una piedra tan dura como el diamante, mencionado aquí (v.12). A quien está resistiendo es al Espíritu de Dios y persiguiendo a las personas ungidas para corregirle, como lo fueron Isaías, Jeremías y Ezequiel antes de Zacarías. Como resultado, la ira de Dios tenía que manifestarse.

No sé por qué nos dificulta tanto hablar de la ira de Dios. En primer lugar, es una realidad y un atributo Suyo. En segundo lugar, es un bien, ya que obra la justicia y deja la situación en mejor estado. El Señor mueve a Su ejército para demostrarlo. Como escribió Francis Chan en su libro llamado *Borrando el infierno*: “Tendremos que pedir disculpas a Dios por no ser fieles en hablar de Su ira”. Nos ha dado pena hablar a la sociedad de la ira de Dios, y una vez más, en este acto, demostramos la rebeldía del hombre caído. Esto es humanismo. Hemos sentido vergüenza de uno de los atributos de nuestro Dios.

El castigo al pueblo también fue una obra de la justicia de Dios (v.13). Él les avisó y clamó a ellos, pero ellos no escucharon. Después, mientras estuvieron en apuros durante 70 años, Dios no les escuchó a ellos. Era justo. La verdad es que Dios obró con sus ejércitos en contra de ellos, incluso tapando la puerta de la oración, manteniéndoles en el cautiverio hasta que su corazón se suavizara.

Aquí vemos como actuó el Señor: Les sopló como un torbellino para que volaran a países extranjeros. Su propia tierra quedó desatendida (v.14). Hablando de esa tierra... Mark Twain, un famoso autor, visitó Palestina antes de que el estado de Israel fuera restablecido y comentó: “No sé cómo alguien quiere pelear para obtener este territorio. Es un desierto total”. Durante el Siglo XXI este desierto se ha cambiado en una nación próspera, mientras Dios lleva a cabo sus propósitos en los últimos tiempos.

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Ser Sensibles a Dios

El celo del Señor

Capítulo 8:1-2

1. **Vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:**
2. **Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé a Sion con gran celo, y con gran ira la celé.**

La Biblia es la revelación de Dios en forma escrita. Desde el capítulo 6, estamos estudiando revelaciones, que son algo hablado con el propósito de que sea escrito. Notamos que una y otra vez se repite la expresión **“El Señor de los ejércitos”** (v.1). Está en casi todos los versículos del capítulo 8 e incluso, en algunas ocasiones, se halla dos veces en un solo versículo. Creo que también debemos ir mencionándolo cada vez que aparezca y ver en cada caso la razón de por qué se usa. Acabo de leer el cántico de Moisés en Éxodo 15, donde vemos cómo el Señor se levanta contra el ejército de Faraón y triunfa. Cuando se dividieron las aguas del Mar Rojo, vemos cómo el Señor demostró que Él tiene a Su creación como un ejército que lucha a Su favor y contra el enemigo. En este versículo *El Señor de los ejércitos* está relacionado con la revelación. Mueve cielos y tierra para dar Su palabra y mantenerla fiel. Su palabra es poderosa; es pura y refinada siete veces, como la plata es refinada (Sal.12:6).

En el capítulo anterior estuvimos estudiando sobre la razón de por qué Israel guardaba ciertos tiempos para ayunar. Dios cuestionaba sus motivos, sabiendo que lo hacían para sus propios beneficios. Ahora Él expresa Sus sentimientos: **“Así dice el Señor de los ejércitos: ¡He celado a Sión apasionadamente!”** (v.2). Pregunto, ¿le importa a alguien? Hemos llegado a algo que está muy apegado al corazón de Dios, y esto debe ser una gran preocupación para nosotros. ¿Estamos sensibles a lo que nuestro Señor siente? ¿Nos importa? Dios se siente apasionado por Su pueblo. ¿Y nosotros? ¿Sentimos esa pasión por Él? Creo que fracasamos como cristianos si no podemos sentir lo que Él siente en todas las situaciones.

El Ángel del Señor intercede al mismo *Señor de los ejércitos* y ambos expresan Su amor y celo por Su pueblo en 1:12-14: **“Entonces el ángel del Señor tomó la palabra, y dijo: ¡Oh Señor de los ejércitos!, ¿hasta cuándo no te compadecerás de Jerusalén y de las ciudades de Judá...? Y el Señor respondió al ángel que hablaba conmigo palabras buenas, palabras de consolación... Así dice el Señor de los ejércitos: Con gran celo he estado celoso por Jerusalén y por Sión”**. El Señor de los ejércitos habla otra vez en 2:8, y dice: **“El que os toca, toca la niña de mi ojo”**. Por algo lo está expresando; por algo quiere que nosotros le escuchemos. Estoy seguro de que lo que Él busca es tener intimidad con nosotros.

Los discípulos se acordaron de que las Escrituras habían dicho del Mesías: **“¡El celo de Tu Casa me consumirá!”** (Jn.2:17). Estaban citando Salmos 69:9, donde sigue diciendo: **“Y los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí”**. Fue Pablo quien citó la segunda parte del versículo en Romanos 15:3. Cristo permitió que Sus sentimientos fuesen dominados por los de Su Padre. He aprendido que la palabra *cristiano* es diminutivo de Cristo..., es decir, *un pequeño Cristo*. Si es así, y si es que Cristo vive en nosotros, entonces también debemos ser muy sensibles a Dios y a los vituperios, tanto de palabra como de hecho, cometidos contra Él en estos días, especialmente los que están relacionados con Su iglesia. ¿Cuántos de estos vituperios nos quitan el sueño de noche? ¿Cuántas de las blasfemias, prácticas y palabras irreverentes, y doctrinas falsas de la iglesia nos provocan ira?

Medita en todo lo que Dios ha planeado, ha elegido, y lo que Él, con gran amor, ha desarrollado para poder tener a Su pueblo y para ser su Dios. Para orar el *Padre Nuestro* tenemos que poseer este anhelo de sensibilidad, porque todo se basa en las primeras dos frases: **“Santificado sea Tu nombre; venga Tu reino”**. Es el secreto para orar según Su voluntad. Si no eres sensible a Dios, repítelo y cántalo cuantas veces quieras, pero debes saber que cada vez que lo hagas, estarás siendo un hipócrita. Esta oración es para las personas a quienes les importa el Nombre y el Reino de Su Padre.

La restauración

Capítulo 8:3-9

3. **Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad.**
4. **Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días.**
5. **Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.**
6. **Así dice Jehová de los ejércitos: Si esto parecerá maravilloso a los ojos del remanente de este pueblo en aquellos días, ¿también será maravilloso delante de mis ojos? dice Jehová de los ejércitos.**
7. **Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí, yo salvo a mi pueblo de la tierra del oriente, y de la tierra donde se pone el sol;**
8. **y los traeré, y habitarán en medio de Jerusalén; y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios en verdad y en justicia.**
9. **Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Esfuércense vuestras manos, los que oís en estos días estas palabras de la boca de los profetas, desde el día que se echó el cimiento a la casa de Jehová de los ejércitos, para edificar el templo.**

El pacto de Dios con Sansón tenía que ver con que su cabello nunca fuese cortado, pero Sansón rompió el pacto. Sin embargo, de inmediato, el pelo empezó a crecer de nuevo. El Dios de la Biblia es el Dios de la restauración. El Monte de Sión será restaurado (v.3) y el Señor estará en medio de Jerusalén. Jerusalén, que significa la ciudad de paz, también será llamada la Ciudad de Verdad, el Monte del Señor de los Ejércitos y el Monte de Santidad. Los profetas decían clara y multiplicadas veces que, aunque Dios castigara el pecado, no desearía a su pueblo para siempre (Is.54:7-10; Is. 57:16; Jer.31:37; 33:24-26; Lam.3:31-32; 46:28... vale la pena estudiar estos versículos y muchos más sobre el mismo tema).

Debido a la restauración de todas las características mencionadas, la gente de Jerusalén llegará a edades avanzadas (v.4) Los ancianos y ancianas estarán descansando en las plazas, viviendo en paz. Por falta de guerras, crímenes, plagas y enfermedades, las vidas no serán cortadas. Muchos niños y niñas estarán jugando en las calles y en las plazas (v.5). Cuando las cosas son como al Señor le agrada, es bueno para todo el pueblo. Esto es lo que el Señor quiere... un pueblo seguro y feliz.

Para el remanente que está acostumbrado a apenas sobrevivir a días muy malos, les parecerá que esta promesa es una imposibilidad. Pero recuerda, el que está hablando es el *Dios de los ejércitos*, y tiene un ejército que actuará sobrenaturalmente para hacer todo posible (v.6). ¡Veamos las cosas a través de los ojos de Dios! Para ello tenemos que desarrollar más y más nuestra relación con Él. Tenemos que estar cerca de Su corazón, para poder sentir sus palpitaciones; e interesarnos por lo que Él siente. Entonces tendremos la ventaja de ver las cosas como Él las ve y podremos experimentar Su ilimitada fuerza. Después de la última y más terrible persecución contra Israel, un

remanente experimentará exactamente lo que estamos leyendo aquí. Reinarán la paz y el gozo producidos por el Príncipe de Paz.

Esta profecía es para los últimos tiempos (v.7). Muchas profecías hablan de cómo el Señor atraerá a Su pueblo desde todas las partes de la tierra. En el tiempo de Zacarías, el pueblo de Israel fue extranjero en el Noreste, pero aquí dice que los atraerá, no solamente del Oriente, sino desde la tierra donde se pone el sol..., es decir, del Oeste, como Europa Occidental y las Américas. El Señor les llevará hasta el interior de Jerusalén, donde Él reina. Será un pueblo con su Rey (el Rey de reyes) en medio de ellos (v.8). ¡Qué tiempo tan feliz! Él será su Dios y ellos serán Su pueblo, actuando según Sus atributos de verdad y justicia (7:9)

La gente, en los días de Zacarías, tenían que ver que lo que estaba ocurriendo y en lo que estaban involucrados estaba relacionado con estas profecías. De igual manera, cuando oramos: **“Venga Tu reino”**, tenemos que estar seguros de estar involucrados con esa obra eterna que va avanzando hacia el Milenio. Debido al desánimo, ellos dejaron los cimientos y la obra quedó parada (v.9). Ahora, por la palabra de Dios hablada por los profetas, es tiempo de poner las paredes y el techo. En dos años estará terminada la Casa (Esdras 6:15) y, justo antes del tiempo de Jesús, Herodes el Grande engrandecerá y embellecerá el mismo templo de forma muy impresionante. Allí vendrá el Señor súbitamente, sanando y enseñando, dejando la más clara y última palabra de Dios con el pueblo. Esta palabra será la base del reino venidero del que estamos hablando, y traerá ánimo para edificar el tercer y último templo.

El luto convertido en gozo

Preparándose para recibir la bendición

Capítulo 8:10-17

- 10. Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre ni paga de bestia, ni hubo paz para el que salía ni para el que entraba, a causa del enemigo; y yo dejé a todos los hombres cada cual contra su compañero.**
- 11. Mas ahora no lo haré con el remanente de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos.**
- 12. Porque habrá simiente de paz; la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea todo esto.**
- 13. Y sucederá que como fuisteis maldición entre las naciones, oh casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición. No temáis, mas esfuércense vuestras manos.**
- 14. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Como pensé haceros mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, dice Jehová de los ejércitos, y no me arrepentí,**
- 15. así al contrario he pensado hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días; no temáis.**
- 16. Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas.**
- 17. Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová.**

El versículo 10 describe el tiempo del que escribió Hageo: **“Sembráis mucho y recogéis poco; coméis y no os saciáis; bebéis, pero no a plenitud; os arropáis, pero no entráis en calor; y el asalariado echa su jornal en saco roto”** (1:6). Hageo les aseguró que era porque habían dado

prioridad a sus propios asuntos antes que a las cosas de Dios. Por eso, Él mismo permitió que pasaran rivalidades y enfrentamientos. El pueblo, ya dispuesto, no debe comparar el día presente con aquellos días (v.11). A veces las experiencias del pasado nos pueden dar una actitud negativa sobre las intenciones de Dios para nuestras vidas. Jacob tuvo ese problema (Ge.42:36), pensando que todas las circunstancias estaban en su contra.

Tenemos que ajustar nuestros pensamientos y preparar nuestro corazón para lo que viene por delante. No va a ser como antes. Dios promete Su bendición, que acompañará a todas las labores de los judíos (v.12), y así, por la esperanza y la fe, podrán trabajar fuertes y con ganas. Las cosechas van a producir abundantemente; el cielo y la tierra cooperarán. La actitud de las naciones a su alrededor va a cambiar hacia ellos y habrá paz. Dios dará salvación y quitará cualquier motivo de temor (v.13). Los versículos 14 y 15 servirán de confirmación de parte del Señor de los ejércitos y, de esta forma, el Todopoderoso, a quien no se puede añadir nada, *garantiza* una obra perfecta. El que no puede mentir y es totalmente fiel, nunca debería tener que dar una confirmación a Su palabra, pero lo hace muchas veces, tomando en cuenta nuestra debilidad para creer (mira, por ejemplo, a Hebreos 6:11-20).

Si vamos a ver a un pueblo actuando en la voluntad de Dios, será porque hable la verdad (v.16). Pablo anima a la iglesia en Éfeso a hacer lo mismo, probablemente citando al profeta: **“Desechando la mentira, cada uno hable verdad con su prójimo...”** (Ef.4:25). Un cuidadoso estudio de las Escrituras, Antiguo y Nuevo Testamento, te convencerá de la suprema importancia de la verdad. La verdad tiene que ser levantada sobre la unidad y la paz. Esto es algo que tenemos que enfatizar en estos días, donde la verdad se vende muy barata. Proverbios 23:23 dice: **“Compra la verdad y no la vendas.”**

El enemigo es astuto en su manera de engañar, porque muchas veces no habla mentiras sencillas, sino que confunde y tuerce el orden de prioridades de las cosas buenas. Es muy difícil combatir este método, porque al hacerlo, muchas personas piensan que estás rebajando las cosas buenas. Se ofenden, pero tienen que llegar a entender que tú no estás contra tales cosas, sino que estás poniéndolas en su debido lugar. La verdad tiene que ser alzada como una bandera; sin la verdad, aun el amor, es falso.

Hallamos un buen ejemplo en el mismo versículo 16 para ilustrar una doctrina que hoy en día ha sido torcida, desequilibrada y enseñada fuera del lugar que, bíblicamente, le corresponde. Es la enseñanza acerca de no juzgar. El profeta combina el juicio con la verdad, y nota que NO dice, “no juzgar”, sino **“juzgad según la verdad y lo conducente a la paz”**. Jesús tampoco eliminó el juzgar, sino dijo: **“Juzgad con justo juicio”** (Jn.7:24) y Pablo habló a las iglesias de la necesidad de tener quien juzgue entre personas (1 Co.6:1-5). Juzgar según la verdad triunfa sobre la confusión y el engaño, y conduce a la paz.

El Señor es muy capaz de aborrecer, y al meternos en asuntos que Él aborrece, nos ponemos en peligro de caer bajo Su maldición (v.17). En el capítulo 5, en el estudio sobre el efa, vimos que el efa representaba la maldición sobre los que hurtaban y juraban falsamente. Aprendimos que jurar falsamente significa utilizar el nombre de Dios para confirmar una mentira, y esto conduce, cuando menos, a dos pecados; en primer lugar, toma el nombre de Dios en vano y, en segundo lugar, asocia el sagrado nombre de Dios con una mentira. ¡Es una gran blasfemia! Posiblemente este pecado sea el resultado de haber pensado mal contra el prójimo y después, con el deseo de hacerle daño, seguir con el juramento. La falsedad del juicio de los saduceos y fariseos contra Jesús es un ejemplo de utilizar el nombre de Dios para acusar falsamente; es el peor ejemplo que puede haber.

La bendición llega con Su venida

Capítulo 8:18-23

18. Vino a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:
19. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se convertirán para la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad, pues, la verdad y la paz.
20. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades;
21. y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová, y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré.
22. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová.
23. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

El Señor de los ejércitos vuelve a hablar a Zacarías de los ayunos (v.18-19). En el capítulo 7, los representantes de Betel preguntaron sobre uno de ellos, y Dios, al contestar, mencionó otro. Ya que tenemos los cuatro juntos, vamos a ver el trasfondo de cada uno: **1)** El primero era del cuarto mes y conmemoraba el tiempo cuando Jerusalén fue derrotada por Nabucodonosor (Jer.52:6). **2)** El ayuno del quinto mes fue instituido por la ruina del templo (Jer.52:12-13). **3)** El del séptimo mes fue por el asesinato de Gedalías (Jer.41:1-2). **4)** El del décimo mes tenía que ver con el ataque contra Jerusalén que empezó en el décimo día del décimo mes (2 Reyes 25:1).

En Lucas, Marcos y Mateo 9:14-15, los discípulos de Juan Bautista preguntaron a Jesús en cuanto del ayuno: **“¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso los que asisten al esposo pueden tener luto mientras el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando les sea quitado el esposo; entonces ayunarán”**. Vemos que, en los cuatro casos anteriores, los ayunos tenían que ver con estar de luto, estrictamente conmemorando días tristes, y como hemos visto en el 7:5-6, lo hicieron para sí mismos.

Jesús dirigió los ayunos en dirección a la relación con Él. En el ayuno vemos de nuevo la sensibilidad hacia Dios y la intimidad con Él. Tener a Dios hecho carne habitando con sus discípulos, no era razón para estar de luto. Tenían que aprovechar esos días a tope para observar, aprender y gozarse con Él, y cuando Él fuera quitado de ellos, entonces habría razón para estar de luto.

El Novio oró: **“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo, para que contemplan mi gloria que me has dado...”**, y la novia debe ser muy sensible a este deseo. Ella anda en el mundo, fuera de casa, como extranjera, peregrinando hacia el lugar que el Novio está preparando. Ella vive para el día cuando Él venga a por ella y pueda estar con Él para siempre. Por lo pronto, mientras Él está con el Padre, y nosotros estamos aquí, en este triste mundo, separados de Su presencia corporal, tenemos muchos motivos por qué ayunar.

Sin embargo, los días de luto **“se convertirán en regocijo y alegría, y en solemnidades gratas...”** Una vez más, la profecía nos lleva a un día mejor, cuando en Su presencia habrá plenitud de gozo. El gozo es el estado natural y eterno para todo lo que tiene que ver con Dios. La tristeza puede durar una noche, pero ¡el gozo viene con el amanecer! Aun en estos días, ¿cuántas veces hemos

visto a Dios echar las nubes a un lado, para que Su sol brille sobre Sus hijos? Su reino es gozo en el Espíritu Santo que, ni este mundo ni sus tragedias, puede quitar. Aquí dice que Sus solemnidades son gratas; el gozo acompaña las solemnidades y no quita nada de la reverencia y la seriedad. Además, son para los que aman la verdad y la paz.

Las profecías del Milenio deben llenar nuestras vidas de anticipación y anhelos. ¡Son promesas maravillosas! El Señor utilizará Sus ejércitos para atraer a los habitantes del mundo entero a Jerusalén (v.20). Todos tendrán el deseo de agraderle y será para ellos una alegría. Entre las ciudades se llamarán los unos a los otros para ir a buscar a Dios. ¿Puedes sentir la emoción en sus voces, como niños gritando a sus amigos vecinos, para ir a algún espectáculo? **“¡Vamos! ¡Yo también iré!”** (v.21).

En estos tiempos la mayoría de las veces existe una controversia entre “los muchos” y “los fuertes”, espiritualmente hablando. Quiero decir que “los muchos” van tras las cosas corrientes que les conducen a una debilidad espiritual, mientras que “los fuertes” son los pocos que desean la comida solida de Dios. En el Milenio los fuertes serán muchos y la sociedad, en general, va a querer que lo que pase y lo que haga la población agrade a Dios (v.22). Es difícil para nosotros imaginar tales días, viendo las porquerías que acontecen en los nuestros.

En lugar de alejarse de Dios, como sucede en este siglo, veremos un creciente anhelo de acercarse a Él (v.23). La nación de Israel será la envidia de todas las naciones gentiles, porque será el pueblo que estará más cerca del trono del Mesías. **“Acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío”**. *Diez*, simbólicamente, es un número definido por un número indefinido de personas, así como *tomar el manto* es un gesto de ruego hacia un superior, pidiéndole que comparta sus privilegios. Es una expresión que describe el fuerte deseo de que el judío guíe a los “diez” gentiles a su patria y a la ciudad de Jerusalén. Debido a este gran anhelo, no lo suelta. Si existiera la prensa en aquellos días, los periódicos anunciarán en primera plana: EL DIOS DE ABRAHAM, ISAAC Y JACOB HA VUELTO A SU PUEBLO; SU MESÍAS REINA EN JERUSALÉN. Las noticias serán esparcidas por toda la tierra, en todas las lenguas. ¿En cuantos años acontecerá la realidad del Milenio? ¿En este siglo? ¿En veinte años? ¿En diez? ¿Siete? No sé, pero nos estamos acercando. ¡Venga Tu reino!

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Desde Alejandro Magno hasta el Mesías

Israel protegido

Capítulo 9:1-8

1. La profecía de la palabra de Jehová está contra la tierra de Hadrac y sobre Damasco; porque a Jehová deben mirar los ojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel.
2. También Hamat será comprendida en el territorio de éste; Tiro y Sidón, aunque sean muy sabias.
3. Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles,
4. he aquí, el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su poderío, y ella será consumida de fuego.
5. Verá Ascalón, y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y perecerá el rey de Gaza, y Ascalón no será habitada.
6. Habitará en Asdod un extranjero, y pondré fin a la soberbia de los filisteos.
7. Quitaré la sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes, y quedará también un remanente para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Ecrón será como el jebuseo.
8. Entonces acamparé alrededor de mi casa como un guarda, para que ninguno vaya ni venga, y no pasará más sobre ellos el opresor; porque ahora miraré con mis ojos.

Zacarías no menciona en qué fecha escribió el capítulo 9, pero los expertos creen que fue entre 480-470 a.C., 40 años después de haber escrito los capítulos 7 y 8. Esta no es solamente una profecía sino, según la Biblia Textual y de acuerdo con otras versiones también, es una profecía *cargada*; cargada de ira contra Hadrac, ciudad cerca de Damasco, en Siria (v.1). De la misma manera que el Señor reposó cuando el juicio se llevó a cabo contra Babilonia en el capítulo 6:8, el Señor descansará de su *carga* cuando llegue a Damasco.

Esta profecía es muy interesante (v.2-4). Por las profecías de Daniel, el pueblo judío supo acerca de Grecia y Alejandro Magno antes de que existieran. Sabían que el imperio bajo el cual ellos estaban sujetos iba a ser conquistado (Dn.8:20-21). Daniel tuvo el sueño cuando Babilonia todavía gobernaba el mundo en el año 551 a.C., antes de que los persas la hubieran vencido. Dos cientos años después de esta profecía en Zacarías, Alejandro fue contra Damasco, donde Darío, el persa, tenía tesoros y gente ilustre, y la conquistó. Después, 250 km. al norte, derrotó a Hamat, antes de invadir la costa del mar Mediterráneo, y a Tiro y Sidón, dos ciudades que tenían mucha influencia diabólica, según Ezequiel 28. Tiro se consideraba invencible por estar situada en una isla y, aunque Nabucodonosor, el babilonio, pudo destruir la ciudad en la costa, no pudo llegar a la isla, aunque intentó hacerlo durante 13 años. Ningún otro enemigo la había podido alcanzar, pero Alejandro lo hizo porque tuvo un mandato de parte de Dios, que es la profecía que estamos estudiando. Él utilizó las ruinas que Nabucodonosor había dejado para edificar una calzada en el mar hacia la isla (334-332 a.C.).

Después Alejandro fue al sur, y los filisteos, de las ciudades de Ascalón, Gaza, Asdod, y Ecrón, se aterrorizaron al ver lo rápido que habían sido conquistadas las ciudades del norte. Alejandro también conquistó a los filisteos, y su orgullo nacional quedó por los suelos, junto con sus sacrificios idólatras, descritos aquí como **“sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus**

dientes” (vs.5-7). Fueron vencidos como los jebuseos en el tiempo de David y su territorio fue hecho parte de Israel. Lo mismo pasó con el territorio de los filisteos.

Pero los judíos tenían en su posesión esta profecía, que describía exactamente el circuito y las victorias del ejército de Alejandro, prometiéndoles que el opresor no entraría en Judea (v.8). La conquista de los persas fue un punto central en la historia del mundo. Aunque las ciudades más potentes fueron destruidas, Alejandro trató bien a Jerusalén y a los judíos. ¡Qué tesoro y qué consuelo es la palabra de Dios! ¿Es práctico estudiar las profecías? No tenían por qué temer; la profecía decía que, aunque pasara al lado de Judea y cerca de Jerusalén, no entraría. Los ojos de Israel estaban fijados en el Señor como en los días de Josafat (2 Cr.20:12), y los ojos de Dios, cuidadosamente, estaban mirándoles.

Dios habló palabras consoladoras a su pueblo y les protegió según sus promesas, aunque ésta no fue la única razón de por qué lo hizo. Tenía un asunto mucho más grande en Sus pensamientos que tenía que ver con Su plan eterno. Los profetas existían para un propósito más importante, que era anunciar la venida del Mesías. Dios tenía Sus ojos puestos sobre Jerusalén por lo que iba a acontecer en sus calles, como es profetizado en el siguiente versículo. Ya he dicho que los judíos tenían que ver su situación y lo que estaba aconteciendo en los días de Zacarías, según las profecías de la venida de su Mesías, porque Dios ya estaba obrando, dando pasos hacia Su venida.

Cuando hablamos de hallar la voluntad de Dios para nuestras vidas pensamos en estar en algún proyecto misionero, alguna obra humanitaria, o en estar involucrados con algún grupo o iglesia. Pero... ¿pensamos en tener una parte en el desarrollo de lo que traerá el Reino de Dios a esta tierra? ¿Estamos involucrados en traer al mundo al Rey otra vez? ¿Estamos en el plan eterno de Dios? Solamente estamos en Su voluntad cuando nos hallamos en esa posición. Solamente allí estamos bajo Su protección y obtenemos la promesa de que **“a los que aman a Dios, todas las cosas ayudan para bien, a los que son llamados conforme a su propósito”**. ¿Oramos correctamente al pedir “venga Tu Reino”?

El Rey viene

Capítulo 9:9-17

- 9. Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.**
- 10. Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.**
- 11. Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua.**
- 12. Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el doble.**
- 13. Porque he entesado para mí a Judá como arco, e hice a Efraín su flecha, y despertaré a tus hijos, oh Sion, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente.**
- 14. Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago; y Jehová el Señor tocará trompeta, e irá entre torbellinos del austro.**
- 15. Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y hollarán las piedras de la honda, y beberán, y harán estrépito como tomados de vino; y se llenarán como tazón, o como cuernos del altar.**

16. Y los salvará en aquel día Jehová su Dios como rebaño de su pueblo; porque como piedras de diadema serán enaltecidos en su tierra.

17. Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes, y el vino a las doncellas.

Ahora la profecía se extiende unos 350 años hacia el futuro, desde el inicio del imperio griego hasta la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén. Aquí vemos la entrada del gran Rey y, por supuesto, conocemos bien la historia (v.9). Jesús había levantado a Lázaro de los muertos y la gente hablaba de Su fama en una Jerusalén repleta de judíos y prosélitos, peregrinos que habían llegado de todo el mundo para la pascua. Esta era una señal que marcaría al Mesías, según la profecía que tenemos delante de nosotros ahora, y la ciudad estaba dispuesta para recibirle con júbilo. Los fariseos se desesperaban porque todo el mundo iba tras Él.

Esta tremenda celebración le fue revelada a Zacarías. La palabra profética decía que esto iba a pasar y sucedió exactamente como había sido predicho. La gente teocrática (respondiendo a esta manifestación del gobierno de Dios) salió a recibir al Rey de los cielos... un Rey perfectamente justo... no hallarían culpa en Él para poder acusarle honestamente; un Rey victorioso en toda situación... con un ministerio victorioso, una vida victoriosa... victorioso en la tentación, victorioso delante de Sus acusadores y victorioso delante de Pilato. Venció sobre la cruz a la misma muerte; y un Rey humilde, demostrando así este atributo del Reino de Dios, enseñándoselo y demostrándoselo a Sus discípulos, lavando sus pies. Lo demostró desde Su nacimiento hasta Su muerte. La humildad utilizó un pesebre para Su nacimiento, una cría de asna para Su entrada triunfal y una cruz para Su muerte. En el mundo no existe tal Rey, pero Sus seguidores deben aprender este principio, si es que quieren vivir sus vidas sobre la tierra con éxito espiritual.

Zacarías nos da el comienzo del cumplimiento por lo que estaba aconteciendo en su día y la profecía avanza con la primera venida de Jesús. Su Reino había comenzado, pero todavía no era el tiempo de sentarse sobre el trono. Su “trono” fue una cruz y, desde allí, observó Su Reino. Lo que resta de la profecía se cumplirá en el futuro. Hemos visto algo del futuro en los capítulos anteriores y veremos más en los versículos que siguen.

Como ocurre frecuentemente en las profecías mesiánicas, la primera venida de Jesús se une con la segunda (Is.61:1-3, por ejemplo). Los profetas no vieron un periodo de tiempo por el medio. La edad de la iglesia era un misterio. Rápidamente, Zacarías nos lleva adelante, después de los 2.000 años del tiempo de los gentiles, a los últimos siete años de los judíos y entrando en Su Reino milenial de paz (v.10). En este siglo XXI, el gobierno de Israel posee toda clase de armas, incluso las nucleares, pero después de la Batalla de Armagedón, todos los instrumentos de guerra serán cortados y quebrados.

Desde el norte hasta el sur, el Mesías desarmará a Israel. En el versículo 10 incluye a las llamadas “diez tribus perdidas” de Israel; ellas serán restauradas. Las llama Efraín, porque él, el hijo menor de José, fue el líder, y su tribu fue la más numerosa del reino norteño de Israel. Los documentos de todos los judíos fueron destruidos por los romanos cuando estos derrumbaron el templo. Sólo Dios sabe quienes pertenecen a cada tribu, y puedes estar seguro de que a través de los años Él ha estado soberanamente controlando cada matrimonio entre judíos, sabiendo perfectamente el linaje de cada uno de ellos.

En Génesis 15:18 puedes ver las dimensiones de la tierra dadas a Abraham, extendiéndose hasta el Río Éufrates. Este territorio será el centro del reino del Mesías. Declarará la paz a todo el mundo gentil, desde el río Éufrates hasta los últimos confines de la tierra. Su Reino será mundial.

Ahora, solamente haré unos breves comentarios de los versículos que nos restan. Basado en el pacto con Israel por medio de Abraham (v.11, mira Gn.15:8-18), el reino será tanto físico como espiritual. Puede ser, entonces, que la liberación de los prisioneros de la cisterna sea tanto literal como espiritual. Puede ser que en la tribulación, echar a los judíos en cisternas sea una forma de castigo, como pasó con José y Jeremías, pero es más probable que signifique la condición de depresión y desesperación espiritual de la que serán librados.

Tanto si es literal como si es espiritual, Cristo dará esperanza a los cautivos (v.12), como siempre ha hecho, y restaurará doblemente lo que han perdido. Me hace pensar en Job, a quien Dios permitió pasar por gran sufrimiento, pero a quien le fue restaurado el doble: **“Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo”** (Stg.5:11). Dios va a permitir a toda la nación pasar por la Gran Tribulación (Mt.24:15-22, Ap.12:1-6; 13-17).

De aquí la profecía vuelve al periodo entre los Testamentos, cuando los griegos, después de la muerte de Alejandro Magno, fueron vencidos por el partido de *los Macabeos*, en Israel (sólo v.13). Sin embargo, el cumplimiento final y perfecto tendrá lugar en la batalla de Armagedón, y describe la victoria ganada por la segunda venida del Mesías, cuando Israel reconocerá a Jesús de Nazaret como *el Mesías*. Él vendrá personalmente para conducir a Su pueblo a la victoria (v.14-16) sobre todos sus enemigos.

El capítulo termina con los resultados de la victoria. Las doce tribus de Israel son las piedras de la diadema del Rey, que brillará como una luz a todo el mundo. El pueblo se llenará de felicidad y todas las cadenas de rebeldía e incredulidad serán deshechas para siempre. Celebrarán su gran liberación con gozo, sin ningún impedimento. El pueblo se multiplicará por la prosperidad, demostrada por el gran número de jóvenes que habrá entre la población. (vs.16b-17).

notas:

[illegible]

[illegible]

La lluvia tardía

¡Pedid!

Capítulo 10:1

1. **Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno.**

“¡Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía!” (v.1). ¿Qué es la lluvia tardía? Tenemos que ver la Biblia dentro del contexto en que fue escrita. No solamente ver el versículo en su contexto, sino poniendo el contexto escritural dentro del contexto del tiempo y el lugar en que fue escrito. No podemos ver este versículo en un contexto español, porque fue escrito según el clima de Israel. Si tenemos hambre y sed verdaderos de la palabra, investigaremos tales cosas, como Lucas, el gentil, investigó los asuntos judaicos al escribir su Evangelio. Me admiro del conocimiento que tuvieron Isaías y Ezequiel de la situación geográfica y política de su día. De marzo en adelante era el tiempo de la lluvia tardía. La lluvia temprana tenía que llegar en otoño para poder sembrar y esperar a que los granos sembrados brotaran. La lluvia tardía maduraba el grano en la espiga para la siega.

Seguramente estos acontecimientos naturales simbolizan algo espiritual, y las cosas naturales fueron creadas para ilustrar las cosas más importantes, como lo son las espirituales. Las bendiciones naturales tipifican las bendiciones espirituales. Lo tenemos en Santiago 5:7, con una lección en los versículos 17-18: **“Elías era un hombre sujeto a pasiones, igual que nosotros, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto”**. Aplicándolo a todo el periodo de la historia de la iglesia, la lluvia temprana espiritual cayó en el día de Pentecostés y continuó cayendo durante el libro de los Hechos. Fue el tiempo de sembrar la palabra en todo el mundo. Las palabras de Jesús también simbolizaban estas cosas (por ejemplo, la parábola del trigo y la cizaña). Pero nos falta la lluvia tardía antes de la siega.

Primeramente, el profeta nos manda **“¡pedid!”** Es un llamamiento a la oración. Cuando la iglesia se llena de oración, Dios derrama Sus bendiciones. Cuando Dios piensa en hacer algo en la tierra, mueve a Su pueblo a la oración. Vedlo en el Pentecostés: **“Todos estos estaban unánimes, dedicados constantemente a la oración...”** (Hch.1:14) El pueblo estaba orando. Estudia la historia de los avivamientos y verás que ninguno sucedió sin que antes el pueblo experimentara un tiempo especial de oración.

Pedid que Dios derrame un espíritu de oración. Cuando yo era niño, mi padre era director de Mokahum, una escuela bíblica para la gente nativa americana al norte del estado de Minnesota. Los estudiantes decidieron ayunar y orar cada lunes. Lo que empezó como una disciplina, llegó a ser una pasión. Oraban a veces hasta las dos de la mañana y la oración tomó el lugar de las pequeñas fiestas que antes hacían para divertirse. Después supimos que otros grupos, con los que los estudiantes no tenían ningún contacto, estaban orando al mismo tiempo. Como resultado, el Espíritu de Dios se movió sobre ese territorio. Al mismo tiempo, al sur de Minnesota, la comunidad de Betania estaba orando. Dios también derramó allí Su Espíritu y Betania llegó a tener fama por publicar libros cristianos.

En un campamento llamado Elim en Rumanía, pude conocer a un joven cristiano de la ciudad de Suceava. Mi compañero de habitación me dijo que teníamos otro compañero en la habitación que

oraba constantemente con lágrimas para que Dios enviara un avivamiento. Con el tiempo pude estar con él y un grupo de jóvenes que se reunían cada mes, durante un fin de semana, en Vatra Dornei. Después de la última reunión de la noche ellos seguían en oración hasta la una o las dos de la madrugada, también derramando muchas lágrimas. En ese tiempo algunos pastores y ancianos de diferentes iglesias se reunían para orar en Suceava. Es una maravilla contemplar cómo Dios ha contestado esas oraciones y cómo Sus propósitos se han desarrollado en ese territorio, incluso el hombre mencionado empezó una editorial que publica excelentes libros.

Dios usa medios para hacer Su obra, para que este espíritu sea suelto entre el pueblo. ¿Qué puede usar Dios? Bueno, muchas veces, si estudiamos la historia de los avivamientos, vemos manifestaciones y demostraciones muy claras de la potestad del enemigo ocurriendo antes. En la escuela, en Minnesota, por ejemplo, fue descubierto que una alumna estaba poseída por demonios. Si ves la película de los avivamientos que han ocurrido en nuestros tiempos, verás a un brujo poderoso en Uganda que se oponía a los cristianos. Entre los esquimales, al oriente de Canadá, había muchas manifestaciones de demonios, suicidios y horribles borracheras. Dios toma estas situaciones y las cambia en un medio para despertar a Su pueblo y llamarlo a la oración.

El principio de la cruz

Fíjate en el principio espiritual tras las situaciones que he contado. En 2 Corintios 13:4: **“Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios”**. Podemos llamar a esta enseñanza espiritual “el principio de la cruz”, algo que, en verdad, describe la vida cristiana... ¡La fuerza que hay en la debilidad es el secreto del éxito verdadero!... y Dios sabe como ponernos en un estado débil. Mira cómo Pablo menciona su caso en el mismo versículo: **“Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con nosotros”**.

Vemos como, en forma práctica, Dios le debilitó: **“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de *Satanás*, que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia: porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo”** (2 Co. 12:7).

El pueblo de Dios, humillado y debilitado frente a tales ataques, acude a la oración. Por fin cree y acepta lo que Jesús dijo: **“Sin mí, nada podéis hacer”**. No recuerdo quien escribió de ser *reducidos a la oración*. Habiendo estos dos elementos, la oración y el conocimiento y entendimiento de la Palabra, Dios mandará relámpagos, lluvia abundante y hierba verde en el campo de *cada uno*.

El estudio Bíblico

En la estación tardía. Una anotación en la Biblia Textual dice “lluvia primaveral”. Hay muchas condiciones relacionadas con la oración. Una tiene que ver con el tiempo, es decir, la estación. Daniel oró al estudiar la profecía de Jeremías sobre 70 años de cautiverio y vio que los 70 años ya se habían cumplido. Hay que pedir en el tiempo correcto; en otras palabras, hay que orar según la voluntad de Dios revelada en Su palabra (1 Jn.5:14). Esto requiere un estudio y entendimiento de las escrituras.

Profesamos ser creyentes, dirigidos por la Biblia, pero yo opino que el gran problema entre los cristianos hoy en día, es una ignorancia de las Escrituras y, porque es así, uno oye muchas excusas.

He oído que el entendimiento de la Biblia no es para todos, solamente para los maestros. He oído también en cuanto de los que “saben mucho de la Biblia” pero que no lo viven. ¡Olvídate de tales cosas!... son excusas y no es el mensaje que debemos escuchar.

El mensaje para nosotros debe concentrarse en nuestra ignorancia de la Biblia. En verdad oímos muy pocos estudios bíblicos. Lo que oímos normalmente son ideas. Sólo fíjate cómo empiezan los que comparten: “He estado pensando mucho sobre...”, relacionados con un tema y hallando versículos para apoyar tales ideas. Entonces otros repiten estas ideas y además añaden las suyas propias. Pero, a veces, tanto en las ideas originales como en las repetidas hay falsedades.

Perdonadme si os ofendo, pero no sé como vamos avanzar si no empezamos por ser muy sinceros acerca de nuestra situación. Hace poco tiempo, un amigo, muy buena persona, me habló de la advertencia que da Jesús para el que está en la azotea, de que “no baje a tomar lo de su casa” (Mt.24:17). Lo relacionó con lo que Jesús dijo a Sus discípulos de proclamar lo que escuchan al oído desde las azoteas. ¡Pensaba que Jesús quiere que nos quedemos en la azotea proclamando el evangelio durante la persecución! Le dije: “¡No!, Jesús está hablando de huir frente a una tribulación y se lo está diciendo a los que están en Judea, exclusivamente (v.16). Además ocurre en el tiempo de ‘la abominación desoladora’ (v.15). ¡No abandones a este pobre hombre predicando en la azotea!” Mateo dice al lector, refiriéndose a la abominación desoladora: **“el que esté leyendo, entienda”**. ¿Entiendes tú estas cosas? Nuestro hijo, David, me habló de cómo, cuando vivía en España, algunos cristianos de tiempo no sabían bien las historias bíblicas que un niño aprende en la escuela dominical.

Un estudio bíblico se hace tomando una porción, un capítulo, un libro entero y enseñándolo versículo tras versículo, sin tomar en cuenta nuestra situación, costumbres o programa. Enseñamos así la Biblia por lo que ella misma dice, ajustando nuestra situación a la de la Biblia y no ajustando la Biblia a nuestra situación. Solamente intentamos entender lo que su Autor, el Espíritu Santo, quiso decirnos desde el día en que esas Palabras fueron escritas.

No hace mucho tiempo escuché a un doctor de teología, profesor del Antiguo Testamento en una universidad cristiana. Él es bautista y estuvo predicando en una iglesia bautista sobre hablar en lenguas. Normalmente los bautistas no hablan en lenguas, ni creen que es un don para nuestros días. Habló fuertemente contra los cristianos que solamente repiten lo que han oído en su denominación, y no investigan la Biblia con sinceridad, con un corazón abierto. Preguntó y habló más o menos como lo pongo aquí: “¿Crees que tú sabes o vosotros sabéis la verdad y que los demás están equivocados? Pues sí, nosotros somos los preferidos de Dios y si Dios hace algo o enseña algo, seguramente lo hará con nosotros primeramente. ¡Qué arrogancia!” Entonces, para enfatizar su disgusto, fingió escupir... ¡Me gustó cantidad!

La visitación del Señor de los ejércitos

Capítulo 10:2-12

- 2. Porque los terafines han dado vanos oráculos, y los adivinos han visto mentira, han hablado sueños vanos, y vano es su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor.**
- 3. Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los jefes; pero Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra.**

4. De él saldrá la piedra angular, de él la clavija, de él el arco de guerra, de él también todo apremiador.
5. Y serán como valientes que en la batalla huellan al enemigo en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová estará con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.
6. Porque yo fortaleceré la casa de Judá, y guardaré la casa de José, y los haré volver; porque de ellos tendré piedad, y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios, y los oiré.
7. Y será Efraín como valiente, y se alegrará su corazón como a causa del vino; sus hijos también verán, y se alegrarán; su corazón se gozará en Jehová.
8. Yo los llamaré con un silbido, y los reuniré, porque los he redimido; y serán multiplicados tanto como fueron antes.
9. Bien que los esparciré entre los pueblos, aun en lejanos países se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos, y volverán.
10. Porque yo los traeré de la tierra de Egipto, y los recogeré de Asiria; y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará.
11. Y la tribulación pasará por el mar, y herirá en el mar las ondas, y se secarán todas las profundidades del río; y la soberbia de Asiria será derribada, y se perderá el cetro de Egipto.
12. Y yo los fortaleceré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová.

¿No manifestaban los fariseos y saduceos la misma arrogancia? El profeta declaró: **“Porque los terafines (dioses en las casas) han dado vanos oráculos, y los adivinos han visto mentira, han hablado sueños vanos, y vano es su consuelo; por lo cual el pueblo vaga como ovejas, y sufre porque no tiene pastor”** (v.2). Al hablar así Dios está manifestando su enojo. Dios no se avergüenza por enojarse y nosotros no debemos tener pena por hablar de la ira de Dios. **“Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los jefes”** (v.3). Todas estas debilidades, autoridades falsas y manifestaciones diabólicas, de las cuales escribí antes, cosas que pueden ocurrir antes de un avivamiento, conmueven al pueblo para pedir lluvia en la estación tardía; pedir que Dios visite a su rebaño.

Jesús lloró por el rebaño porque estaban como ovejas sin pastor. Tenían gobernantes, pero no tenían pastores, y Pedro les dijo a ellos: **“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”** (Hch.5:29). Jesús volverá como el Señor de los ejércitos y fortalecerá a Su pueblo para que combata bajo Su mando. Fíjate en la diferencia que hay cuando el pueblo tiene un verdadero pastor. Cuando Dios derrama su Espíritu el pueblo lucha como un caballo de guerra. La Piedra Angular es puesta en Su prominente lugar, y todo lo que es edificado es puesto encima de esta piedra. Toda la tienda de Dios depende de la estaca, y a Él sea la gloria. Él es el arma de guerra que da fuerza a cualquier arco, honda o vara que el pueblo tenga en su mano. Él es quien llama y suple para cada ministerio bajo Sus órdenes (v.4).

Zacarías ve al pueblo como a valientes en la batalla, en pie sobre el suelo, pero tirando a los jinetes enemigos de sus caballos (v.5). Esto ilustra lo que se repite vez tras vez por toda la Biblia. El que es débil confía en el Pastor y recibe fuerzas sobrenaturales para vencer al enemigo. Es el principio de la cruz, el mensaje del Antiguo Testamento perfeccionado en el Nuevo bajo el evangelio, fortalecido por el poder de lo alto.

La promesa del versículo 6 no es solamente para Judá, sino también para José. Judá representando al reino del sur y José representando al del norte. Hablamos hoy en día de “las 10 tribus perdidas de

Israel”, por haber desaparecido tras su cautividad por los asirios. En el versículo siete habla de Efraín, el hijo menor de José, quien con su hermano, Manasés, constituían las dos tribus principales del norte. Además todos los documentos de nacimiento y genealogía se perdieron cuando los romanos destruyeron el templo en Jerusalén, pero el Señor no ha perdido nada. Dice el Señor: **“Serán como si no los hubiera desechado”**. Serán perfectamente reconciliados y volverán a una relación sin reservas con el Señor. Dios sabe la genealogía de cada cual perfectamente. Habla de la siguiente generación, los hijos de Efraín, y así generación tras generación hasta el final. Dios no se ha olvidado de Su pueblo. En el libro de Apocalipsis vemos 12.000 de cada tribu sellados y comisionados del Señor.

Lo mejor para el final

Estos se levantarán de nuevo en el día final. Dios les ha llamado y han escuchado el silbido (v.8). Millones han llegado y continúan llegando. ¡Cómo aborrecen el mundo y el diablo el movimiento sionista! Lee desde el versículo 8 hasta el 12 y regocíjate, cristiano, por la fidelidad de nuestro Dios. No los trae porque son justos y buenos, sino porque Él no puede negarse a Si mismo. ¡Él es fiel! Esta gente puede ser tan pagana como lo fue el emperador Ciro, pero el Dios soberano le llamó Su pastor en Isaías 44:28, y en el 45:1, Su ungido. ¡Es tiempo de que la iglesia sepa quien reina en los cielos! El judío moderno es gente mala, atea, ciega, ortodoxa o totalmente secular, pero ha escuchado el silbido y está reuniéndose. Están multiplicándose “como fueron antes”.

Pues sí, Dios reserva lo mejor para el final. Es otro principio bíblico: **“Los primeros serán los postreros, los postreros primeros”**. Pedid la lluvia tardía. No esperes a que sea cumplida esta profecía... ¡está siendo cumplida delante de nuestros ojos! ¿No debemos saberlo? Están llegando desde países lejanos. Estuve charlando con un judío en el aeropuerto de Londres. Pude ver el deseo en su rostro y la pasión en su voz mientras me contaba su sueño... vivir con su esposa e hijos en Israel. Alabo al Dios de Israel por haberme dado el privilegio de ver en una persona lo que Dios está haciendo en muchas otras.

Pablo nos habla de esto en el libro de Romanos, pero en forma general. Pablo sabía los detalles que estamos estudiando del libro de Zacarías. El Antiguo Testamento era la única Biblia que él y Jesús tenían. Los discípulos gentiles del primer siglo tenían que estudiar el Antiguo Testamento. ¿Te has preguntado alguna vez para quién fue escrito el Antiguo Testamento? No fue para Abraham, él apenas sabía acerca de la creación y el diluvio; no fue para David, él nunca leyó de Isaías o Jeremías; no fue para Isaías, él no había leído del cautiverio; no fue para Ezequiel, él no vio cómo volvió el pueblo del cautiverio. Dios ha reservado todas las riquezas del Antiguo Testamento para esta época de gracia. Somos privilegiados por poder poseer toda la revelación de Dios, y además nos es muy fácil obtenerla y tenerla en casa. Podemos leérsela a nuestros hijos todos los días. No tenemos que temer porque nos vayan a descubrir y nos lleven a la cárcel o nos maten. ¡Que lo aprovechemos!

notas:

[illegible]

Por despreciar al Mesías

Alegoría de los árboles

Capítulo 11:1-6

1. **Oh Líbano, abre tus puertas, y consume el fuego tus cedros.**
2. **Aúlla, oh ciprés, porque el cedro cayó, porque los árboles magníficos son derribados. Aullad, encinas de Basán, porque el bosque espeso es derribado.**
3. **Voz de aullido de pastores, porque su magnificencia es asolada; estruendo de rugidos de cachorros de leones, porque la gloria del Jordán es destruida.**
4. **Así ha dicho Jehová mi Dios: Apacienta las ovejas de la matanza,**
5. **a las cuales matan sus compradores, y no se tienen por culpables; y el que las vende, dice: Bendito sea Jehová, porque he enriquecido; ni sus pastores tienen piedad de ellas.**
6. **Por tanto, no tendré ya más piedad de los moradores de la tierra, dice Jehová; porque he aquí, yo entregaré los hombres cada cual en mano de su compañero y en mano de su rey; y asolarán la tierra, y yo no los libraré de sus manos.**

El Líbano es una nación localizada al norte de Israel. Se extiende desde el Mar Mediterráneo, tierra adentro, hasta una región montañosa, donde algunas cimas permanecen cubiertas de nieve casi todo el año. Sus campos, incluso hoy en día, siempre se han visto amenazados por el fuego. Antiguamente el Líbano tenía grandes bosques de cedros y, hasta hoy, el cedro es el símbolo nacional del país. Salomón trajo cedros del Líbano para construir su templo, y Esdras también los utilizó para edificar el segundo templo. (Esd.3:7).

Según todos los comentaristas que tengo, lo que Zacarías pone delante de nosotros, en los primeros tres versículos, es una alegoría. En el capítulo 10, profetiza acerca de la segunda venida del Mesías, cuando las casas de Judá y José **“serán como si no las hubiera rechazado”** (10:6). Después, en el capítulo 11, retrocede a la primera venida, cuando el Mesías fue rechazado. La alegoría registra los resultados de ese rechazo. Las puertas del Líbano, al norte, no pudieron evitar la invasión a Israel por Tito en el año 70 d.C., ni las puertas del templo en Jerusalén pudieron prevalecer cuando llegaron los romanos a la ciudad (v.1). Los cedros del Líbano simbolizan el templo.

Hay dos incidentes interesantes en cuanto a estas puertas: Flavio Josefo relata como *“la puerta oriental del templo interior está hecha de bronce, muy firme (regularmente 20 hombres la cierran con dificultad); además tiene barras fortalecidas con hierro y cerrojos que se meten profundamente en el umbral, cuya base es una sola roca. En la Pascua, a las seis de la tarde, se observó que esta puerta se abría sola. Los guardias del templo corrieron a contárselo al oficial, y juntos la cerraron con dificultad. Los que no habían sido instruidos lo vieron como una señal favorable de que Dios les había abierto la puerta de todos los bienes”*. Un rabí, Johanan ben Zaccai les reprendió: *¡Oh templo! ¿por qué estás asustado? Yo sé que tu fin es la destrucción y de esto profetizó Zacarías, ‘¡Abre tus puertas, Oh Líbano, y consume el fuego tus cedros!’”* Josefo dijo que este evento sobrenatural ocurrió en la Pascua, y existe una tradición que dice que ocurrió 40 años antes de la destrucción del templo... es decir, cuando Cristo fue crucificado.

El otro acontecimiento lo hallamos en el libro de los Hechos 21:30: **“Así que, toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pueblo; y prendiendo a Pablo, lo arrastraron fuera del templo, y cerraron inmediatamente las puertas”**. Barnes piensa que posiblemente las puertas se cerraron solas: *“El cerrar de las puertas del templo parece milagroso y significativo. Por haber rechazado violentamente la predicación del evangelio y echado fuera a Pablo, ellos también quedaron fuera,*

significando que la entrada para ellos quedó prohibida” (aunque en la traducción española falta el reflexivo “se”).

El hecho de que a los árboles se les atribuyen sentimientos humanos, indica que son símbolos representando a ciertas gentes. El cedro es el más distinguido entre los árboles (como hemos dicho, es el orgullo y símbolo nacional del Líbano), y representa el templo mismo; otros árboles inferiores, como el ciprés y el roble, representan sacerdotes y príncipes. Si los cedros fueron destruidos, ¡ay de lo demás! (v.2).

(v.3) Los pastores y leoncillos, es decir, los líderes del pueblo, han perdido sus posiciones y sus riquezas personales, pero también han perdido su gloria, que es el templo. (v.4) Aunque la profecía apuntaba hacia el Mesías, como Zacarías tenía el Espíritu de Cristo, él recibe el mandamiento en el nombre de Cristo. Cristo es quien apacentó el rebaño, del cual, 2.600.000 fueron matados por los romanos por no haber escuchado a su Pastor. (v.5) Los compradores, los romanos y los pastores, sus propios líderes, no sintieron ninguna culpabilidad ni compasión por ellos. (v.6) Dios lo permite y no viene a socorrerles; Su justo juicio está cayendo sobre ellos.

El cayado *Gracia* quebrado

Capítulo 11:7-12

- 7. Apacenté, pues, las ovejas de la matanza, esto es, a los pobres del rebaño. Y tomé para mí dos cayados: al uno puse por nombre Gracia, y al otro Ataduras; y apacenté las ovejas.**
- 8. Y destruí a tres pastores en un mes; pues mi alma se impacientó contra ellos, y también el alma de ellos me aborreció a mí.**
- 9. Y dije: No os apacentaré; la que muriere, que muera; y la que se perdiere, que se pierda; y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera.**
- 10. Tomé luego mi cayado Gracia, y lo quebré, para romper mi pacto que concerté con todos los pueblos.**
- 11. Y fue deshecho en ese día, y así conocieron los pobres del rebaño que miraban a mí, que era palabra de Jehová.**
- 12. Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata.**

Un verdadero profeta no solamente usaba su boca para hablar. Muchas veces profetizaba con su propia vida y no solamente con palabras. Por ello el eunuco no sabía si Isaías hablaba de sí mismo o de otro hombre. David también se identificó con los sufrimientos de Cristo (Sal.22). Ezequiel se acostó por un lado y después por el otro (Ez.4:4-9), representando a todo Israel. Estos profetas “comieron” sus profecías (como lo hizo Ezequiel-Ez.3:2) y fue como un símbolo de que la palabra de Dios era parte de sus vidas (Ez.3:2), por el valor y la autoridad que tenía para ellos. Aquí Zacarías representa al Mesías venidero (v.7).

Hay diferentes opiniones sobre los tres pastores, aunque una cosa es segura, y es que no existe evidencia alguna de que esto hubiera acontecido en el tiempo de Zacarías. Seguramente fueron los romanos quienes aniquilaron por completo todo el orden de liderazgo en Israel, incluso a las sectas religiosas, los Fariseos, los Saduceos y los Herodianos (v.8). Por haber rechazado al que les hubiera salvado (v.9), Dios les abandonó a la más grave maldición; quitó Su mano y les dejó perecer solos.

Romper su cayado, *Gracia*, significa el fin de Su pacto con ellos... **“el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él”** (Mt.21:43). Un remanente entre

el pueblo sí le reconoció. **“Una gran multitud lo escuchaba con gusto”** (Mr.12:37). Eran los pobres en espíritu, un **“remanente escogido por gracia”** (Ro.11:5), los judíos que creyeron en Cristo en Su primera venida y que por Él recibieron la Palabra de Dios.

“Dadme lo que os parece bien. ¿Cómo me valoran?” (v.12). Treinta piezas de plata fue el pago por todo su cuidado, desde que les libró de Egipto hasta el tiempo en que el Verbo fue hecho hombre... por el amor de Dios, que ha dado a Su Hijo Unigénito. El precio que Él quiso cobrar fue el amor de ellos. Jesús, como Jacob, que había sido defraudado por el salario de Labán, lo dejó en las manos de Dios. Este era el precio de un esclavo; un hombre libre valía dos veces más. (Ex.21:32; Mt.26:15).

La maldición del campo del alfarero

Capítulo 11:13-17

13. Y me dijo Jehová: Echalo al tesoro; !!hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro.

14. Quebré luego el otro cayado, Ataduras, para romper la hermandad entre Judá e Israel.

15. Y me dijo Jehová: Toma aún los aperos de un pastor insensato;

16. porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las perdidas, ni buscará la pequeña, ni curará la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá la carne de la gorda, y romperá sus pezuñas.

17. !!Ay del pastor inútil que abandona el ganado! Hiera la espada su brazo, y su ojo derecho; del todo se secará su brazo, y su ojo derecho será enteramente oscurecido.

“¡Échalo al tesoro (para el alfarero)!” (v.13) era un proverbio, igual que decir: “¡Échalo a los perros!” En Mateo 27:3-10, vemos el cumplimiento de esta profecía. Judas echó las monedas en el templo. Normalmente se las hubieran entregado al tesorero, pero en el caso de Cristo no era legal, ya que era precio de sangre. Compraron el campo del alfarero. Como Jeremías era el primer libro en el *Libro de los Profetas*, Mateo le da crédito, aunque esta profecía fue precisamente de Zacarías. Sin embargo, algunas profecías de Jeremías están relacionadas con esta, razón de más para darle crédito (Jer.19:2-11; 7:31). Jeremías habla de la puerta oriental que se llama *La Puerta del Alfarero*, que conduce al valle de Ben-Hinom o Tófet, donde los alfareros formaron sus vasijas para usarlas en el templo, que estaba cerca. Fue también allí donde los antiguos quemaron a sus hijos, ofreciéndoles a Baal. Fue llamado *Valle de la Matanza*, y Jesús lo llamó *Gehena, el Fuego del Infierno* (Mt.5:22). En Su tiempo, quemaban allí toda la basura y animales muertos que tiraban fuera de los muros de Jerusalén.

El cayado, *Vínculo*, que significa Unión, fue quebrado (v.14). Cuando el contacto con Dios se rompe, también es quebrada la unión entre los hermanos. El verdadero pacificador, en primer lugar, restituye al hombre con su Dios, antes de que éste pueda tener paz con los hermanos. Mientras los romanos amenazaban las puertas de Jerusalén, las diferentes facciones de judíos estaban peleando adentro. Desde entonces, las doce tribus se han dispersado, han quedado y quedarán separadas hasta la reunión que Pablo menciona (Ro.11:15).

Ahora la profecía se refiere a otro pastor malvado, con cayados, un pacto y una unión, falsos, que es totalmente inútil para cualquier obra beneficiosa para el pueblo (vs.15-16). Es nada menos que el anticristo, levantado por el Señor como **“un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia”** (2 Ts.2:11-12). Sus intenciones son totalmente egoístas, y todo su reino solamente

servirá a sus propias ambiciones. **“Se sienta en el santuario de Dios, proclamando que él mismo es Dios... a quien el Señor matará con el soplo de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”** (v.17); (2 Ts.2:4,8).

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Reconocimiento de Jesús como Mesías

La Batalla de Armagedón

“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”

Apocalipsis 16:16

(Hebreo: *Har* significa monte y su nombre en hebreo es *Magedón*)

Los judíos vuelven a Israel

Capítulo 12:1-8

1. Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho:
2. He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén.
3. Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.
4. En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.
5. Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los ejércitos, su Dios.
6. En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén.
7. Y libraré Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.
8. En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos.

Los verbos *extiende* y *forma* están en tiempo presente, lo que significa que el Señor está siempre involucrado con Su creación (v.1). El universo sigue extendiéndose y todas las cosas siguen renovándose. La profecía del capítulo 12 es pesada, tiene que ver con la carga del Señor contra los enemigos de Israel. Dios mismo, creador del hombre, va a tratar con él cuando llegue Su día, juntando a las naciones en el campo de batalla de Armagedón, bajo el Monte Meguido, en el valle de Jezreel, 100 km al noroeste de Jerusalén. Este valle tiene una historia de guerra tremenda. Un experto ha declarado que duda que haya otra parte en el mundo donde hayan acontecido tantas batallas. Aquí apunto los textos en la Biblia donde son mencionadas: Jueces 5:19, Jueces 7; 1 Samuel 31:1-13; 1 Reyes 18:40; 2 Reyes 23:30; 2 Crónicas 35:22.

Esta es la escena de la guerra del “gran día de Dios”. Desde allí la batalla se extenderá ampliamente, llegando hasta la ciudad de Jerusalén. Zacarías está contando la parte principal y más importante... el ataque contra Jerusalén (v.2). Allí, fuera de la ciudad, fluirá la sangre como un río (Ap.14:20). Quizá nos sorprenda saber cuántas porciones de la Biblia hablan de este “día del Señor”: Sal.2:1-9; Is.66:15-16; Joel3:12-21; Mt.24:29-51; Mt.25:31-46; 2 Tes.1:6-9; 2:8; Ap.14:20; 16:12-16; 19:11-21.

El profeta habla de una oposición mundial, cuando las naciones de la tierra no aguantarán más a Jerusalén... ya que los judíos, que habían hecho un pacto con el anticristo, ahora rehusan adorarlo.

“Yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos” (v.3). Las dificultades que hay dentro esa ciudad y las “ofensas” (como estamos oyendo en las noticias en el momento... derechos humanos, crímenes de guerra, etc.) son insoportables para las “naciones unidas”. En esta profecía se juntan por última vez contra Judá y Jerusalén, pero ahora, en las noticias, podemos ver los principios de esta oposición.

Muchas veces tenemos en las Escrituras la expresión “Dios se acordó” de Su pueblo y, en este caso, expresa lo mismo de la siguiente forma: **“Abriré Mis ojos”** (v.4). Esto quiere decir que ha llegado el tiempo en que Él mismo se involucrará para socorrer a los judíos en una situación imposible para ellos. Su soberanía se manifestará agresivamente contra toda la fuerza de las naciones gentiles y contra cada individuo de su ejército. Ellos estarán confiados por la cantidad de ejército que tienen, pero Dios es capaz de influir en su estado de ánimo para que entre el pánico y así, su entrenamiento en la batalla, se cambiará en locura.

Lee las noticias de 15 enero de 2015: *“El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, pidió este domingo a los judíos europeos que emigren a Israel después del atentado contra la principal sinagoga de Copenhague, que causó un muerto... ‘Israel es vuestro hogar. Estamos preparados para acoger una inmigración procedente de Europa’, afirmó en un comunicado dirigido a los judíos europeos. ‘A todos los judíos de Europa: digo Israel os espera con los brazos abiertos’, añadió el primer ministro. ‘De nuevo el terrorismo del islam extremista golpeó en Europa. Nuevamente un judío europeo perdió la vida por ser judío y este tipo de atentados se repetirán’, advirtió. Benjamin Netanyahu también afirmó que su gobierno adoptará un plan, por valor de 180 millones de shekels (45 millones de dólares), para alentar la emigración de judíos de Francia, Bélgica y Ucrania... El 10 de enero, Netanyahu irritó a Francia diciendo a los judíos franceses que Israel era ‘su hogar’, tras la toma de rehenes en el supermercado kosher que se saldó con la muerte de cuatro judíos.”* Entonces lee tu Biblia: **“Los caudillos de Judá dirán en su corazón: Nuestra fuerza son los habitantes de Jerusalén”** (v.5 BTX) y **“Jerusalén será otra vez habitada en su mismo asiento: en Jerusalén. Pero el Señor salvará primeramente las tiendas de Judá”** (v.6-7 BTX). Como oí decir a un predicador mayor: “Leer las noticias en estos días es como leer la Biblia”. El gobierno de Israel, con todas las naciones en contra, sigue edificando viviendas en la ciudad de Jerusalén.

Gracias al Dios de los ejércitos los judíos serán atraídos a Jerusalén y tomarán el lugar que siempre les correspondía. En el versículo 7 fíjate en las palabras *casa y tienda*. Dios no permite que los ciudadanos de la ciudad importante de Jerusalén se ensalcen sobre los humildes habitantes de Judá. Así fue en el tiempo del nacimiento de Jesús, que los habitantes de Jerusalén fueron ignorados, mientras el nacimiento fue anunciado por el ángel a los pastores. Dios siempre toma en cuenta al menospreciado.

Hoy en día, Israel habita en medio de sus enemigos y, aunque es pequeña, destruirá a las naciones vecinas (v.8). Es interesante ver cómo Israel ha desplegado un sistema defensivo aéreo contra los ataques de cohetes llamado *la cúpula de hierro*. Sea cual sea la manera utilizada, Dios es el *escudo* que protege a Israel. Como a los soldados principales del ejército de David (2 S.23:8-39), Dios equipará con un poder sobrenatural a aquellos judíos en el último tiempo y, en el versículo 8, se ve claramente que el poder vendrá directamente del Señor.

Los judíos claman a Jesús

“Y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán...”

Zacarías 12:10

Capítulo 12:9-14

9. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén.
10. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.
11. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido.
12. Y la tierra lamentará, cada linaje aparte; los descendientes de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de la casa de Natán por sí, y sus mujeres por sí;
13. los descendientes de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; los descendientes de Simeí por sí, y sus mujeres por sí;
14. todos los otros linajes, cada uno por sí, y sus mujeres por sí.

De acuerdo al propósito de Dios, las naciones se juntarán para ser destruidas (v.9), y Él vendrá a salvar a Su pueblo, que estará en grandes apuros; dos terceras partes morirán (13:8) y una tercera parte será grandemente refinada y probada (13:9). Estos clamarán al nombre del Señor y así reconocerán a su Mesías.

Al terminar la tribulación (la última parte de la semana 70, profetizada en Daniel 9), cuando todas las naciones vengan contra Jerusalén (v.3 y 14:2, también), los judíos llegarán a creer que Jesús de Nazaret es su Mesías prometido. El mismo ‘Yo’ que habla (v.10), que derrama el Espíritu, es el que dice ‘*me mirarán*’, probando dos cosas: que el que habla es el Ángel del Señor (desde 1:11), el Verbo de Dios (Jn.1:1); y es divino, porque derrama el Espíritu. El Espíritu Santo será derramado sobre el remanente de Israel con gracia, y este derramamiento producirá súplicas. Sólo el Espíritu, testificando de Jesús, puede abrir los ojos para que el pueblo le reconozca y crea. Su primera ayuda es una ayuda interior. Recibiendo la gracia serán fortalecidos (v.8; 2 Ti.2:1).

Zacarías, que ha estado citando, ahora sigue narrando: “Se afligirán por *Él*”. Orarán como nunca antes (v.10-14), con un profundo arrepentimiento, mirando a Jesús de Nazaret, y llorarán como Ana oró por un primogénito. Lo que expresa Zacarías (‘como quien llora por causa del unigénito’ o ‘como quien se aflige por el primogénito’) es un proverbio hebraico que tiene que ver con la deshonra y maldición de ser estéril. Pero esta aflicción será aún mayor porque se acordarán de su rechazo... han rechazado a su Unigénito...de no ser por la fe, al ver la gravedad de este pecado, se sumirían en una verdadera desesperación. Pero, como ésta es la obra del Espíritu, Él también comparte fe. El arrepentimiento toma lugar donde siempre, al pie de la cruz, viendo al Cristo traspasado (Sal.22:16 con Jn.19:37, Ap.1:7). Ocurrirá cuando Jerusalén caiga en manos de las naciones y, cuando reconozcan a Jesús por primera vez, alumbrados por el Espíritu, Él vendrá a socorrerlos (14:3-5).

En Meguido (v.11, Armagedón) es donde murió el amado rey, Josías (2 Cron.35:22-27), y el pueblo lo lamentaba. Es el mismo Valle de Jezreel, que también tiene un nombre compuesto de dioses paganos, Hadad-rimón. En este campo acontecieron muchas batallas. Así que, como sucedió en la muerte de Josías, habrá un lamento nacional (v.12-14). Natán es “hijo de David”, raras veces mencionado, pero sí, está en la genealogía de Jesús, por parte de María (Lc.3:31). Es la genealogía

más humilde, que no procede del linaje de reyes, la cual enfatiza su humanidad. Esta es descrita por Lucas, el gentil. Mateo nos da el linaje real, mencionando a Jesús, el Rey de los judíos. Es el linaje de José, el padre legal de Jesús (Mt.1:1-16).

Entonces, tanto la familia más distinguida, la de los sacerdotes, como la menos distinguida, son mencionadas (v.13). Lo que quiere decir es que, desde los más pequeños hasta los más grandes en Israel, reconocerán el pecado contra su Mesías y se afligirán. Aunque no existen documentos desde que el templo fue destruido en el año 70, Dios no se ha olvidado de quien es quien en Israel, y durante siglos ha protegido los linajes (v.14). Estos linajes serán el remanente de Israel, la tercera parte que habrá sobrevivido a la persecución del anticristo.

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

This image shows a single page of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

El Pastor herido

“Plugo al Señor quebrantarlo y someterlo a padecimiento”

Isaías 53:10

Capítulo 13:1-9

1. En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia.
2. Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia.
3. Y acontecerá que cuando alguno profetizare aún, le dirán su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová; y su padre y su madre que lo engendraron le traspasarán cuando profetizare.
4. Y sucederá en aquel tiempo, que todos los profetas se avergonzarán de su visión cuando profetizaren; ni nunca más vestirán el manto velloso para mentir.
5. Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra, pues he estado en el campo desde mi juventud.
6. Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos.
7. Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos.
8. Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella.
9. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios.

¿Quién causó la muerte del Cristo?

“¡Oh espada, levántate contra mi pastor...! ¡Hiere al pastor, y sean dispersadas las ovejas...!”
(v.7) No tenemos por qué tener dudas de a qué se refiere esta profecía, porque Jesús la citó: **“Jesús les dice: Todos vosotros seréis escandalizados a causa de mí en esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y serán dispersadas las ovejas del rebaño”** (Mt.26:31). Jesús sabía que la profecía de Zacarías iba a cumplirse esa noche. Dios habló en los últimos tiempos a través de Su Hijo (He.1:1 y 2), pero el Hijo dijo que Su doctrina no era de Él, sino del Padre (Jn.7:15 y 16). Entonces tenemos esta perfecta unidad entre la palabra de Cristo en la carne y la palabra profética, ordenada por el Padre.

El Señor de los ejércitos está mandando la muerte de Su Hijo... **“¡Oh espada, levántate...!”**
Debemos entender que quien causó la muerte de Jesús, principalmente, fue el Padre. Esto tenemos que saberlo y creerlo firmemente. En ninguna manera Jesús fue una víctima de hombres malvados. Todo era parte del plan de Dios desde antes de la fundación del mundo (1 P.1:19-20). Nuestro versículo central del evangelio es: **“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su Hijo unigénito”**. Él vino al mundo mandado por Su Padre con el fin de morir. Aunque Pedro quiso que los judíos reconocieran su culpabilidad por haber matado a su Mesías, les hizo entender que había un propósito más grande tras ese acto: **“A éste, entregado por el determinado designio y anticipado conocimiento de Dios...”** (Hch.2:23). Como en el caso de José y sus hermanos, aunque los hermanos eran unos malvados y fueron culpables de todo su sufrimiento, José les hizo

entender que tras todo había un plan más grande y más noble. Era para salvar vidas y adelantar el eterno propósito de Dios (Gn.45:5-8;50:17-20,24). Él es el Señor de los ejércitos.

Además, **“Dios quiso quebrantarlo”** (Is.53:10). Pero la palabra hebrea significa aun más que esto. Como he citado al comienzo de este artículo: **“Plugo (se plació) al Señor quebrantarlo y someterlo a padecimiento... la voluntad del Señor triunfará en su mano”**. *La voluntad* es la misma palabra en forma nominativa... *el placer*. Entonces, la mejor traducción para esto sería: *“Se plació al Señor quebrantarlo y someterlo a padecimiento... el placer del Señor triunfará en su mano.”*

El Señor de los ejércitos habla con palabras tiernas de amor e incluso de intimidad al decir **“mi pastor y contra el hombre compañero mío”**. Dios está dando “Su mejor”, lo que está más cerca de Su corazón. *Mi Pastor*, es dado para la salvación de los pecadores y, literalmente, *al hombre de mi unión* Dios le expone a la espada. Al que conduce a la amada grey de Dios, al que es perfectamente uno con Él, igual con el Padre, Dios está demandando Su muerte.

No se place el Señor porque uno sufra, precisamente, sino: **1)** Por la perfecta excelencia de Su plan. Se place el Señor en todas Sus obras. (¿Nos placemos nosotros? Ro.11:33-36) **2)** Por la actitud tan hermosa de sometimiento al plan por parte del Hijo. (Jn 10:17 y 18). **3)** Porque la propiciación es un acto, no para nosotros, sino para Dios. Por el acto de Jesús, la justicia en contra del pecado fue ejecutada y así la ira de Dios fue calmada. **4)** Porque sería para Su gloria, demostrando Su justicia y Su misericordia, algo tan glorioso que causará placer (Sal.85:10;115:1). **5)** Por la victoria que sólo ese plan obtendrá de justificar a muchos, de llevarles a una salvación tan perfecta, tan segura, tan grande, tan fuerte... Tenemos que tener cuidado de no quitar ninguna gloria a esta salvación (He. 2:3).

Dispersión de las ovejas

“Sean dispersadas las ovejas” (v.7) La noche en que Cristo fue arrestado, Sus discípulos fueron dispersados y se escondieron. La profecía sigue: **“¡Volveré mi mano contra los pequeñitos!”** Estas palabras no fueron solamente para los discípulos. Otra vez vemos que la profecía de Zacarías tiene su cumplimiento reservado para un futuro lejano. Cristo abrió el manantial en el Calvario **“para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén”** (v.1), pero los judíos no aprovecharán de esto hasta el futuro. El Señor primeramente obrará contra los ídolos, los falsos profetas y los espíritus inmundos (v.2). La horrible maldición sobre los judíos, auto-proclamada por ellos mismos delante de Pilato con estas palabras: **“¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros descendientes!”** (Mt.27:25), todavía no ha sido quitada a pesar de todo lo que han sufrido los judíos a través de los siglos.

Jesús dijo: **“Yo os envío profetas y sabios y escribas. De entre ellos mataréis y crucificaréis, y de entre ellos azotaréis en vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad, para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que está siendo derramada sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Baraquías...”** (Mt.23:34,35). Treinta y siete años después, los romanos llevaron a cabo una masacre sangrienta, crucificando a miles de judíos y persiguiéndoles hasta hacerles abandonar por completo su patria. Esta persecución ha seguido a través de los siglos y, en tiempos relativamente modernos, fue llevada a cabo en campos de concentración en Europa. Pero el profeta nos informa de que todavía no ha pasado lo peor: **“Las dos terceras partes serán cortadas de ella y se perderán”** (v.8). Cuando David derrotó a Moab, **“los midió a cordel haciéndolos echarse en tierra: dos cordeles para**

morir, y un cordel para vivir” (2 S.8:2). Y así, bajo la persecución del anticristo, se repetirá el juicio contra los judíos.

La persecución es necesaria como instrumento de limpieza por lo que va a acontecer después, que es el reinado milenar del Señor Jesucristo. En los tiempos del Antiguo Testamento hubo algunos reyes y profetas que lucharon contra la idolatría y los profetas que la apoyaban. Siempre hubo también profetas que pretendieron hablar en el nombre del Señor falsamente. En el último tiempo, el Señor de los ejércitos declarará guerra contra los ídolos y la idolatría, que consistirá en la adoración al mismo anticristo. De una vez y para siempre cortará a los falsos profetas que conducen a las gentes a la idolatría (v.2). Frente a ellos está el falso profeta, nombrado en Apocalipsis 13:11-17, con quien tratará en la batalla de Armagedón.

En Apocalipsis 16:13 habla de tres espíritus que salen de la boca del dragón (el diablo), de la bestia (el anticristo) y del falso profeta; demonios que hacen milagros. En esos tiempos habrá fuertes manifestaciones de espíritus malos. Todo el reino del anticristo será diabólico. El engaño será algo sobrenatural, porque la bestia y el falso profeta estarán totalmente endemoniados. Los espíritus malos darán la energía a esos personajes para que logren controlar al mundo entero.

La purificación de Israel

En el día de la limpieza Dios expondrá públicamente a los falsos profetas, haciendo una obra en el corazón de personas en Israel en contra de ellos. El primer mandamiento siempre ha sido **“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y con todas tus fuerzas”** (Dt.13). Unos versículos después (v.6-9), demandó de los padres: **“Si tu... hijo o hija... te llega a incitar en secreto diciendo: Vamos y sirvamos a otros dioses... no cederás ni lo escucharás, ni tu ojo tendrá compasión de él, ni lo perdonarás ni lo encubrirás, sino que ciertamente lo matarás...”**. Refiriéndose a estos castigos, Moisés dijo: **“Así extirparás el mal de en medio de ti, y todo Israel oír y temerá”**.

Jesús dijo que **“el que ama padre, o madre, o hijo o hija más que mí, no es digno de mí”**. Nos enseñó a orar antes que nada: **“Padre nuestro, santificado sea Tu nombre”**. Más que los judíos en el tiempo de Moisés, los padres y madres cristianos tienen que honrar a Dios sobre sus propios hijos, si es que éstos no santifican Su nombre y persisten en el pecado. Ellos tendrán que estar del lado de Dios aún cuando esto tenga que ver con la condenación de sus hijos. Nada menos que esto vale.

En el día del cual habla Zacarías, los padres descubrirán la falsedad de un hijo que profetiza (v.3). La hipocresía perderá su encanto y los falsos no se pondrán las vestiduras de un profeta. Imagínate a un clérigo sin sus túnicas, porque en esos días, tal profesión será una vergüenza (v.4). Negará, pues, su profesión y preferirá ser conocido como un granjero (v.5).

Pero **“un remanente escogido por gracia”** (Ro.11:5) quedará en Israel, una tercera parte, que serán las ovejas del Señor. **“A esa tercera parte la haré pasar por el fuego, y los refinaré como se refina la plata, y los probaré como se prueba el oro”** (v.9). Judío o gentil, las ovejas del Señor tienen que ser probadas y refinadas. **“Es necesario que entremos en el reino de Dios a través de muchas tribulaciones”** (Hch.14:22), pero todo es necesario y para nuestro bien (Stg.1:4). Por fin, Israel aprovechará del manantial de sangre que fue derramado por el judío, en primer lugar. Esta tercera parte, refinada y probada, será un gozo para el corazón del Señor. Es un pueblo limpiado de las impurezas y todas las confianzas adúlteras, con un corazón solo para Dios. Habrá una intimidad

con Él y una seguridad en la oración. Ellos, en medio de su tribulación, invocarán el nombre de Jesús de Nazaret y Dios contestará y confesará: **“Es mi pueblo”**, mientras el pueblo confiese, **“el Señor es mi Dios”**.

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

La Segunda Venida de Cristo

“Saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones...”

Zacarías 14:3

Cristo liberta a Su pueblo

Capítulo 14:1-5

1. **He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos.**
2. **Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.**
3. **Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla.**
4. **Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.**
5. **Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos.**

En Apocalipsis 19:17-21, un ángel llama a las aves del cielo a una fiesta (será, literalmente, una fiesta para los buitres). Joel profetiza de esto (Joel 3:2), y llama al lugar de batalla “el valle de Josafat”. Josafat significa el “juicio de Jehová”, porque ese rey ganó allí una gran batalla contra una coalición de naciones (2Cr.20:26). Allí mismo tendrá lugar una batalla mucho más importante y tremenda, y todas las naciones de la tierra estarán allí presentes (vs.1-3). Cristo mismo descenderá del cielo para destruir a las naciones dirigidas por la bestia (Ap.19:15;19-21). Jesús habla de Su segunda venida en Lucas 17:22-37 (y es lo mismo que se ve en Ap.19:11-16), diciendo que será como en los días de Noé y Lot, cuando unos serán tomados. Le preguntan: ¿Dónde?, y el contesta: **“Dondequiera que esté el cadáver, allí se reunirán los buitres”** (v.37).

Para que los judíos puedan escapar, el Señor pondrá Sus pies sobre el monte de los Olivos, desde el mismo lugar del que ascendió al cielo (v.4; Hch.1:12; Lc.24:50), al lado oriente de Jerusalén; donde también entró sentado sobre un pollino (Lc.19:29,37,41); donde oró en Getsemaní (Lc.22:39); donde tan frecuentemente iba a estar. Este mismo monte se partirá en dos. Una parte quedará al norte, la otra al sur, y un valle se abrirá (como se abrió el mar Rojo) en medio, desde Jerusalén al poniente hasta el oriente y, el remanente de judíos, ya creyentes, huirán. Entonces Jesús regresará desde el oriente, como Ezequiel lo vio en su día (Ez.43:2-5).

El valle de Cedrón, que está entre Jerusalén y el monte de Olivos, se extenderá, atravesando el monte de los Olivos (v.5). Aquí les recuerda cómo escaparon del terremoto en los días de Uzías (Amós 1:1). Es interesante ver que todas estas cosas finales tienen sus precedentes en la historia, como claramente hemos visto en esta lección y puede verse en todo el libro de Zacarías. El Señor viene, como lo describe Juan en Apocalipsis 19:14, **“con todos sus santos”**, para acabar con el anticristo y el falso profeta, tomar el templo en Jerusalén, y sentarse sobre el trono.

Pasos hacia la perfección
“Jehovah será Rey sobre toda la tierra”
Zacarías 14:9

Capítulo 14:6-15

6. **Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura.**
7. **Será un día, el cual es conocido de Jehovah, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz.**
8. **Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno.**
9. **Y Jehovah será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehovah será uno, y uno su nombre.**
10. **Toda la tierra se volverá como llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén; y ésta será enaltecida, y habitada en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta del Angulo, y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey.**
11. **Y morarán en ella, y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será habitada confiadamente.**
12. **Y esta será la plaga con que herirá Jehovah a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca.**
13. **Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehovah; y trabará cada uno de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero.**
14. **Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia.**
15. **Así también será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos.**

Desde el versículo 6 en adelante, Zacarías describe maravillosamente el Milenio. Sin embargo, la primera descripción que Zacarías nos da después de la Batalla de Armagedón es un poco difícil de entender. **“Acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura”** (v.6). La verdad es que la Escritura, tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento, varias veces hace referencia a ese período, así que dejaremos que las Escrituras hablen por sí solas. Isaías, entre otros profetas, también nos informa de este fenómeno: **“La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando el Señor de ejércitos reine en el Monte Sión y en Jerusalén”** (Is.24:23). Jesús mismo dijo: **“Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol será oscurecido y la luna no dará su resplandor”** (Mt.24:29). ¿Podrá ser éste el tiempo del juicio a las naciones? Las palabras de Jesús sobre ese evento son muy parecidas a las de Zacarías: **“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de Él todas las naciones, y los apartará unos de otros...”** (Mt. 25:31-32).

“Será un día”... debe ser traducido literalmente como “será un día único” (hebreo... *uno, primero, solo*), y no creo que esté describiendo todo el Milenio, sino solamente el tiempo entre la Tribulación y el Milenio. Es un día misterioso, acerca del cual solamente el Señor tiene completo conocimiento (v.7). Las horas del día se extenderán, como para completar la obra necesaria lo más rápido posible, después de la Batalla de Armagedón.

Después Zacarías nos introduce claramente en el Milenio, mostrándonos aguas vivas (v.8). Estas son las mismas aguas que fluyen debajo del umbral del templo en Ezequiel. Él describe en varios capítulos todos los detalles del nuevo templo (capítulos 40-46) y después, en el capítulo 47, habla de las aguas, más ampliamente que Zacarías, ocupando doce versículos, mientras que Zacarías lo hace en uno.

Jesús será Rey sobre toda la tierra (v.9) y Jehová será uno. Comentan Jamison, Faucett, Brown: *“No quiere decir que no es así ahora, pero será reconocido por **todos, unánimemente**, como ‘uno’.* Ahora son *“**muchos dioses y muchos señores**” (1Co.8:5). En aquel día Jehová solo será adorado. La manifestación de la unidad de la piedad acontecerá simultáneamente con la unidad de la iglesia. Ahora todos los creyentes están unidos en espíritu, como Dios es uno (Ef.4:3-6), aunque superficialmente existen tristes divisiones. Hasta que estas no desaparezcan, Dios no revelará Su unidad al mundo”.* Veremos el perfecto cumplimiento de la oración de Jesús: **“Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que Tú Me enviaste”** (Jn. 17:23). Su pueblo será perfecto en unidad y el mundo reconocerá a Jesús como Señor sobre toda la tierra y doblará la rodilla delante de Él.

Jerusalén será la ciudad de paz, capital sobre el reino universal (v.10). Todas las colinas alrededor de Jerusalén se allanarán y la llanura se extenderá desde, la que fue la frontera de Judá al norte, hasta la frontera del sur. Entonces, Jerusalén será levantada en alto sobre todo el terreno, resaltando así más la presencia del Gran Rey en la ciudad. Se repite la expresión de 12:6 **“habitada en su lugar”**, marcando las puertas en los tres lados y la torre al otro lado. Después, el interior de la ciudad, donde está el Lagar del Rey. Quiere decir que estará totalmente habitada. Fíjate, después de tanta destrucción y guerra, la santa ciudad por fin será verdaderamente compatible con su nombre, la Ciudad de Paz (v.11), y no habrá un lugar más seguro en toda la tierra. Rodeándola estará la nación de Abraham, Isaac y Jacob, y las demás familias de los gentiles de toda la tierra serán adoradoras y vendrán a celebrar a Jerusalén.

En los versículos del 12 hasta el 15, Zacarías nos hace volver a la Batalla de Armagedón, confirmando el principio que hemos estudiado en el capítulo 2. Además de ser glorificado entre Su pueblo, la gloria del Señor también será manifestada al vengarse de Sus enemigos (v.12) que, en ese día, se llevará a cabo contra todos los ejércitos del anticristo (Is.66:24; Ap.19:17-21). Como vemos a veces en el Antiguo Testamento, los enemigos empiezan a pelear unos contra otros (v.13) porque Dios siembra confusión entre ellos. Es Su manera de derrotarlos. El enemigo entrará en Jerusalén, y todos los ciudadanos de Judá ayudarán a sus hermanos dentro de la ciudad (v.14). Los vencerán y tomarán posesión de todas las riquezas del mundo. Como ha sido una batalla contra todo el mundo, la victoria será universal. Todas las bestias utilizadas por el enemigo en la batalla, enfermarán o, si está hablando de forma simbólica, querrá decir que todas las armas de guerra dejarán de funcionar (v.15), aunque fácilmente, por las destrucciones de la Tribulación, no quedarán más que animales para luchar en la guerra.

Algunas características del Milenio

Capítulo 14:16-21

16. Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

17. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.
18. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.
19. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.
20. En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar.
21. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos.

Lo que vemos en el versículo 16, es el remanente de los gentiles después del *Juicio de las Naciones* (Mt.25:31-46). Estas son “las ovejas” que apoyaron a los hermanos del Hijo del Hombre en la Gran Tribulación y en la Batalla de Armagedón, demostrando así, por sus hechos, un corazón recto. Estos son adoradores de Cristo, y la fiesta que celebrarán es la de los Tabernáculos. Las otras fiestas: La Pascua y la de los panes sin levadura, Las Primicias, El Pentecostés, El Día de Expiación y Las Trompetas, ya habrán tenido su cumplimiento, y la fiesta que más se celebrará en ese tiempo será la de los Tabernáculos. Esta es la fiesta en la que traerán a la memoria todo lo que tuvieron que pasar en su jornada terrenal, tanto gentiles como judíos, y cómo el Señor de los ejércitos obró milagrosamente a favor de ellos. Fue el último día de esta última fiesta del año cuando Jesús hizo Su gran invitación. **“¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba! El que cree en mí, como dijo la Escritura, de su vientre fluirán ríos de agua viva”**, y ahora la disfrutaban todas las naciones en su plenitud (Jn.7:37-38).

Durante el Milenio, al pasar las generaciones, no todos van a ser obedientes, pero Cristo reinará con una justicia perfecta a favor de los justos y contra los injustos (v.17). Estos injustos pasarán el Milenio esperando que su maestro sea soltado de la prisión para seguirle de nuevo, pero Dios les castigará con una sequía. En cuanto a los egipcios, que siempre tienen el Nilo para sostenerles en tiempos sin lluvias, vendrá sobre ellos una plaga (v.18). Todas las ofensas serán castigadas y ningún rebelde escapará (v.19).

Puede ser que todo lo que funciona con “motor” sea destruido en la Tribulación y por eso, en el Milenio de paz, no habrá por qué apurarse corriendo de un lugar a otro (Dn.12:4). Los caballos proveerán el transporte, como era hace poco más de 100 años en la tierra, antes de que en aquel maldito siglo XX, el siglo del Titanic, el automóvil y el avión, fueran sacrificadas millones de vidas. Fue el siglo de la “independencia de Dios”, cuando entró con toda Su fuerza el espíritu del humanismo, que es el mismo espíritu del anticristo, en el que reinaba el dios del “progreso” y el pragmatismo.

Pero en el Milenio, aun los caballos serán santificados al Señor (v.20). Como fueron los sacerdotes santificados para Dios en el Antiguo Testamento, ahora aun los animales le darán gloria. Leemos en Isaías acerca de la serpiente amistosa, los leones mansos y mucha más hermosura en la naturaleza del Milenio. Las ollas comunes, como los tazones delante del altar, serán santificadas. Las mujeres en las cocinas cocerán con ollas consagradas al Señor de los ejércitos, que merece toda la gloria y el honor. El que echó fuera del templo a todos los mercaderes, asegurará que jamás será practicado el negocio en el lugar en el que debe estar la oración (v.21). Las cosas de Dios estarán respaldadas por medio de la oración de fe en vez de por el dinero... una fe puesta solamente en Aquel que está

sentado sobre el trono, reinando sobre toda la tierra. ¡Venga Tu reino! ¡Sí, ven pronto, Señor Jesucristo!

notas:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

[illegible]

